

133



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

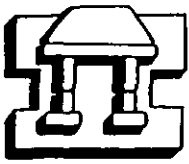
LA PATERNIDAD Y DINÁMICA FAMILIAR ACTUAL, DESDE UN ENFOQUE SISTÉMICO

TESIS PROFESIONAL Que para obtener el título de: LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

p r e s e n t a :

Edna Adriana Quiroz Arredondo

ASESORA: Dra. Marisela Rocío Soria Trujano.



IZTACALA

Tlalnepantla, Estado de México.

296827

Junio de 2001.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES IZTACALA
 JEFATURA DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA

Los Reyes Iztacala a 13 de Junio de 2001

UNIVERSIDAD NACIONAL
 ESCUELA DE
 PSICOLOGÍA

LIC. AMÉRICA LANDA ROMERO
JEFA DE LA UNIDAD DE ADMON. ESCOLAR
PRESENTE

Por este conducto hago de su conocimiento que el egresado

Edna Adriana Quiroz Arredondo

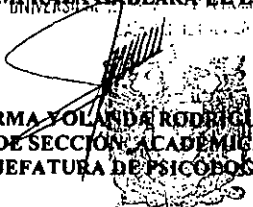
generación 1994-1997 y con número de cuenta 9104044-8 realizó, concluyó y entregó a la Jefatura de la Carrera de Psicología su trabajo de: Tesis (X), Tesina (), Reporte de Trabajo Profesional (), Reporte de Investigación (), titulado:

"La paternidad y dinámica familiar actual, desde un enfoque sistémico".

Con número de registro 15098

Agradeciendo su atención a la presente, quedo de Usted.

ATENTAMENTE
"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"



MTRA. NORMA YOLANDA RODRÍGUEZ SORIANO
JEFA DE SECCIÓN ACADÉMICA DE LA
JEFATURA DE PSICOLOGÍA

JEFATURA DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA

A Dios:

Por darme la oportunidad de disfrutar las cosas maravillosas de la vida.

Por permitirme ser parte de una familia tan fuerte y capaz. Y por darme experiencias de vida junto a mis padres y hermanos, pues supo que eran las personas exactas para vivir y cumplir conmigo los momentos precisos y las grandes lecciones que ofrece la vida.

A mi padre:

Rafael Quiroz Mazín

Quien tomado de sus manos inicie mi aprendizaje en la vida, y de quien he aprendido que en cada corazón hay ilusión y amor.

A mi madre:

Celia Arredondo Alemán

Por ser un ejemplo a seguir, y por ser como es: fuerte y optimista.

Por tener un alma bondadosa y un corazón lleno de amor inagotable.

A mis hermanos:

A quienes agradezco todo el amor que me han brindado y de quienes he aprendido grandes enseñanzas de vida.

Rafael:

Por ser mi hermano mayor y ser nuestro protector.

Por darme el ejemplo de fortaleza, valor y lucha, en todo sentido.

Erika:

Mi hermana y gran amiga. Porque soy afortunada de tener una hermana entusiasta y una amiga maravillosa como ella, y por darme su apoyo cuando lo he necesitado.

De quien he aprendido a dar apoyo y cariño a quienes lo piden.

J. Gabriel:

Quien es sencillo y noble en la vida, aún cuando existan obstáculos.

Porque me ha enseñado a hacer las cosas lo mejor posible y a respetar a los demás.

Edgar:

De quien admiro su gran integridad y fortaleza en la vida, y quien logra la realización de sus propósitos.

Quien ha seguido adelante hacia nuevas cumbres para vislumbrar cada vez en mayor altura, el inmenso horizonte.

A toda *mi familia*:

Por permitirme ser parte de ella y enseñarme los valores principales de la vida: unión familiar, amor incondicional, superación en la vida y gratitud hacia Dios.

A mis sobrinos:

Rafael, Luis Gerardo, Hancor y María Fernanda

Como muestra de que se necesita de superación constante en la vida, y un deseo de ser mejores cada día.

Y porque sus sonrisas hacen que cada día sea especial.

A mis abuelos:

Rafael Quiroz(+), Eloy Mazín(+), Benjamín Arredondo(+) y ***Felisa Alemán(+)***

Por ser la raíz de un gran árbol que fortaleció y seguirá dando frutos, gracias por sus tradiciones y enseñanzas.

A mis *amigos y amigas*:

Por escucharme, darme sus consejos y momentos inolvidables en mi vida... por su amistad.

A *Rocío Soria:*

Por su gran paciencia, guía y conocimientos adquiridos que he aprendido de ella, como ser humano y psicóloga.

A la *Universidad Nacional Autónoma de México:*

Por ser parte de una Institución rica en valores humanos, educación y conocimientos. Y tener el orgullo de ser universitaria.

“ Por mi raza hablará el espíritu”

y...

... a todas aquellas personas que de alguna manera han formado parte de mi vida personal y profesional, y que han sido especiales para mí.

Gracias.

La Paternidad y
Dinámica Familiar
Actual, Desde Un
Enfoque Sistémico.



LA PATERNIDAD Y DINÁMICA FAMILIAR, DESDE UN ENFOQUE SISTÉMICO

<i>Índice general</i>	I
<i>Resumen</i>	V
<i>Introducción</i>	VI

PRIMERA PARTE

CAPITULO 1

La Familia

1.1. Desarrollo de la familia	1
1.2. Definición de familia	4
1.3. Funciones e importancia de la familia	7
1.4. Familia mexicana	10
1.4.1. Familia tradicional en México	10
1.4.2. Familia actual en México	13

CAPITULO 2

Maternidad- Paternidad

2.1. Roles femeninos y masculinos	17
2.2. Maternidad- paternidad	21

2.3. Estilos paternos 27

2.4. Rol del padre 31

CAPITULO 3

Terapia Familiar Sistémica

3.1 Origen de la Terapia Familiar Sistémica 42

 3.1.1. Aproximación psicodinámica o trasgeneracional 46

 3.1.2. Aproximación sistémica 50

3.2 Fundamentos de la Terapia Familiar Sistémica 57

 3.2.1. Teoría general de los sistemas 57

 3.2.2. Teoría del doble vínculo 61

 3.2.3. Los cinco axiomas de la teoría de la comunicación 64

CAPITULO 4

Modelo Estructural

4.1. Terapia estructural 67

4.2. Características de la familia como sistema 70

4.3. Subsistemas familiares 71

4.4. Simbología de la estructura familiar 76

4.5. Ciclo vital de la familia 80

SEGUNDA PARTE*Análisis estructural de familias con hijos pequeños en relación a la paternidad***Metodología**

5.1. Problema	85
5.2. Objetivo	85
5.3. Diseño de investigación	86
5.4. Sujetos	86
5.5. Escenario	86
5.6. Material	86
5.7. Instrumentos	86
5.8. Indicadores	87
5.9. Procedimiento	87
5.10. Análisis de datos	88

Resultados

6.1. Alianzas	89
6.2. Centralidad positiva	91
6.3. Centralidad negativa	93
6.4. Coaliciones	95
6.5. Hijo parental	97
6.6. Límites al exterior de la familia	99
6.7. Límites en el subsistema conyugal	101

6.8. Límites en el subsistema parental	103
6.9. Límites en el subsistema filial	105
6.10. Jerarquía	107
6.11. Periferia	109
6.12. Cuadro 1. La masculinidad	111
6.13. Cuadro 2. Transición hacia la paternidad	112
6.14. Cuadro 3. Significación de paternidad	114
6.15. Cuadro 4. Expectativas padre e hijo(a)	115
6.16. Cuadro 5. Funciones familiares	118
6.17. Cuadro 6. Identidad familiar	120
6.18. Cuadro 7. Evolución familiar	123
6.19. Cuadro 8. Estilos paternos	125
6.20. Cuadro 9. Legado familiar y social	126
6.21. Familiograma	128
<i>Discusión</i>	130
<i>Conclusiones</i>	142
<i>Bibliografía</i>	145
<i>Anexo I.</i> Guía de entrevista para identificar la estructura familiar	149
<i>Anexo II.</i> Cuestionario para evaluar las expectativas del rol paterno	155

Resumen



RESUMEN

Al ser la familia un sistema y una institución, necesariamente requiere que entre sus integrantes exista una distribución en sus funciones familiares que le correspondan a cada uno, y un rol frente a ellos. La presente investigación tiene como propósito analizar las expectativas que tienen algunas familias mexicanas, con respecto al rol que desempeña el padre dentro de la dinámica familiar, así como determinar si dichas expectativas se cumplen o no, para de esta forma contribuir a la construcción de un marco de referencia acerca de la estructura familiar y particularmente de la posición del varón en ella. Se hace una reseña del desarrollo de la concepción de la familia y el hombre, considerando aspectos socioeconómicos, biológicos, y psicológicos; puntualizando en la importancia del padre dentro de la estructura familiar y las expectativas que se tienen de él. Asimismo se considera la dimensión ideológica de la estructura del rol masculino y sus consecuencias al ejercerlas dentro de la familia y la cultura.

Se llevó a cabo un estudio de campo, mediante la aplicación de una Guía de Entrevista con base en el Modelo Estructural de la Terapia Familiar Sistémica, para identificar la estructura de 40 familias nucleares, de nivel socioeconómico medio con residencia en el Área Metropolitana de la Ciudad de México, y que se encontraban en la etapa del ciclo vital de matrimonio con hijos pequeños (entre 4 y 6 años de edad) con el fin de analizar las interacciones familiares y explícitamente el papel que desempeña el padre en relación al cuidado y educación de sus hijos. Este análisis estructural se comparó con las expectativas que tienen algunas familias mexicanas con respecto al rol paternal masculino. Esta última información se obtuvo mediante la aplicación de un cuestionario que se elaboró específicamente para ello.

Los resultados mostraron que en la mayoría de la muestra estudiada la mujer es quien ejerce la jerarquía, pues a pesar de que también trabaja fuera del hogar, se responsabiliza de la educación y crianza de sus hijos(as), y el padre sólo coopera en el cuidado de los niños(as) cuando la madre se lo demanda, con lo que se puede observar que la función que el varón ejerce dentro de la familia se encuentra en crisis, ocasionando en algunos casos conflictos con la pareja o personales. Por otra parte, es importante destacar que los límites al exterior de la familia por lo regular son claros, no existiendo coaliciones o hijos parentales.

Por lo que se concluye que algunos varones se encuentran en una crisis de identidad, tratando de ejercer la función paterna como la mujer se lo ha demandado y cumplir así con algunas de las expectativas que la familia y la sociedad esperan de ellos, para no ocasionar disfuncionalidad dentro de sus familias y en algunos casos esta crisis masculina ha afectado la relación de pareja. Es necesario tener en cuenta un cambio en la ideología tanto del varón como de la mujer para poder ejercer funciones equitativas dentro de la familia.

Introducción



INTRODUCCION

Al estudiar al ser humano varias disciplinas han señalado la importancia que tiene la familia, ya que parte del comportamiento y características de aquél se derivan de ésta, debido a que las experiencias que se dan en este núcleo repercuten a lo largo del desarrollo humano. De tal forma, la familia realiza diferentes funciones, entre ellas se encuentran: el sustento económico, la educación, así como proporcionar afecto a sus integrantes.

Ha sido demostrado el beneficio que tiene la madre en relación a su hijo, pero casi no se ha estudiado la influencia que tiene el padre hacia el infante. Algunos estudios demuestran que el involucramiento paterno desde temprana edad favorece aspectos tan distintos en el niño como el aspecto físico, el psicológico y el intelectual. En la última década han ocurrido diversos cambios en los roles y estructura familiares, por lo que muchos investigadores han decidido poner más atención al rol del padre dentro de la familia.

De esta manera, se puede resaltar la gran importancia que tiene el padre dentro de la familia, ya que es una figura básica para el desarrollo psicológico del niño, pues la paternidad es un proceso en la que el hombre manifiesta los sentimientos que posee hacia su hijo(a).

La presente tesis tiene como objetivo examinar las expectativas de familias de la sociedad mexicana, que tienen con respecto al rol paterno, y de esta forma analizar dicho rol dentro de la estructura familiar, con base en el Modelo Estructural de la Terapia Familiar Sistémica, para estudiar la relación entre dichas expectativas y el comportamiento de algunos padres en cuanto a la crianza y educación de sus hijos, en la dinámica familiar. Es necesario, hacer un análisis no únicamente del estilo interactivo de la madre y sus efectos sobre el desarrollo del infante, sino ampliar la perspectiva e incluir a su vez el estilo interactivo del padre, ya que ambos juegan un rol estimulador importante en el desarrollo de su hijo.

En el primer capítulo se describe el origen de la familia, para conocer la transición que ha tenido para establecer los roles y las funciones que cada integrante debe de llevar a cabo y cómo ésta influye en el comportamiento humano. Al principio la familia tuvo un período de matriarcado pues la mujer era quien tenía el poder, es decir, era quien establecía las reglas que debían seguirse dentro de la familia, además de que las comunidades eran disolubles, provocando la dificultad para reconocer la paternidad. Pero la división de trabajo y por lo tanto el cambio de roles ocurrió cuando el hombre se empezó a dedicar a la caza de animales, dejando a las mujeres e hijos en el hogar y es aquí como el hombre va adquiriendo poder llamándole a este período patriarcado, además el varón tenía la necesidad de reconocer a sus propios hijos, para que de esta manera pudiera heredar la riqueza que había poseído a lo largo de su vida y así reconocer a su hijo estableciendo una nueva etapa llamada monógama.

Por otra parte, también en este primer capítulo se dan a conocer algunas definiciones de familia señalando que es un grupo social, el cual tiene patrones exclusivos de interacción entre sus integrantes quienes tienen roles específicos y cómo éstos han ido cambiando a lo largo del desarrollo de la humanidad, para posteriormente mencionar la importancia que tiene la familia en el ser humano y sus principales funciones dentro de la misma. Posteriormente se señalan los principales rasgos de la familia mexicana, es decir, los diferentes roles que llevan a cabo el padre, la madre y los(as) hijos(as).

En el segundo capítulo, se describen datos de investigación sobre el desarrollo infantil que no tiene como único objetivo centrar su atención en la figura materna, sino también en la participación e influencia que ejerce el padre en la personalidad del infante, recalcando que éste puede dar a conocer los sentimientos que tiene hacia sus hijos y preocupándose por su crecimiento físico, emocional y psicológico. Los padres son quienes en primera instancia, como mencionan Power y Parke (1982; citados en Salguero, Torres y Ortega, 1996) estructuran la naturaleza de las experiencias de sus hijos en el hogar a través de juegos, cuidados, restricciones y fomento de la exploración del niño influyendo en su aprendizaje.

Por otro lado, en este mismo capítulo se dan a conocer los roles, tanto masculino como femenino y sus principales rasgos que permiten una identidad de género. Además se hace énfasis en que en la transición a la paternidad o a la maternidad es uno de los principales acontecimientos en la vida de algunas personas, pues existe una considerable presión cultural para adoptar el rol de padre o madre, tomándose en cuenta que la sociedad tiene acerca de cómo los padres deben ejercer sus estilos de crianza hacia sus hijos(as), para así poderlos identificar dependiendo de su control paternal o maternal. También se señala la función del rol paterno dentro de la dinámica familiar, principalmente en el desarrollo infantil y la importancia que tiene la relación padre e hijo en el comportamiento del niño, considerando que esta relación es multifacética y cambia de manera considerable a lo largo del tiempo.

Ya que es en la familia donde se construye el desarrollo social, el emocional y el cognoscitivo, es necesario considerarla como un sistema en el que todos sus miembros están en contacto y de esta manera influyen en el comportamiento individual. En el tercer capítulo se describe el enfoque de la Terapia Familiar Sistémica, considerando a la familia como un sistema que busca el equilibrio y que se adapta a los cambios que surjan al pasar por las diferentes etapas del ciclo vital familiar. También, se realiza una breve descripción acerca del origen de la Terapia Familiar Sistémica, considerando la influencia de tres de los principales enfoques de la Psicología (el psicoanálisis, el conductismo y la terapia de grupo). Asimismo, se incorporan dos de las principales líneas teóricas (la aproximación psicodinámica y la aproximación sistémica) tomando en cuenta sus aportaciones a la Terapia Familiar Sistémica. En este mismo capítulo se señalan las tres teorías en las cuales se fundamenta esta terapia psicológica (la teoría general de los sistemas, la del doble vínculo y la de la comunicación) mencionando sus principios y conceptos.

El cuarto capítulo trata básicamente del Modelo Estructural de la Terapia Familiar Sistémica, desarrollado por Salvador Minuchin quien analiza el papel que cada integrante de la familia desempeña. Se dan a conocer las principales características de la familia como sistema, y los subsistemas que la conforman (el subsistema individual, el subsistema conyugal, el subsistema filial o fraterno y el subsistema parental), así como la simbología que se utiliza en la terapia familiar y las diferentes etapas por las que atraviesa la familia (ciclo vital familiar).

En la segunda parte de la tesis se presenta la investigación de campo, describiendo la metodología en la cual se encuentran señaladas las características de las familias analizadas, el procedimiento y los instrumentos utilizados. Posteriormente se muestran los resultados de la presente investigación, identificando las alianzas, la centralidad positiva, la centralidad negativa, las coaliciones, el hijo parental, los límites al exterior y al interior de la familia, la jerarquía y la periferia. Dentro de los mismos resultados se encuentran diferentes cuadros los cuales permiten observar diversos rasgos de la familia con base al cuestionario elaborado para identificar las expectativas paternas.

CAPITULO

1

La Familia



LA FAMILIA

*La historia para nosotros no es lo que hemos hecho,
o lo que estamos haciendo, es lo que hemos dejado
que otros hagan de nosotros.
- Octavio Paz*

La familia es el nombre de un grupo casi tan antiguo como la misma especie humana, ya que ha sufrido cambios constantes a lo largo del proceso de evolución. La familia constituye un órgano que dentro de nuestra sociedad actual, determina parte de la personalidad y rol que debe tener cada uno de sus integrantes. Por tal razón el presente capítulo tiene como objetivo describir la evolución que ha tenido la familia desde su origen hasta la actualidad, cómo se fue formando la familia y cómo ésta afecta al comportamiento humano.

1.1. DESARROLLO DE LA FAMILIA¹

La familia es un factor importante para el individuo, pues influye en sus intereses, objetivos, deseos, características personales y actitudes. Este grupo social, prepara a la persona para enfrentarse a una vida futura, para que pueda resolver sus conflictos, y así desarrollar su independencia y socialización.

La familia constituye una institución creada y configurada por la cultura la cual otorga religión, moral, costumbres y derechos, por lo que en casi todas las culturas y civilizaciones, la sociedad será como sean las familias, es decir, si las familias están bien establecidas, ordenadas y funcionan bien, ellas serán la fuente de bienestar, grandeza y prosperidad social (Recasens, 1986). Así, que la familia como institución social, es el producto de la interacción del hombre con sus medios natural, social y económico.

La evolución social es consecuencia de diversas formas de organización; una de ellas es la familia, la cual surge como resultado de la aparición de la división del trabajo, la propiedad privada y el Estado. A continuación se retoman algunos aspectos de la historia de la familia, con el objetivo de describir la aparición de la misma, así como la forma de su estructura a nivel social (Ibañez y Vargas, 1997).

En los tiempos de la prehistoria se desconocía el papel del padre en la reproducción humana, ya que no existía parentesco definido, pues vivían juntos hombres y mujeres, y esto ocasionó que a través del tiempo se fueran imponiendo prohibiciones culturales que redujeran a estos grandes grupos a lo que se le llama *familia*. De esta

¹ La palabra *familia* proviene de la raíz latina "famulus" que significa sirviente o esclavo doméstico. (Argaez, 1995; citado en Aviles, 1998).

manera fue necesario que la humanidad evolucionara para dar pauta a diversas etapas históricas. La familia es una institución social, pues es la creación de la cultura humana que ha estado sujeta a diversos movimientos y condiciones sociales, económicas, políticas y psicológicas.

Durante la *prehistoria* se inicia la humanidad llevándose la transición del mono al hombre,² el cual se vio en la necesidad de vivir con otros seres de la misma especie para protegerse y tener la ayuda que necesitaba; esto ocasionó que tiempo después hombres y mujeres vivieran juntos en grandes grupos u hordas, constituyendo familias no definidas, pues no habían establecido los lazos de parentesco. De esta manera, existían relaciones sexuales de forma abierta de modo que cada mujer pertenecía por igual a los hombres, y cada hombre a todas las mujeres. Así que los seres humanos vivieron en promiscuidad sexual, de tal manera que este tipo de relaciones excluían toda posibilidad de establecer con certeza la paternidad, por lo que sólo se podía contar con el derecho materno, lo cual tuvo como consecuencia que las mujeres como madres gozaran de un gran aprecio y respeto. Pero conforme pasó el tiempo, los grandes grupos se fueron dando cuenta que este tipo de uniones eran inadecuadas, llegándose a prohibir esas conductas y así se originó la *familia consanguínea* en la que los grupos conyugales se clasifican por generaciones estableciendo el lazo de unión de una generación a otra (parentesco), ya fuera por medio de consanguinidad (de padres a hijos o entre hermanos) o por afinidad (por el matrimonio). Se hizo necesario establecer vínculos familiares en los cuales se comenzaron a prohibir las relaciones sexuales entre padres e hijos o entre hermanos originando un segundo periodo llamado *familia punalúa*, en donde destaca la idea de la prohibición del incesto, es decir, no se podían mantener relaciones sexuales o contraer matrimonio con parientes cercanos, por lo que en este sistema quedaron anuladas las prácticas del levirato³ y del sororato⁴, dando una subdivisión de comunidades, para lo cual los hijos se agrupaban con su madre y permanecían a su lado mientras el padre salía a cazar. Durante este periodo se cimentan las bases de la división de los roles familiares.

Recasens (1986) menciona que la *familia poliándrica* (una mujer con varios hombres), es la organización familiar en la cual la madre por ser el progenitor conocido, fue el centro de la familia y quien ejerció la autoridad, por lo tanto la descendencia y los derechos de la familia se determinaban por medio de la línea femenina.

Este mismo autor menciona que la *familia polígama*, en la cual un hombre poseía a un gran número de esposas que no tenían ningún parentesco entre sí y eran adquiridas en diferentes épocas a lo largo de la vida del varón, en este lapso la autoridad la ejercía el hombre. Este tipo de familia existió entre los pueblos cazadores o guerreros, la cual fue decayendo por las bajas del contingente masculino producidas por los accidentes de la guerra o de la caza.

² De acuerdo con arqueólogos, la especie denominada como *homo sapiens*, que es a la que pertenecemos, aparece aproximadamente hace 100 mil años. Antes de eso hubo una serie de homínidos que evolucionaron de alguna manera hasta dar como resultado esta especie. (Leakey, 1981; citado en Ibañez y Vargas, 1997).

³ *Levirato*: Matrimonio de una viuda con el hermano de su difunto marido.

⁴ *Sororato*: Matrimonio de un viudo con la hermana de su difuna esposa.

De tal manera, vemos como el estudio de la historia primitiva nos revela los periodos en que los hombres practicaban la poligamia y las mujeres la poliandria, y por consiguiente los hijos de unos y otros se consideraban comunes. A su vez, ese mismo período pasa por una serie de cambios hasta que dio origen a la familia monogámica.

Una vez que el hombre reconocía a sus hijos y a su mujer (la cual permanecía en el hogar), se formó la *familia patriarcal monógama* la cual estaba bajo el dominio del padre y cuyo objetivo era el de procrear hijos para heredarles su riqueza, hizo que la familia se apartara de los gens⁵ y desaparecieran (Engels, 1990). Por otra parte, esta ideología patriarcal origina la división de trabajo, la cual tuvo diferentes actividades, por ejemplo existe un agricultor, un artesano que hace las cestas para la cosecha, el brujo que indica en qué momento deben de realizarse la siembra y la cosecha, en fin surgen diversos tipos de oficios y actividades, donde la función de cada trabajo cumple con una parte para la aldea la cual crece cada vez más y más, lo cual permite trabajar y progresar en grupo.

Con respecto a la familia debido a la maternidad la mujer tiene que permanecer en el hogar y no puede realizar trabajos pesados, por lo menos durante su embarazo, tomando en cuenta que de otra manera sería poco probable que el hombre pudiera reproducirse y sobrevivir. Esto hizo que el hombre fuera el que saliera a cazar y a sembrar la tierra, y es en este momento cuando surge la propiedad privada y al hombre se le asigna el estereotipo de jefe de familia, de proveedor oficial y su esfera transcurre en el ámbito exterior del hogar siendo el contacto con la sociedad (Klein, 1971).

Se puede observar como la división sexual de roles, es esencialmente cultural, y sólo una pequeña parte de esta división es biológica. Por ejemplo, un hombre no puede dar a luz o amamantar, pero es más fuerte y corre más rápido que una mujer, que está temporalmente disminuida por la menstruación o por un embarazo.

Por otro lado, se puede mencionar que a lo largo de la historia de la familia han existido modificaciones en los roles sexuales, ya que la unión conyugal anteriormente era muy amplia. Pero poco a poco se ha ido estrechando hasta formar lo que es la pareja, como actualmente se le conoce, y que en algunas partes del mundo predomina.

Ackerman (1974; citado en Romero y Ordoñez, 1991) menciona que las diferentes etapas por las que ha pasado la sociedad y su influencia sobre la organización familiar confirman que la estructura de la familia se amolda a las condiciones de vida que dominan en un lugar y tiempo dados. Así que, la estructura de la familia no es estática, ni tampoco es el pilar de la sociedad, más bien es la sociedad la que amolda el funcionamiento de la familia para poder lograr su beneficio.

⁵ La palabra *gens* se empleó para designar a una comunidad en particular, es decir, el padre era el único que dominaba su descendencia, y estaba unido por ciertas instituciones sociales y religiosas (Engels, 1990).

También los estereotipos tradicionales para hombres y mujeres se manifiestan en las relaciones entre individuos y grupos, y ejercen influencia en la formación de la identidad, es decir, tanto mujeres como hombres no nacen con una identidad, sino que la construyen en el transcurso de su vida, por la experiencia, la comunicación, el intercambio de ideas y por la manera como se relacionan con la sociedad.

1.2. DEFINICION DE FAMILIA

Los seres humanos están situados ecológicamente en muchos contextos y uno de los más importantes es la familia pues no sólo es un factor más entre toda una gama. Sus sólidos y singulares efectos arraigados en lazos de sangre, no sólo han sido influencias pasadas formadas de la personalidad, sino que ejercen poderosas fuerzas en nuestra vida cotidiana y en nuestro futuro destino. La familia moldea el carácter de los seres humanos de un modo que ninguna fuerza social puede hacerlo. A continuación se señalan diferentes definiciones con respecto a lo que es la familia.

Framo (1982) define a la familia como institución humana universal que ha sobrevivido a lo largo de la historia como el tipo de unidad de vida más práctica para mediar la cultura en la preparación del individuo para la siguiente generación. Las familias proporcionan las satisfacciones más intensas de la vida y un refugio emocional ante las duras realidades externas. Sin embargo, no hay significado concreto de lo que podríamos llamar familia, debido a la gran diversidad de definiciones desde diversos puntos de vista o posturas teóricas como la social, la antropológica y la psicológica, por lo que a continuación se mencionarán diferentes definiciones de autores que han tratado de definir a la familia, de tal manera que se pueda dar una definición personal acerca de lo que es el concepto de familia.

La familia, señala Morgan (citado en Engels, 1990), es un elemento activo, el cual nunca permanece estacionado sino que pasa de una forma inferior a una forma superior, a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto.

Otros autores como Newman y Newman (1991) definen a la familia como el sistema fundamental en donde tienen lugar las experiencias del infante, pues es un complejo de interrelaciones dinámicas entre los "mundos interiores" de todos los que viven en una relación familiar. Así, que la conducta del niño, sus ideas, sus pensamientos y sus fantasías influyen en las vidas de quienes viven con ellos y viceversa.

La familia es un sistema sociocultural del tipo de un conjunto de elementos o componentes, relacionados directa o indirectamente en una red, de tal forma que cada componente está relacionado con los demás de una manera más o menos estable durante un período de tiempo. Así, que los elementos del sistema familiar son las personas, que ocupan posiciones o lugares determinados en una estructura social en la cual existe una serie de interacciones y posiciones y esto hace que exista un número determinado de roles (Gómez de León, 1983).

Ackerman (1994; citado en Romero y Ordoñez, 1991) define a la familia como una unidad básica de desarrollo y experiencias, que ha sufrido cambios paralelos a la sociedad, pero que ha cumplido con los fines sociales que se le han asignado, tales como:

- 1) Provisión de alimento, abrigo y otras necesidades
- 2) Provisión de unión social, que es la matriz de los lazos afectivos de las relaciones familiares
- 3) Oportunidad para desplegar la identidad personal, ligada a la identidad familiar
- 4) Moldeamiento de los roles sexuales, lo que prepara el cambio para la maduración y realización sexual
- 5) Ejercitación para integrarse en roles sociales
- 6) Fomentación del aprendizaje y el apoyo de la creatividad e iniciativa individual

La familia es una organización única y es una unidad básica dentro de la sociedad, cuyo objetivo es el proveer las condiciones para la unión de una pareja, y por lo tanto la manera en cómo éstos pueden tener hijos y asegurarles un porvenir.

Por otro lado Enrich (1989) menciona que una de las necesidades psicosociales de la familia es el requerimiento particular, un deseo o una preferencia social y psicológica que la persona experimenta en determinado momento. Las necesidades psicológicas incluyen el deseo de ser aceptado, querido y ser productivo. Por su parte las necesidades sociales, están vinculadas con la búsqueda de las relaciones sanas y satisfactorias con amigos e integrantes de la familia; así que cuando no se pueden satisfacer estas necesidades psicosociales generalmente surgen sentimientos de inseguridad e insuficiencia.

Sánchez (1974; citado en León, 1991) describe que la familia es el grupo primario fundamental para proveer la satisfacción de las necesidades básicas de los individuos y sobre todo de los hijos, quienes por su carácter dependiente deben contar con plena satisfacción de sus carencias como requisito para lograr un óptimo resultado en su proceso de crecimiento y desarrollo.

González (1993) señala que la familia es un sistema abierto constituido por varias unidades ligadas entre sí, por reglas de comportamiento y funciones dinámicas en constante interacción e intercambio con el exterior.

“La familia es un grupo natural que en el tiempo ha desarrollado pautas de interacción, éstas constituyen la estructura familiar que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca. La familia necesita una estructura viable para desempeñar sus tareas esenciales, a saber, apoyar la individualización al tiempo que proporciona un sentido de pertenencia”. (Minuchin y Fishman, 1992; citados en Arizpe, Soria y Montalvo, 1997; pp. 41-42).

Umbarger (1983; citado en Aviles, 1998) define a la familia como un conjunto organizado e interdependiente de unidades que se mantienen en interacción, además de que hace hincapié en la función desempeñada por los comportamientos sintomáticos al ayudar a equilibrar o desequilibrar al sistema.

Por su parte Minuchin (1986) menciona que al nacer un hijo se alcanza una nueva etapa familiar, pues los cónyuges deben enfrentarse a desempeñar nuevas tareas enfocadas al hijo sin renunciar al apoyo conyugal. Se debe trazar un límite que permita el acceso del niño a ambos padres y a medida que el niño crece van cambiando los requerimientos para su buen desarrollo, pues este niño va demandando autonomía y orientación, para relacionarse con personas externas a la familia que conoce.

La familia es como un todo orgánico, es decir, como un *sistema relacional*⁶ que supera y articula entre sí a los diversos componentes individuales (Andolfi, 1985).

Estas son diversas definiciones que diferentes autores han dado con respecto a lo que es la familia, lo cual es importante conocer para poder entender su concepto, sin embargo, también es necesario tener en cuenta la propuesta que tienen algunas posturas, tales como la Sociología, la Antropología y por supuesto la Psicología, para así poder englobar el concepto y dar una propuesta acerca de lo que es la familia.

Con respecto a la postura social, la familia es un grupo primario y fundamental para proveer las necesidades básicas cumpliendo funciones de reproducción, educación y satisfacción sexual. Además García (1988; citado en Avilés, 1998) menciona que las características que socialmente se le han asignado a la familia son:

- a) Unidad fundamental de la sociedad
- b) Sus integrantes se encuentran unidos por lazos de parentesco tanto social, legal y consanguíneamente
- c) La define como la existencia de los miembros de dos generaciones diferentes (padres e hijos).

Por su parte la postura antropológica, resalta el hecho de que los miembros de una familia conviven bajo el mismo techo y que además están realizando funciones en común de tipo socioeconómico teniendo a una persona como representante de la familia. Por lo que se puede decir, con esta perspectiva la familia es un grupo de parentesco consanguíneo de matrimonio, siendo su principal objetivo la socialización de los hijos y la satisfacción de sus necesidades.

Y la postura psicológica enfatiza a la familia, como aquella parte del ser humano que incluye a personas ligadas, ya sea por lazos familiares o porque está incidiendo significativamente en las relaciones tanto en lo interno como en lo externo de la familia.

⁶ Un *sistema relacional* es un conjunto que está constituido por una o más personas, vinculadas entre sí, de modo que el cambio de estado es una unidad que ha seguido por un cambio en las otras personas, y éste va seguido de un nuevo cambio de estado en la otra persona poco modificada, y así todos se van relacionando (Andolfi, 1985).

En general y retomando algunos de los aspectos mencionados en este trabajo, se considera a la familia como una unidad básica de supervivencia para el ser humano, es decir, es un sistema funcional y en constante movimiento que permite desarrollar a sus integrantes habilidades, valores, normas, integridad, identidad y seguridad en sí mismos (autoestima y autoimagen) para tener un crecimiento equilibrado, por lo que se puede ver que la familia es un elemento muy importante en la vida del individuo ya que influye en su personalidad. Además se debe de tomar en consideración que uno de sus principales objetivos hacia con la sociedad es la de ayudar a sus miembros en su adaptación y socialización a la misma, por medio de un desarrollo y comportamiento adecuados, para que dichos miembros puedan ser aceptados dentro del medio en el que se desenvuelven. Más adelante se abarca la importancia que tiene la familia dentro de la sociedad, tomando en cuenta sus diferentes funciones.

1.3. FUNCIONES E IMPORTANCIA DE LA FAMILIA

Se ha mencionado que la familia es la promotora de aprendizajes relevantes para el individuo y que tiene gran importancia y repercusiones posteriores en toda su vida, es decir, es la que promueve una vida social. Dentro de ella el niño nace, crece, se desarrolla y posteriormente busca una pareja para crear una nueva familia, de esta manera la familia es un lugar de reproducción social y es creada y recreada constantemente (Ibañez y Vargas, 1996).

Así, la importancia de la familia se deriva de la relación entre la afectividad y racionalidad de sus integrantes, además del sentido de las funciones que cada uno posee como una institución social donde existe una regularización sexual, sustento económico, procreación y una educación, las cuales tienen un carácter continuo y exigen múltiples esfuerzos. Por eso, a pesar de las variedades se puede hablar de características generales.

Por ejemplo, uno de los aspectos más significativos en la relación entre los padres y los hijos es la educación, ya el éxito escolar depende más de la relación que se establece entre el niño y sus compañeros que de una habilidad intelectual, pues se necesita desarrollar una actitud positiva hacia el aprendizaje y la escuela, y por lo general estas actitudes se adquieren en el ambiente familiar (Enrich, 1989).

Este mismo autor, menciona que la familia es interactiva lo cual quiere decir que la conducta de los hijos afecta la reacción de los padres y la reacción de los padres afecta a su vez la conducta subsecuente de los hijos, y así sucesivamente. Sería equivocado pensar que sólo los padres reaccionan a la conducta de sus hijos o que éstos no afectan la conducta y actitudes de los padres, es por eso que son importantes las funciones que cada uno tiene dentro de la familia. Por ejemplo, en los esposos la familia contribuye a remodelar la personalidad de los cónyuges, pues la vida conyugal no puede estar exenta de malentendidos, oposiciones o conflictos y es cuando se producen procesos de acomodación, ajuste y de asimilación, a través de los cuales las discordancias y oposiciones van siendo superadas por los cónyuges teniendo un efecto de modificación en

su personalidad. Y en los hijos es un poco más notorio, ya que la primera transmisión social se efectúa en los primeros años a través de los padres y los hermanos mayores, y al correr los años la familia deja de ser la fuente exclusiva de esa transmisión, pues con ella empiezan a concurrir otros grupos como son: el grupo de juego, la escuela, los amigos, la comunidad, etcétera.

La familia permite a los hijos pasar por las sucesivas etapas de su desarrollo desde la infancia, la adolescencia y en ocasiones hasta la adultez, ya que es el apoyo psicológico, físico y emocional que se necesita para alcanzar la madurez (Corona, 1995).

Por su parte Leñero (1976) menciona que el estudio de las funciones y roles dentro de la familia, no se pueden hacer si no es situándolo desde el marco de una sociedad y de una cultura. Además, las transformaciones económicas y sociales son determinantes para definir su importancia.

La familia desempeña ciertas funciones, las cuales le permiten mantenerse como grupo social:

- 1) Al interior, que es la protección psicosocial de sus miembros
- 2) Al exterior, que es la acomodación a la cultura y su transmisión.

Así como la sociedad cambiará a medida que cambie la familia, probablemente en forma complementaria, la sociedad desarrollará estructuras extrafamiliares para adaptarse a las nuevas corrientes de pensamiento y las nuevas realidades sociales, económicas y psicológicas.

Ackerman (citado en Hilario, Peña y Martínez, 1993) señala que la familia es considerada como la base de la sociedad, ya que constituye el primer elemento social para los hijos y de tal forma cumple con diversas funciones universales, las cuales se mencionan a continuación:

1. Biológica: se basa en la reproducción y perpetuación de la especie. Se menciona que la función biológica es la reproducción y perpetuación de la especie, por lo que la familia sirve a la continuidad biológica, socialmente sustentada para que un hombre y una mujer se unan y puedan procrear y cuidar de sus hijos.
2. Psicológica: el espacio familiar forma el campo psicológico más importante de un individuo debido a que funge como un refugio de fuente de afectos y de identificación, se encarga de proporcionar patrones sólidos de amor y amistad que permiten una adecuada formación de la personalidad. Además esta función también influye en el desarrollo cognoscitivo, social y en la iniciativa individual, de tal forma que brinda una adaptación física y social para sus integrantes, por medio de los hábitos y costumbres. Por lo que la familia es el ámbito psicológico que trasciende para la formación de una identidad.

Otro papel importante que tiene la familia en el ámbito psicológico, es la educación cuyo propósito es dar a sus miembros una óptima adaptación física y social para ser aceptados en el ambiente en el que se desenvuelven, proporcionándoles los hábitos y costumbres que les permitan tener un adecuado desarrollo dentro de éste. Por eso es necesaria la formación de la educación sexual para tener una identidad de este tipo.

3. Social: consiste en mediatizar la relación entre el individuo y la sociedad a través de la perpetuación o modificación de las normas sociales, por lo que se convierte en el contexto y modelador para integrarse a la sociedad y aceptar las responsabilidades que como ser humano se tienen. Así que mediante esta función se garantiza la aceptación y modificación de las normas sociales permitiendo la entrada de la cultura en la familia, por lo que ésta se convierte en el contacto social que se necesita para ser un miembro más dentro del contexto social en el que se convive, y aceptando sus normas sociales.
4. Económica: a la familia le corresponde la subsistencia de las necesidades básicas de sus integrantes, tales como: la alimentación, el vestido, la vivienda, la educación y las relacionadas a la salud. Además se incluye la responsabilidad de la incorporación de sus miembros al sistema productivo de la sociedad.

Así, es necesario establecer que las funciones familiares tienen como objetivo, brindar una proyección psicosocial a sus miembros (al interior) así como dar una transmisión de cultura (al exterior), creando en sus integrantes un sentimiento de identidad e independencia. La familia es la institución que reproduce la sociedad, pues forma parte de ella de diversas maneras, dependiendo de las necesidades de la época en la que se vive y teniendo en cuenta que dentro de la familia existen seres humanos que nacen, crecen, y se educan, así como adquieren costumbres, maneras de ver la vida, modelos de lo que debe ser una persona, una relación de pareja, una relación con los hijos, una forma de afrontar los problemas, de resolverlos, de afrontar el fracaso y el éxito, etc., desarrollando un sentimiento de identidad. Es necesario decir que las estructuras políticas y religiosas, como la moda y el poder económico, van a influir en gran medida en las costumbres y forma de ser del individuo. Por lo que se puede decir que todo esto solamente constituye la mitad de una gran verdad, pues la otra mitad está constituida por la persona misma y sus objetivos de vida.

El sentido de separación e independencia en el individuo se va a lograr por medio de la participación a diferentes subsistemas familiares y extrafamiliares, por lo que el niño va a crear un conjunto y equilibrio en sus relaciones y las va a acomodar de acuerdo a los valores que se le dieron en su respectiva familia delimitando un área de autonomía y teniendo una experiencia de separación (Ríos, 1980).

Así, que en el proceso de socialización, la familia moldea y programa la conducta del niños hacia un sentido de identidad, con el cual el infante va a encontrar un sentimiento de pertenencia hacia una familia en específico.

Por su parte Ibañez y Vargas (1996) dicen que actualmente es difícil responsabilizar sólo al medio social de la forma de ser de los individuos, ya que ellos no reciben a la sociedad como autónomos que no tienen otra alternativa sino obedecer a las programaciones exteriores, por eso es importante considerar los cambios internos que ha tenido la familia.

1.4. FAMILIA MEXICANA

Como ya se ha venido mencionando la familia es el grupo social primario, el cual brinda los roles que se deben seguir dentro, dependiendo de las características de cada individuo; además de que orienta la satisfacción de sus integrantes, por medio de su función, adaptación y estructura, por lo que es necesario tomar en cuenta las funciones psicosociales tradicionales y posteriormente las actuales para que de esta manera se conozcan los cambios que ha tenido la familia mexicana.

1.4.1. Familia tradicional en México

Aunque se han descrito las funciones de la familia, también es importante mencionar que las expectativas del rol están asociadas en relación con la sociedad en la que se convive. Por su parte Backman y Secord (1981) dicen que ciertos roles no pueden ser considerados sin tener en cuenta su relación con otros roles sociales, es decir, cada rol tiene otros con los cuales está relacionado así que diversos roles sociales conforman un sistema o una estructura dentro de la cual las personas interactúan, a esta interacción los psicólogos la han denominado sistema social.

La estructura de los roles en el seno familiar explica el funcionamiento que se tiene dentro de ésta. Por ejemplo, en México debido a nuestra cultura se da un tipo de familia que se ha denominado *tradicional*, que se caracteriza por no ser homogénea ya que existe la tendencia hacia una familia extensa, es decir, en la que por tradición los hijos se casan, y por condiciones económicas continúan viviendo en la casa de los padres con su propia familia, ocasionando la intervención de otros familiares en el desarrollo de los hijos. Por lo que un pariente puede llegar a desempeñar el rol de alguno de los padres provocando un conflicto familiar y de identidad.

Para poder establecer una dinámica familiar es necesario tener un rol individual dentro de la familia, el cual se va a ir definiendo, dependiendo de la personalidad, identificación y jerarquización que cada persona tenga con respecto al papel que va a desempeñar. Por esta razón se considera importante conocer los roles que cada integrante de la familia tiene. Por ejemplo, tradicionalmente la función que tiene el padre es la de ser quien toma la mayoría de las decisiones, además de que determina los valores morales y el tipo de religión de su familia. Y por su parte la mujer es el núcleo afectivo que da la seguridad emocional a los miembros de la casa y administra el hogar (económica y emocionalmente).

Díaz (1970; citado en Avila, 1990) señala que la familia cuenta con tres elementos claves (el rol del padre, el rol de la madre y el rol de los hijos) que se desempeñan dentro de la misma, los cuales se describen a continuación, desde una visión tradicional:

1. El rol del padre: quien es el centro alrededor del cual giran las actividades económica, política y social, ya que es el encargado de los contactos con el exterior de la familia, por lo que da el marco de referencia de los valores morales y religiosos para la esposa e hijos. De esta forma el esposo debe trabajar y proveer el sustento de la familia y por esta causa pasa un mínimo de tiempo en el hogar, dejándole a la esposa el cargo de las responsabilidades de la casa y de los hijos.

El padre juega un papel complementario solamente con respecto a la educación de los hijos ya que es poco activo, pues se relaciona menos con éstos y delega gran responsabilidad paterna en su esposa.

Alfonso y Alvarez (1991) mencionan que para el padre es mucho más importante dar el ejemplo, controlar la conducta de los hijos, preocuparse por ver con quién se reúnen, cómo rinden en los exámenes escolares, es decir, a los padres se les reserva más la función de control y regulación de la conducta de los hijos y también se le confiere importancia en la transmisión de conocimientos docentes, políticos, y culturales hacia sus hijos.

2. El rol de la madre: en nuestra sociedad casi siempre tiene que ver con el monopolio del trabajo doméstico en el hogar, pues se le confieren "las funciones reproductora y alimentadora" lo que constituye el origen de sus actividades, las cuales pueden ser vistas por separado, la primera es la faceta de dar a luz, criar y educar niños, y la segunda es la de cocinar, cuidar el hogar, limpiar y atender a los enfermos. Así, se puede decir que tradicionalmente a la mujer se le considera un ser valioso hasta que produce hijos, porque cuando se sabe que alguien ha decidido no tener hijos o su condición biológica no se lo permite se le censura socialmente, causándole un conflicto emocional, dándole mensajes de que es alguien inútil y esto provoca un rechazo de su grupo social, y por esto se dice que los hijos dan a la mujer un valor existencial, por lo que a la madre mexicana se le ha calificado como afectuosa, tierna y sobreprotectora. Por ejemplo, en el hogar una abuela, una hermana mayor o una sirvienta cuidarán del niño que enferma.

También, se ha apreciado que las madres son quienes conversan más frecuentemente con sus hijos de diversos temas que los padres, al igual que son ellas quienes por lo general expresan con más frecuencia sentimientos y vivencias experimentadas en las relaciones interpersonales (Díaz, 1970; citado en Avila, 1990).

La madre es percibida por la sociedad y por ella misma en muchos casos como la persona encargada de satisfacer las necesidades cotidianas de los hijos, por lo que debe de

evitar y enfrentar sus problemas como la principal responsable de su educación, y es la encargada de sostener las conversaciones sobre sexualidad y la responsable también de educar los sentimientos.

3. El rol de los hijos: ya que representan el papel que los padres les asignan, se encuentran en una posición dependiente debido a que no cuentan con las características necesarias para valerse por sí mismos, por lo que son personas dependientes durante la infancia y algunas veces hasta ser jóvenes.

Aquí se puede observar cómo los roles materno y paterno están influidos por un conjunto de factores entre los cuales se encuentran procesos biológicos que diferencian a la maternidad de la paternidad, la historia personal del hombre y de la mujer que son padres, pero también están profundamente relacionados con el medio social y cultural, pues para ser un buen padre o una buena madre, los seres humanos son objeto de una valoración social (Díaz, 1970; citado en Avila, 1990).

Así que, los integrantes del sistema familiar son personas que ocupan cierto lugar y posición dentro de la estructura social, por lo que es importante saber que tienen ciertas necesidades para sentirse aceptados y queridos dentro de su familia. Así por ejemplo, los adultos (los padres) necesitan mantener una relación satisfactoria uno con otro, pues con frecuencia la relación esposo- esposa se vuelve secundaria al percibirse como padre o como madre, según sea el caso, de tal manera que los cónyuges deben esforzarse por mantener el matrimonio vivo cuando existen hijos, por lo que necesitan aprender a equilibrar los roles de madre- esposa y padre- esposo.

Por su parte Leñero (1976) señala que la composición familiar sigue el modelo nuclear, el cual está basado en el ideal de matrimonio por amor, lo cual supone cierta igualdad en la estructura de la toma de decisiones familiares, entre hombre y mujer. Sin embargo, se mantiene en él la hegemonía formal del hombre sobre la mujer (aunque sea muchas veces la mujer, la que tenga que asumir la responsabilidad básica de la vida familiar), por lo que las labores de la mujer siguen siendo domésticas y el trabajo del hombre son fuera de casa.

Este mismo autor señala que la familia como institución que es, necesariamente requiere que entre sus integrantes exista una distribución de los papeles familiares que correspondan a cada uno. Por lo que la relación conyugal puede seguir como ciertas modalidades diferentes en cuanto a la autoridad y a la distribución de tareas que deben de desempeñar cada uno de los padres y esposos. De tal manera que se puede considerar que en un matrimonio tradicional, la autoridad formal la detenta el esposo, así como el sustento económico, y su mujer esté dependiente de él. Y las labores domésticas atañen a la mujer, incluido el cuidado físico y moral de los hijos, por lo que las tareas quedan perfectamente diferenciadas.

Sin embargo, los roles pueden ir evolucionando dependiendo de las condiciones socioculturales, biológicas y psicológicas del medio social en el que se desenvuelve la

persona. Por ejemplo, actualmente se tiene una nueva imagen de la mujer pues ya trabaja y por lo tanto constituye un modelo valorado, dándole la oportunidad al hombre de tener más contacto con sus hijos teniendo tiempo de estar en el hogar, por lo que los modelos tradicionales de los roles masculinos y femeninos se han visto cuestionados y reestructurados actualmente, ya que no cubren las expectativas y exigencias del medio en el que se están desarrollando. Así que, el desajuste del modelo tradicional de la familia, aparece cuando la mujer decide desarrollarse fuera del hogar, poniendo en conflicto tanto la función como la estructura de familia que hasta ese momento se había llevado a cabo.

1.4.2. Familia actual en México

La razón por la cual el carácter y las funciones sociales de la familia se han convertido en investigación científica en los últimos años, es porque está ligada a los profundos cambios sociales que trajo consigo la Revolución Industrial la cual afectó la vida de la familia y alteró la posición de la mujer, así como el desarrollo económico hizo que surgiera una nueva determinación en el ámbito de trabajo.

Por su parte, Klein (1971) señala que durante la revolución agrícola e industrial las tareas que desempeñaban las mujeres eran muy buenas pues ningún trabajo era demasiado pesado o fuerte como para excluirlas. Por ejemplo en el campo, las minas, las fábricas y las tiendas, los mercados y los caminos, talleres y hogares, las mujeres eran activas y ayudaban a sus maridos o los reemplazaban en su ausencia y contribuían al sustento de la familia, por lo que antes de que las invenciones técnicas revolucionaran los métodos de producción, la familia era una unidad fundamentalmente económica en la que todos sus miembros (hombres, mujeres y niños), desempeñaban su papel.

La sociedad proindustrial se ha caracterizado por la fuerza que ha tenido a integrar los roles de producción masculinos y femeninos.

Por su parte Cooper, De Barbieri, Rendón, Suárez y Tuñón (1989) mencionan que en la década de los años 70's México se caracterizó por tener periodos de auge, recesión y recuperación económica por medio de la participación de la mujer en el mercado de trabajo fuera de su casa, por lo cual algunos autores lo han constituido como un punto donde existió un desarrollo estabilizador y una transición hacia un patrón diferente de la organización económica y social.

La época actual se caracteriza por ser un periodo de crisis social que ha dado lugar a muchas transformaciones y redefiniciones en los estilos de vida. Enrich (1989) y Leñero (1976) dicen que en algunos matrimonios actuales utilizan la *negociación*⁷ para

⁷ Por *negociación* podemos entender que es un término el cual invita a reflexionar, a pensar y a reinventar diferentes formas de relación entre dos o más personas, pues conlleva a confrontar la naturalización de relaciones y roles que ya estaban establecidos, los cuales parecían ser inmutables y no cambiantes. Lo que implica una equidad y el compartir las responsabilidades en la relación.

solucionar problemas, los cuales se han originado dentro de la familia ya que muchos de los roles establecidos por la sociedad ya no son cumplidos, pues las diversas tareas que han surgido han ido exigiendo nuevas funciones. Así, hombres y mujeres se pueden desarrollar mejor, tanto en el área profesional como personalmente. Además estas redefiniciones se han ido retomando a causa de las exigencias situacionales por el poder social que cada persona posee en términos de dependencia así como de recursos y alternativas, o bien por las habilidades que cada persona tiene y por la afectividad de una tercera persona que puede influir en la negociación.

Leñero (1976) menciona que la importancia actual de la familia se deriva de la conjunción entre la relación afectiva, volitiva y racional de sus miembros y del sentido trascendente de las funciones familiares como institución que es. Además que existen cambios en la estructura y dinámica de la familia.

Partiendo de que existen múltiples formas, puntos de vista y núcleos de actividades los cuales se encuentran en un mismo ámbito social, las identidades no parten de un único modelo de vida para hombres y mujeres, sino que parten de la diversidad y de la identificación que implican tanto la experiencia cotidiana como la experiencia vivida. Por lo que se puede decir que no existe una sola identidad, sino un plural de identidades y de relaciones sociales con las que se debe de aprender a vivir.

La relación matrimonial, es decir, los roles de esposo y de esposa, se encuentran definidos por la sociedad, aunque los individuos están de acuerdo con los diferentes aspectos de sus roles pues influyen tanto aptitudes, personalidad e identidad hacia el rol (Backman y Secord, 1981). Tanto hombres como mujeres están creando arreglos de vida que reflejan similitudes en lo social cuestionando con esto, la idea de la homogeneización de las identidades, desarrollando nuevos comportamientos y por lo tanto una nueva distribución de los roles dentro de la familia y la sociedad.

Puede ser por esta razón que en algunos casos, actualmente las mujeres trabajen fuera del hogar por necesidad económica y que el hombre se involucre más en los quehaceres domésticos. Además algo que se debe tomar en cuenta es que las transformaciones tanto económicas, políticas, sociales y demográficas ocurridas en nuestro país en las últimas décadas han influido en la posición social de la mujer, así también diferentes sectores femeninos han demostrado su capacidad para organizarse y demandar una situación más equitativa frente a la población masculina.

García y Olivera (1994) señalan que en la actualidad la relación que establece la mujer con su familia plantea algunos de los problemas o desventajas más arduas que surgen al adquirir las diversas ideologías entre hombres y mujeres.

Esto hace que las relaciones familiares sean modificadas, por lo tanto que los roles que desempeña cada uno de los integrantes cambien y se llegue a desarrollar la *familia actual*. Por ejemplo, en algunas familias al esposo se le ve más involucrado en la educación y crianza de los hijos, sin embargo, sigue trabajando y aportando dinero a su

hogar; a la mujer se le encuentra en trabajos fuera de casa y también aportando dinero, siendo responsable de su desarrollo como persona, de tal forma los hijos tienen que ser un poco más independientes, pues también tienen obligaciones y responsabilidades dentro del hogar; por lo que los roles familiares han sido modificados creando en el varón un cambio en su ideología y dándose la oportunidad de tener un contacto más físico y emocional hacia su familia, desarrollando una paternidad diferente en la que se le permite expresar más sus emociones y sentimientos, lo cual se trata en el siguiente capítulo.

CAPITULO

2

Maternidad – Paternidad



MATERNIDAD- PATERNIDAD

Lo más interesante de convertirse en padres es que llegas a estar totalmente de acuerdo con los principios que te inculcaron tus padres, pero tus motivaciones son muy distintas.
- Susan Sarandon

La familia es el sistema fundamental en donde se tienen las primeras experiencias, además de que es un complejo de relaciones dinámicas entre “los mundos interiores” de las personas que viven en el sistema familiar. La conducta del niño, sus ideas, pensamientos y fantasías, influyen en la vida de quienes viven con él (Newman y Newman, 1991). Así, para entender la influencia que tiene el padre en el desarrollo de su hijo, se debe empezar por conocer la importancia que tienen los roles masculinos y las expectativas que tienen los padres acerca de lo que es el matrimonio ideal, la paternidad, la maternidad y la relación entre padres e hijos.

La investigación psicológica sobre el desarrollo de la familia tiene como nueva visión, centrar su atención no sólo en la figura materna como única responsable del desarrollo de los hijos, sino también se considera la participación e influencia que ejerce la figura paterna en dicho proceso, por lo que se trata de obtener mayor conocimiento sobre los aspectos y factores que intervienen en el individuo desde su infancia, ya que la conducta de una persona es el resultado de las relaciones y tipos de organización familiar en la que se desenvuelve, por lo que si llega a existir una disfuncionalidad dentro del contexto familiar, puede llegar a producir en el niño diversos problemas en el carácter afectivo y social, ya sea a mediano o a largo plazo en su desarrollo. Así que, durante el presente capítulo se señalan la importancia que tienen los roles masculinos y femeninos que se establecen en la sociedad, así como algunas de las definiciones de paternidad y maternidad, y su importancia en el desarrollo del ser humano, considerando que no sólo es importante tomar la decisión de formar una familia, sino que también es conveniente tomar en cuenta aspectos tanto psicológicos como sociales de los padres. Además, las diferencias biológicas entre una madre y un padre ejercen cierta influencia en los vínculos emocionales entre madre e hijos, y padre e hijos,. Así como también hay factores que influyen en cada padre, para ejercer su función lo mejor y lo más responsable posible, tales como: la imagen que se tiene de lo que es ser padre o madre, los modelos culturales de los roles de ser padre y madre, la preparación emocional que se trae desde la familia de origen para enfrentar las tareas específicas con respecto a la maternidad y la paternidad, así como el tipo de relación entre padre y madre durante el matrimonio, las relaciones emocionales de lo que es el éxito y el fracaso en el ejercicio de ser padre o madre, y la integración que tiene la madre o el padre en la familia como un grupo social el cual debe de cumplir con cierto papel dentro de la cultura. A continuación se analiza la importancia del padre en el desarrollo de sus hijos y el rol que tiene dentro de la familia mexicana, así como la transición por la que atraviesa el varón al convertirse en

padre, y cómo esto puede afectar en el desarrollo psicológico, social, emocional y físico de su hijo, considerando su importancia dentro del sistema familiar.

2.1. ROLES FEMENINOS Y MASCULINOS

Son determinantes en el comportamiento humano, los aspectos biológicos, psicológicos y socioculturales, por lo que Eysenk (1972; citado en Hernández y Martínez, 1997) define al sexo como una combinación de características físicas internas y externas que diferencian al hombre de la mujer.

Los roles¹ masculinos y femeninos comienzan a establecerse desde antes de nacer, pues se empiezan a tener expectativas con respecto al sexo del niño, así la sociedad a través de su ideología establece y codifica los roles sexuales con los cuales el niño debe aprender a comportarse como un varón o una mujer, de tal manera que se van integrando a una sociedad en la cual su función se verá determinada por sus capacidades y sexo, lo cual significa la reproducción de los modelos de la mujer o del hombre. Para lo que es importante conocer el tipo de expectativas y educación que se otorga cuando el niño nace, pues esto va a ir formando el género², mediante el cual se pueden considerar ciertos atributos de los comportamientos esperados para varones y mujeres, y el sentido que se les da depende de las construcciones sociales, es decir, se manifiesta según la cultura, los papeles sexuales, la división del trabajo, las instituciones sociales, políticas, económicas y religiosas que influyen en las actitudes, valores y expectativas que una sociedad conceptualiza como femenino o masculino, lo cual permite delimitar con mayor claridad y precisión la diferencia entre los sexos.

Tanto varones como mujeres deben de enfrentar el hecho de que no son personas neutras, sino que son seres individuales que aportan sus experiencias y aprendizajes con los que viven, por medio de una condición genérica, del contexto en el que se desenvuelven, de su historia personal, así como de su experiencia externa de los genitales. Así que el infante al ir creciendo debe de identificar su comportamiento (masculino o femenino), sus actitudes, sus juegos, etc., para formar parte de su género. De tal forma se observa que la estructuración de género se construye de manera social, y no como algo natural como se llega a pensar.

¹ Los psicólogos han definido *rol* como la respuesta comportamental de un individuo a las normas sociales a los modelos culturales. El rol consiste para un individuo en asumir las conductas concretas esperadas, dentro de la familia y más generalmente de la sociedad. No es más que el primer eslabón de una organización que está aliada unos con otros (Segalen, 1992 "Antropología histórica de la familia", p. 176). Cada rol está constituido por un conjunto de expectativas correspondientes a una posición de una determinada estructura social.

² El *género* es definido como "el conjunto de atributos sexuales, económicos, jurídicos, etc. que agrupa a los individuos diferencialmente y los define culturalmente según su sexo, por lo que el género se construye sobre un cuerpo sexuado al que se le adjudican atributos económicos, sociales y psicológicos, que se concretan en actividades, formas de comportamiento, actitudes, formas de afectividad y de pensamiento, lenguajes corporales y verbales, por lo que mediante el género se le asigna a cada sexo posiciones y capacidades en el mundo" (Lamas, 1986, p. 150).

En resumen se puede decir que el género es una red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores y actividades diferenciadas entre hombres y mujeres, a través del proceso de construcción social que tiene una serie de elementos distintos, por lo que la adquisición de género implica el aprendizaje de ciertas normas que informan a la persona de lo obligado, lo prohibido y lo permitido (Izquierdo, 1985; citado en Tarrés, 1997).

Así el género se forma por un conjunto de normas y prescripciones que la sociedad y la cultura imponen sobre el comportamiento femenino o masculino, aunque existen variaciones de acuerdo a la clase social, grupo étnico y nivel generacional, se puede afirmar que hay una división básica con respecto a cómo ser una mujer o un hombre, lo cual da fuerza y coherencia a la identidad³ de género (Lamas, 1986).

Con respecto al proceso de identificación⁴ de una persona es la relación interpersonal entre padres e hijos en un determinado momento de sus vidas, para la formación de su propia personalidad, por lo que este proceso admite diversos niveles según los modelos con quienes la persona establece una relación afectiva, así como la edad (Ríos, 1980).

Además la identificación a otra persona es un tipo de imitación inconsciente motivada por el afecto, es decir, se establece por lazos y motivaciones emocionales, lo cual conlleva una construcción de maduración y adaptación de una comunicación en la que deben existir dos o más personas para que sea posible.

La identidad sexual es un proceso psicosocial que se ve marcado por construcciones genéricas, de tal manera que el autoconcepto y la autoestima, se forman en la familia, ya que en ella transcurren los primeros años de vida y se obtienen la información y estímulos que van a determinar la estructuración de la persona. Esta información se va dando por medio de mensajes que los adultos van otorgándole al niño, para que se vaya preparando al futuro, logrando cumplir con ciertas expectativas que le han impuesto desde el momento de su nacimiento, deseando que el hijo sea un buen profesional, responsable, educado, heredero de valores y costumbres familiares, así como ser un buen padre o una buena madre (Dueñas, 1993).

Cronbach (citado en Ríos, 1980) menciona que la identidad sexual va a depender de algunos factores: del calor encontrado en el hogar, de la percepción del modelo como figura protectora, y de la del modelo como poseedor de rasgos del mismo en la apreciación subjetiva, también de algunas semejanzas externas y psicológicas de la persona.

³ La *identidad* constituye una síntesis de diversas dimensiones tanto biológicas, psicológicas, sociales y culturales, las cuales van a hacer posible que un varón o una mujer se consideren como tales, cumpliendo o transgrediendo la normatividad establecida a partir de una organización genérica. Esta identidad se sitúa en base a la identificación social y de la integración de la personalidad.

⁴ La *identificación* se debe de entender como "la actitud psíquica natural y espontánea por la que un individuo se coloca en el lugar de otro" (Martí-Tusquest, 1976; citado en Ríos, 1980, p. 91).

Las funciones desarrolladas por la familia fortalecen las necesidades que sus integrantes tienen ayudándoles a crear una personalidad propia, además de que es el primer instrumento socializador que pone en contacto al niño con el mundo exterior, logrando ir introyectando las normas y los valores que van a formar la identidad y diferenciando los roles que existen dentro del sistema familiar, lo cual encierra un gran contenido emocional y psicológico en el niño, que rigen su vida, buscando una identificación con los padres.

Por ejemplo, para el hijo varón la madre como objeto de identificación será el centro de ciertas polaridades, las cuales tendrá que ordenar para enriquecer y asimilar algunos rasgos de su personalidad. Los elementos son los sentimientos y ciertas conductas que se consideran típicas y genuinas de la conducta femenina, la cual el padre no puede mostrar al hijo en toda su veracidad (Ríos, 1980).

Así la personalidad del hijo varón también necesita de las cualidades que la madre le brinda, para que pueda completar y compensar algunas de sus conductas para ser varonil. Y por otro lado, para la hija la identificación con su madre tiene como objetivo la formación de cierta relación que permita seguir con ciertos patrones que le permitan expresar su feminidad.

Los papeles tanto femeninos como masculinos se ejercen de acuerdo a sus aspectos económicos, ideológicos y culturales, de tal manera que la sociedad a través de su ideología establece y codifica los roles sexuales. En este sentido, el ser humano aprende a comportarse como varón o como mujer según su patrón cultural (Carrasco y Cervantes, 1994; citados en Hernández y Martínez, 1997).

A los estereotipos en general, se pueden clasificar como categorías que conllevan a creencias rígidas las cuales son establecidas por la sociedad, que van a marcar a un individuo, lo cual le va a traer como consecuencia que no pueda modificar tan fácilmente el rol tradicional que se le ha impuesto dentro de su familia y con mayor dificultad en su sociedad, de tal manera que tenga que llevar a cabo el papel establecido según su sexo.

Las conductas estereotipadas son ideas rígidas, las cuales sufren una creencia de lo que es femenino o masculino. Así los padres esperan que sus hijos varones sean "verdaderos hombres" (reservados, vigorosos, seguros de sí mismos, duros, realistas y asertivos). Y que sus hijas sean "verdaderas mujeres" (tiernas, dependientes, muy sensibles, frívolas e imprácticas).

Lo femenino es en función a la autopercepción que la mujer tenga con respecto a su rol expresivo, es decir, debe demostrar qué tan tierna, cálida, comprensible, sensitiva, afectuosa, y leal es, si habla suavemente, que tanto ama a los niños, y ayuda a los demás. De tal manera que se ha dicho que la mujer es maternal "por naturaleza" y única y exclusivamente eso, por lo que estudia carreras humanistas que se ajustan a su estereotipo, tales como: enfermería, secretariado, vendedoras, condicionándose a ser ayudante de... y no colaboradora de... De aquí que a la mujer tradicionalmente se le han

impuesto la cadena de la maternidad, la familia, la ausencia en la producción de trabajo y la desigualdad sexual.

Así como se estereotipan las conductas, también lo son los juguetes proporcionados a los infantes con respecto a su sexo. Por ejemplo a las niñas se les enseñan juegos “tranquilos” (muñecas, juegos de te, cocinita, etc.), y para los niños se requieren juegos “activos” y “fuertes” (autopistas, pelotas, etc.).

Además que el estereotipo de la mujer se liga a cuestiones morales, es decir, ella tiene que ser obediente, sumisa y abnegada, por lo que el varón debe tener la capacidad de autoridad, mando, dominio y ser productivo (Figueroa y Liendro, 1994). Al igual que a la mujer al hombre también se le han establecido ciertos estereotipos que “por naturaleza debe de asumir”.

Raguz (1995) ha identificado la masculinidad como una función a la autopercepción de un rol de proveedor e intermediario entre su mujer y la sociedad, siendo independiente, activo, asertivo, seguro, teniendo confianza en sí mismo, habilidad para el liderazgo, controlador de sus emociones, siendo capaz de arriesgarse y sentirse superior. Estos son estereotipos masculinos tradicionales.

Estos estereotipos han hecho que el varón actúe bajo una visión de “deber ser”, ya que es el que debe decidir con creencias y expectativas sobre su dominio e imponiendo espacios, las mejores condiciones para sí mismo y para quienes le rodean, además de que es el que “debe ser” el protector y proveedor de bienes materiales para la mujer, y es el que tiene un dominio en ese espacio público. Así que *el mito de la masculinidad* es una paradoja que se les ha otorgado a los hombres, por medio de la creencia de que son personas más potentes y que tienen mayor capacidad para resolver cualquier problema, otorgando el significado de su virilidad a través de una reafirmación de no tener miedo a ningún sentimiento o acontecimiento, y así ejercer su hombría.

Para los varones, por el sólo hecho de ser reconocidos como tales, son potencialmente portadores de ciertos atributos de su género, que van a poner en claro su ideal de masculinidad. Algunos de los elementos que se pueden considerar para la realización de la masculinidad son:

- Los “poderes” patriarcales que les son concedidos los cuales les permiten tener la posibilidad de dirigir al mundo y dominar a los demás. Con este poder pueden excluir tanto a mujeres como a niños y ancianos, de tal manera que decidan sus deberes y obligaciones, y así controlar sus acciones. Esto lo hacen a través de diversas instituciones (la familia, la religión, la educación, la política, etc.).
- Las múltiples maneras que tienen para demostrar su autoridad frente a la mujer y demás personas, por medio de creencias e ideas socialmente aceptadas.

- Por medio del trabajo y los valores que producen en la sociedad, lo que les permite construir las relaciones económicas, políticas y jurídicas que organizan ellos mismos.
- La demostración de fuerza física superior a la de la mujer y a la de otros varones menores o menos fuertes que él mismo (Figuroa y Liendro, 1994).

Díaz (1994; citado en Hernández y Martínez, 1997) menciona que al varón mexicano se le ha asignado históricamente todo el poder, y a la mujer todo el amor.

La variación e intensidad de estos atributos, dependerá de la etnia, clase social, raza, nación, edad, entre otros factores, en los que se desarrollen las personas. Sin embargo, estos elementos van a construir el estereotipo a alcanzar, a partir del cual se “mida” la masculinidad en los hombres, y la femineidad en las mujeres, para que de tal manera adquieran la identidad apropiada, que dependerá de su nivel de percepción y subjetividad.

2.2. MATERNIDAD Y PATERNIDAD

Existen algunos factores que integran y asumen los conceptos de maternidad y paternidad, como son: el sexo, la edad, el nivel académico, el pertenecer a cierto medio social (rural o urbano), así como la composición de la familia a la que se pertenece, las condiciones socioeconómicas, entre otros, por lo que abordar el tema sobre paternidad implica también conocer lo que es la maternidad, para tener la oportunidad de tener una visión amplia, y así poder tener un concepto de lo que es la paternidad, los motivos por los que el varón decide ser padre, así como los cambios (psicológicos, físicos y emocionales) por los que pasa.

Ser productivo como persona es una necesidad importante en la edad adulta del ser humano, para mucha gente el trabajar es desarrollar un pasatiempo o bien dedicar su tiempo a proyectos que la comunidad demanda, y ser padre o madre pueden considerarlo como una forma de satisfacción.

El rol de las mujeres en los procesos sociales es mayor de lo reconocido ideológicamente. La maternidad es la diferencia entre hombres y mujeres, pero no sólo de la manera física del embarazo, parto y amamantamiento, sino también, de la transformación de los hechos socioculturales que resultan mucho más arduos que los hechos naturales.

En tiempos pasados se afirmaba que la mujer era la única responsable en la reproducción de los hijos, y por ende el espacio que le correspondía al varón era el productivo, es decir, la generación de bienes económicos y la satisfacción de bienes materiales. Tuber (1991) menciona que la maternidad es una función de carácter instintivo, profundamente arraigada en la estructura biológica de la mujer,

independientemente de las circunstancias temporales y espaciales en las que tiene lugar; así que la maternidad es una construcción cultural. El hecho que la procreación sea un proceso natural, puede inducir a pensar que el fenómeno fisiológico de la concepción y la gestación debe corresponder al deseo de tener un hijo y a determinadas actitudes hacia sí mismo. Esta identificación de la maternidad social y de la reproducción biológica es el producto de un sistema de representaciones de orden simbólico que crea una ilusión de naturalidad, obturando el corte de su propia naturaleza que la inserción en la cultura.

La mujer sola es imaginada como carente, que le hace falta el lado de la vida social, le falta el hombre. La mujer pide por su esposo y sus hijos, por la existencia de uno y la felicidad de los otros. Así, la maternidad la constituye y la reproduce como tal, pues se le considera única del espacio de la familia, atribuyendo los cuidados permanentes de la reproducción y reposición cotidiana, la cual está basada por el privilegio de la evidencia biológica. La relación biológica que tiene la mujer al asumir la maternidad de una manera obligatoria y quedar fuera de otras instituciones, hace que la progenitora materna la integre a sí misma de inmediato, quedando como una de las instituciones centrales dentro de la sociedad y la cultura patriarcal en la que se desarrolla (Lagarde, 1990).

La mujer desea tener un hijo para aplacar sus dudas respecto a su propia fertilidad y su capacidad reproductora (Brazelton y Cramer, 1990). Además, se ha dicho que la mayoría de las madres afirman que es algo maravilloso y un privilegio, sin embargo, hay cada vez más mujeres que piensan que no es la única manera de realizarse como persona.

Así que el rol de la madre mexicana está condicionado desde antes del matrimonio, ya que debe cumplir su papel de subordinada y abnegada, así como la negación de todas sus necesidades y la preocupación absoluta para satisfacer a los demás, por lo que es tierna, afectuosa y sobreprotectora. El hecho de que la mujer sea valorada es sólo cuando existe un hombre a quien sirva, lo que hace tener la obligación de buscar el matrimonio como un medio de valoración social, que le va a proporcionar un estatus e implicará el cumplimiento de otros roles que la sociedad le ha impuesto como medios de realización (Avila, 1990). Las mujeres suelen ajustar su estilo de vida para dar prioridad a su papel de madre, ya que la maternidad ha sido reconocida y casi hasta venerada en nuestra cultura, que se considera como "*una razón de ser*".

"Ser madre es la culminación de una mujer y alegría plena" (Borbón, 1979; p.29). Por lo que cuando una madre se da cuenta de que sus hijos necesitan cada vez menos de su cuidado, puede empezar a sufrir una "*crisis de identidad*", ya que generalmente se cuestiona su valor y propósitos por medio de su familia, de tal forma que corre el riesgo de valorarse ansiosa, insegura o deprimida, puede empezar a arrepentirse por los años que no llevó a cabo sus ambiciones o por no haber terminado su carrera profesional, ya que para algunas mujeres "que siempre quisieron ser madres" el impacto de ver que sus hijos son cada vez más independientes es muy severo, ya que se les ha considerado como un "*ser maternal*" por naturaleza, lo cual implica ser la esposa de... y la madre de...

Se dice que la maternidad es una necesidad psicosocial que en determinado momento de su vida, algunas mujeres experimentan, ya que su función biológica de reproducción adquiere un valor que remite a ideas complejas hacia este concepto. Además de que en cada cultura varían las actitudes (individuales y sociales) que se pueden tener hacia la maternidad y todo lo que implica. La mujer se encuentra inmersa en una dicotomía de imágenes que la sociedad le presenta, por una parte la tradicional en la que tiene que estar abocada su atención completa hacia su familia y el hogar; y por otro lado, el desarrollo fuera del ámbito doméstico, efectuando no sólo un trabajo remunerado, sino también el tradicional que está asignado a su género.

El embarazo "*despierta*" aspectos personales tanto en los hombres como en las mujeres, de tal forma que los cambios emocionales pueden llegar a tener un peso grande en su relación de pareja. Por ejemplo, el estado típico en la mujer embarazada es por lo común un comportamiento que puede quedar fuera de su control, por los cambios hormonales que existen a lo largo del embarazo. Y por otro lado, al hombre le preocupa la responsabilidad que tiene con respecto a ganar más dinero para poder sostener a su familia.

El tema de la paternidad necesita que sea abordado desde un enfoque masculino , ya que los hombres aprenden desde su niñez a ser jefes y fuertes, llevando este mensaje a las cuestiones relacionadas a la pareja y a la familia, pretendiendo tener la razón en todo lo que dicen y hacen. De aquí que la paternidad está envuelta en cómo se construye la masculinidad, pues es el resultado de diversos procesos complejos de creencias y socialización.

Para Guitton (citado en Ríos, 1980; p. 85) "la paternidad es una relación pura y sensible a la sola inteligencia y que escapa a la percepción del sentido". Este mismo autor, señala que el padre físicamente es ajeno a todo acontecer en el desarrollo de su hijo. Por ejemplo, en los animales la mayoría de las veces el macho desaparece una vez que engendra. Sin embargo en los seres humanos, la relación de padre e hijo es una cuestión de espíritu.

Alcalá (1995) afirma que la paternidad es la calidad de padre, pero no sólo es el que engendra a un hijo, sino es aquel que lo educa, lo alimenta, lo viste y sobre todo lo prepara para enfrentarse a la vida.

La paternidad según Burns (1987; citado en Hernández y Martínez, 1997) es un proceso de preparación que se va desarrollando desde la infancia, de tal modo que los propios padres representan un modelo de lo que debe ser un buen padre.

Bell (1987) establece que la paternidad es un hecho que puede poner en tela de juicio las resoluciones conscientes en relación a un comportamiento nuevo, desligado de ciertos prejuicios sexistas. Pues el padre debe de afrontar no sólo las imágenes tradicionales de lo que es y debe ser la masculinidad, sino que también las decisiones que se han ido estableciendo con respecto a la igualdad y al cambio. Por lo que la paternidad

es el vértice sobre el cual convergen diversos sentimientos, ambiguos y contradictorios en un hombre.

Es necesario tomar en cuenta la actitud que el varón tenga con respecto a su propia masculinidad, ya que va a determinar su actitud hacia la paternidad, pues en los casos en que el hombre se percibe capaz de compartir aspectos tanto afectivos, emocionales, recreativos, como para estimular el desarrollo de sus hijos, su función como padre podrá modificarse de manera positiva y así poder involucrarse activamente en la formación de sus niños (Hernández y Martínez, 1997).

Así, el proceso de paternidad comienza desde antes del embarazo, pues la decisión de tener un hijo, es una manera en que los varones experimentan el embarazo y el parto, los cuales son cambios emocionales y psicológicos que varían según la cultura en la que se desenvuelva (Parke, 1986). Por lo que es necesario conocer los motivos por lo que los hombres pasan al convertirse en padres, poniendo en evidencia sus intereses personales.

Cowan y Cowan (1993) encontraron a lo largo de un estudio tres motivos por lo que los hombres se convierten en padres:

- 1) Significa abandonar un cierto estilo de vida.
- 2) Convertirse en “una persona mayor, por lo que se menciona que no es adecuado tener hijos hasta que se haya alcanzado un lugar apropiado en la vida, ya que más que terminar la escuela, ir a trabajar o casarse, la paternidad determina la madurez de una persona, ya que la vuelve estable. Lo convierte en un miembro aceptable de la comunidad y lo hace apto para ingresar en otras instituciones propias solamente de los adultos.
- 3) El tipo de relaciones con los amigos, el trabajo y la comunidad en general, son muy importantes, ya que el hecho de que los amigos tengan o no hijos, va a influir en su tipo de relación que va a establecer y en el cómo va a interactuar con sus hijos.

Los varones además de aprender con el ejemplo de sus padres, también descubren su masculinidad por medio de sus amigos, ya que intercambian secretos, comparten juegos y deportes, despertando con ellos el sentimiento de la amistad. Pero al hacerse adultos a los varones les cuesta más trabajo el mantener una amistad con otros hombres, ya que se dan cuenta de un sentimiento de pérdida o frustración, pues pareciera ser que se sienten incómodos con el hecho de compartir sus ideas y sentimientos con alguien que creen “rival” (Bell, 1987).

Así que la decisión de tener un hijo es importante en la vida de algunas personas, sus consecuencias son serias, pues van desde lo económico hasta el tipo de educación que se le va a brindar al infante, y así al formar una familia los cónyuges tendrán que llegar a un acuerdo con respecto a sus ideales y expectativas que tengan hacia con su hijo, para

que de esa manera puedan darle un desarrollo adecuado para su crecimiento como individuo.

La presencia de la figura paterna provoca un efecto en la estructura personal de un hijo, ya que la postura que va a tomar con respecto a ser padre responsable y aceptado por la sociedad, va a depender de su identificación. Por lo que la relación entre padre e hijo queda influida por tres sentimientos que afectan la dinámica de la misma (Ríos, 1980):

- *Sentimiento de sorpresa.* Es cuando el hombre experimenta el hecho de verse como padre, ya que es una especie de sobrecarga emocional que desencadena diferentes reacciones que determinan la relación interpersonal entre padre e hijo. Por ejemplo, un padre por el solo hecho de serlo, deja de pertenecer exclusivamente a su generación, pues se convierte enseguida en miembro de una siguiente generación, porque ser padre significa admitir el hecho de que su hijo algún día lo va a ser igual.
- *Sentimiento de responsabilidad.* El varón que llega a ser padre se siente más maduro. El hombre que podría considerarse joven siente de cierto modo que se convierte en adulto, además siente un peso de que un ser humano le “pertenece”, por lo que se ve en la necesidad de buscar apoyo en otras personas, ya que su propia inmadurez le despierta un sentimiento de protección, tutela y amparo. De lo cual se deriva la aparición de la cercanía emocional, la ternura tutelar, el cuidado al hijo, y con ello el sentimiento protector que se complementa con ciertas características que ya tenía el varón, y es cuando su personalidad queda enriquecida, al expresar sentimientos y emociones antes no experimentadas.
- *Sentimiento de haber colaborado a prolongar la especie.* Es uno de los sentimientos que dan más seguridad y equilibrio al varón adulto. Por ejemplo “piénsese en el rey que aún no ha tenido un hijo varón y en la alegría que significa para él el nacimiento del hijo: la dinastía se fortalece y se continúa, y *dinastía* viene de una palabra que quiere decir poder, por lo que todo hombre, en cuanto es padre, es un rey” (p. 87).

A los varones anteriormente, en el ámbito de la reproducción se les consideraba como simples observadores de todo un proceso que protagonizaban únicamente las mujeres, apartándolos de las responsabilidades y posibles cambios en la vida del niño y haciendo que no disfrutaran de su paternidad.

La decisión de convertirse en padres ha colocado de manera más firme en las manos de algunos hombres y mujeres, una actividad más voluntaria, teniendo en cuenta que de esta manera, los hombres también tienen cierto control sobre la posibilidad de la paternidad, teniendo la oportunidad de asumir el rol, encontrando padres menos descontentos con la idea (Yablonsky, 1993).

Así que la paternidad produce cambios en la manera de pensar de algunos varones con respecto a sí mismos, pues tienen que reconsiderar sus propios valores, para así poder manifestar sus actitudes dentro de la familia. El convertirse en padre o madre implica un reto que ayuda a crecer como individuo, como pareja y como padres. Para los que luchan por mantener o acrecentar la calidad de su matrimonio, tener un hijo puede ayudar a revitalizar sus relación con ayuda o sin ella, y poder tener un equilibrio en sus relaciones personales y sociales. Sin embargo, no es tan conveniente cuando existen conflictos en la pareja, por que mucho de lo que se vive después del nacimiento de un hijo es el resultado de lo que estaba ocurriendo desde antes, y es la forma en cómo los padres llegan a aceptar las responsabilidades que implica el hecho de ser padres.

Yablonsky (1993) menciona que los niños varones tienden a involucrarse más emocionalmente con su padre varón, ya que es su modelo de rol aun cuando puedan pasar más tiempo con su madre, hermanas o amigas, pues los niños buscan claves para saber cómo actuar su rol como hombre y por consecuencia con el papel paterno.

La experiencia de ser padre en el hombre se relaciona con su identidad de rol, así como con la calidad y cantidad de tiempo que va a tener hacia su hijo, pues se va a enfrentar con una responsabilidad junto con su pareja, la cual le exige que se recupere lo más pronto posible del impacto, además de que se le pide que logre una estabilidad emocional que le permita estar bien para su matrimonio.

A pesar de que de que los síntomas que desarrollan hombres y mujeres durante el embarazo, en ocasiones son parecidos, su experiencia es muy diferente, ya que son dos expectativas totalmente diferentes con respecto a lo que es el nacimiento y educación de un hijo. Además de que fueron educados de una manera diferente para afrontar el hecho de ser padres en cierto momento de su vida, de esta forma se puede decir que tanto hombres como mujeres sufren cambios físicos y de comportamiento a lo largo de la llegada de un hijo. Considerando que el varón tiene una gran importancia en el desarrollo de su hijo, desde el embarazo hasta la madurez, por lo que es necesario conocer lo que es la paternidad y el cómo los varones tienen que aceptar el cambio que sufren en su personalidad al convertirse en padres, realizando todo un proceso emocional y psicológico, para descubrir que también pueden expresar sus emociones y sentimientos hacia su familia, para que de tal forma puedan llegar a compartir un equilibrio personal y familiar.

El sociólogo LeMasters (1957; citado en Cowan y Cowan, 1993) llegó a la conclusión de que la transición a la paternidad puede provocar una "crisis"⁵ en la pareja, ya que este cambio puede incrementar tensiones en las relaciones entre padre y madre, o entre ellos y el hijo, dando la oportunidad de desarrollar nuevos puntos de vista y maneras más efectivas de solucionar sus problemas y una mayor sensación de madurez,

⁵ La crisis no la define este autor como un acontecimiento fatalmente destructivo, sino más bien, como una combinación de los caracteres de peligro y oportunidad.

que los llevará a sentirse fuertes y capaces de triunfar dentro de su sistema familiar y social.

Además de que las mujeres demandan constantemente al varón que se involucre de manera más activa en las cuestiones familiares y que asuma responsabilidades alrededor de las mismas, esto ha hecho que los hombres logren acercarse a su familia y lleguen a tener una estabilidad en las condiciones sociales y en la relación de pareja, que permitan acceder a condiciones de bienestar para la familia.

2.3. ESTILOS PTERNOS

Al nacer un nuevo integrante de la familia se comienzan a formular planes y expectativas acerca del futuro del pequeño, los padres establecen metas a largo plazo. Por ejemplo, si es niño se desea que crezca fuerte físicamente, que tenga un carácter fuerte, que sea inteligente y dominante; si es niña que sea bella físicamente, inteligente y que sus objetivos de vida estén determinados por los padres, el esposo o por el papel como madre. Así que estas expectativas no son producto de reflexiones individuales, sino que están determinadas por condiciones sociales (Ibañez y Vargas, 1997).

Durante la infancia dentro de la familia cuando las variaciones del ambiente social tienen un impacto sobre el desarrollo psicológico, cognoscitivo y social en los niños, es determinante la cantidad, el tipo y la calidad de la interacción que proporcionan ambos padres para su desarrollo, ya que no es posible eliminar por completo las tensiones que trae consigo el hecho de afrontar la vida al interior como al exterior de la misma. Pues al exterior, los padres tratan de buscar un recurso que les permita tener un apoyo a nivel social, para que de esa manera puedan sentirse aceptados por la sociedad en la que se desenvuelven.

Para una integración social, existen diferentes *sistemas de crianza*⁶ que los padres utilizan de acuerdo a su propia experiencia, de lo que hayan descubierto sin dejar de lado el concepto que tengan con respecto a su hijo, así como de lo importante que es el contexto sociohistórico para comprender el estilo con el que van a educar a su hijo. Esto también va a ser un recurso que los mismos padres le otorgan al niño por medio de mensajes paternos, los cuales van a ser introducidos en la personalidad del pequeño por ciertas actividades establecidas. Los mensajes no son de una manera abierta y sencilla, ya que van a ser a través de retos inconscientes; por ejemplo, el padre va a necesitar que su hijo pase por las mismas pruebas físicas que él tuvo para así alcanzar cierto grado de destreza y fortaleza como lo llegó a desempeñar en su tiempo de infancia.

⁶ Los *Sistemas de Crianza*, se definen como el conjunto de ideas, costumbres y expectativas que giran alrededor del niño, por ejemplo, los hábitos alimenticios, las creencias sobre el niño y su cuidado, la idea de que puede ser cuidado de cierta forma, es decir, la transmisión de normas y valores por medio del diálogo. Por lo que este tipo de sistemas organizan y categorizan las pautas de comportamiento (Silva, 1994; citado en Hernández y Martínez, 1997).

Dentro de la organización familiar cada integrante cumple con un rol. Por ejemplo, la función que los padres desempeñan se considera fundamental para la formación de los hijos, puesto que mediante la relación que establezcan, los hijos asumen patrones que posteriormente reproducirán y así ellos mismos lograrán su identidad hacia el género, por lo que en un futuro el infante empezará a discriminar modelos o patrones para asumirlos y reproducirlos. La familia se considera como una parte fundamental en el individuo, pues a partir de su contacto, los niños van estableciendo las bases de las actitudes que tendrán como personas fuera de este contexto familiar, con las cosas y la vida en general.

Con respecto a la paternidad y la maternidad se han establecido ciertas expectativas para cada miembro que la ejerce, construyendo identidades claramente genéricas con derechos y responsabilidades para cada sexo. Así que las actitudes que tengan ambos padres en relación al desarrollo infantil van a influir en la personalidad de su hijos. Por ejemplo, la actitud que toma un varón va a estar determinada por el entusiasmo por su rol, su propio padre como modelo, las imágenes de cómo debe ser un padre, el rol laboral que desempeña, lo cual se proyecta por medio de la orientación social, cultural, económica, religión y clase social, así como en el carácter de la persona, su temperamento y la estructura familiar, entre otros aspectos (Bettelhem, 1988).

Las investigaciones que se han realizado sobre los estilos de crianza o paternos, parten del supuesto de que existen diferencias significativas en la forma de interactuar entre el padre, la madre y el hijo, dependiendo de la función, la situación, el contexto en las cuales se encuentren, y así también de la edad del infante.

Al respecto Russel y Russel (1987; citados en Salguero, Torres y Ortega, 1996) consideran que la naturaleza de las relaciones padre-hijo, puede cambiar conforme el niño crece y del contexto en el que ocurre la interacción, como puede ser el cuidado físico, el juego, etc.

Las actitudes paternas se refieren al hecho de que las personas que se convierten en padres deben de asumir una responsabilidad con respecto a la educación y vida de sus hijos, ya que en ocasiones se olvidan de que son personas con limitaciones y sentimientos, pues piensan que deben ser firmes en sus sentimientos, que deben de amar a sus hijos, ser tolerantes e incondicionalmente aceptar todo, y que además deben de hacer a un lado sus propias necesidades y sacrificarse por sus hijos, pues deben de ser justos con todas las oportunidades y sobre todo que no deben de cometer los mismos errores que sus padres tuvieron con ellos. Además de que el padre debe de aceptar a todos sus hijos en la misma medida, lo cual es ilógico, pues les provoca un sentimiento de culpa al experimentar diferentes grados de afectividad hacia aquéllos (Craig, 1994).

La educación de los hijos es uno de los aspectos más importantes para ambos padres, pues debe existir una interacción afectiva entre los dos para que los niños se sientan protegidos y queridos, y cumplir con las expectativas que se tienen hacia con ellos, para poder ubicarlos dentro de cierto ámbito social. Por ejemplo, en muchas

ocasiones el éxito escolar depende más que de la habilidad intelectual, de la actitud positiva que se desarrolle en el niño para que su aprendizaje tenga como consecuencia un buen rendimiento académico, y así se desarrolle de una manera aceptable y adecuada con sus compañeros. Por lo que estas actitudes generalmente, comienzan en el ámbito familiar (Enrich, 1989).

Así, los padres se sirven de diferentes técnicas para enseñarles a sus hijos, lo cual va a depender de la situación y el comportamiento de éstos. El padre ha llegado a tener una negociación en la crianza de los hijos pues necesita establecer las reglas familiares y por consiguiente tiene el papel restrictivo dentro de la familia. Por ejemplo, la libertad de un hijo va a depender de los propios principios que haya retomado el padre de su propia familia, para ir desarrollando la animación paterna, será el equilibrio entre la cantidad de afecto y el consentimiento que el padre manifiesta al hijo. De esta manera se van formando los estilos paternos, los cuales afectan la conducta del niño, de tal manera que su autoestima y autoimagen se ven interiorizados a través de valores morales que se desarrollan en su desarrollo social.

La madre no es la única a quien le corresponde la educación de un hijo, por el hecho de ser quien da a luz, sino que también el padre puede asumir las responsabilidades de la crianza de su hijo y así poder compartirlas. Además, también muchas personas pueden llegar a influir en las interacciones que se establecen en la relación padre-hijo, las cuales tienen diferente grado de involucramiento e impacto en dicha dinámica.

McGuilcuddy-DeLisi (1982; citado en Salguero, Torres y Ortega, 1996) considera que existen factores que influyen en los estilos de interacción que tienen los padres con sus hijos, como puede ser la creencia con respecto al desarrollo de los infantes, que va a intervenir en su práctica. Por lo tanto, no todos los padres responden o aprovechan de igual modo las situaciones que se les presentan. Es importante diferenciar entre los padres que solamente reconocen o aceptan que pueden contribuir en el desarrollo de sus hijos a partir de las interacciones con ellos, y de aquellos que verbal o físicamente elaboran su relación usando la oportunidad para involucrarse en el intercambio con sus hijos. Por ejemplo, algunos padres creen que el desarrollo del conocimiento del niño o de sus habilidades se da a través de la propia exploración o experimentación, y por lo tanto, la participación como padres en este tipo de relación será mínima. Otros creen que el desarrollo infantil se produce por medio de la instrucción directa de los adultos, lo cual los coloca en un papel activo y participativo.

Por su parte Yablonsky (1993) indica que el estilo paterno de un varón se va a determinar también por factores tales como: su entusiasmo por el rol, su propio padre como modelo de rol, las imágenes proyectas por los medios de comunicación, su rol laboral, y orientación social, cultural, económica, su religión, su personalidad, su carácter, así como de los conflictos de orientación, y el número de hijos que existan en la familia. Así que como resultado de todos estos factores socioeconómicos y culturales, el varón va a desempeñar su rol de padre dentro de su sistema familiar.

La cuestión de la paternidad y la crianza de un niño, son la fuente de algunas ansiedades “ocultas” en los sentimientos confusos de los varones, pues al convertirse en padres pueden llegar a realizar una función típica y tradicional, y así es como establecen su relación padre- hijo.

Convertirse en padre implica un proceso que involucra amor y compasión, pues la paternidad se determina básicamente, por medio del estilo que utiliza cada padre, la situación emocional y social del hombre, durante sus diferentes fases de vida e influencias dentro de la configuración familiar (esposa, hermanos, madre, padre, etc.). Otro punto importante en la dinámica entre padre e hijo es el rol que juega el padre en la personalidad del pequeño lo cual cambia con la edad y con la creciente influencia de personas relevantes en la vida de ambos personajes (Cowan y Cowan, 1993).

Es importante señalar que Baumrind (citado en Craig, 1994) identificó cuatro estilos de control paternal: el estricto, el autoritario, el permisivo y el indiferente. Los cuales a continuación se describen:

Los padres estrictos: se dice que combinan un estrecho control con cordialidad, receptividad y aliento lo cual hace que sus hijos sean independientes porque si bien ponen límites de conducta, también explican el razonamiento que hay detrás de éstos. El padre intenta dirigir las actividades de su hijo de una manera más racional, orientada al problema, tanto la autodecisión y autonomía se valoran confirmando las cualidades del infante.

Los padres autoritarios: son controladores y ponen reglas rígidas, además de que tienden a ser poco cariñosos y se comportan como si sus reglas estuvieran puestas en concreto y no se pudieran cambiar. Además de que el padre autoritario valora la obediencia como una virtud y restringe la autonomía del niño, así también valora la preservación del orden y la estructura tradicional.

Los padres permisivos: este tipo de padres se comportan de manera afirmativa y aceptante hacia las acciones del niño, su objetivo es otorgarle al pequeño libertad, por lo que se colocan en otro extremo de los padres autoritarios pues su estilo se caracteriza por las pocas o nulas restricciones en la conducta de sus hijos, y están más decididos a demostrarles su cariño incondicional. Este tipo de padres son cálidos con sus hijos y por lo general les permiten hacer lo que quieran.

Los padres indiferentes: son quienes no ponen límites a sus hijos, ya sea porque no les interesa o bien porque sus vidas son tan tensionantes que no tienen suficiente energía de sobra para dirigirlos, ocasionando en sí mismos, confusión y la duda con respecto a la educación y comportamiento de sus hijos. Los niños se pueden encontrar perturbados por esa inestabilidad emocional de su padre.

De aquí que el estilo paterno de un varón se va a determinar por diferentes factores que afectan su personalidad. Como factor principal es su padre, quien es el

primer modelo básico de rol, así también del temperamento de su hijo, la presencia de los hermanos y otras personas ajenos a la familia (como puede ser un abuelo, un tío o un primo). Por lo que a pesar de que existen diferentes tipos de padres, éstos influyen en el desarrollo y dinámica entre sus hijos y la familia. Considerando que si un hijo se convierte en una persona amorosa y fuerte, es muy probable que en el momento de ser padre será responsable y eficiente con su rol. Así, en el siguiente apartado se describirá más a fondo la importancia que tiene el padre dentro de la familia.

2.4. ROL DEL PADRE

La identidad masculina se constituye en los modelos educativos a partir de la oposición de la reproducción biológica, por lo que el tratar de incorporar al varón en los ámbitos de la mujer parece algo imposible, ya que es un proceso de interacción y negociación de ambos sexos, se necesita replantear sus relaciones, haciendo una transformación de roles y una corresponsabilidad en los diferentes espacios de la relación. De tal manera que la identidad masculina va a construir la convicción de pertenecer a un determinado sexo, pero al mismo tiempo de cumplir o no con los atributos sociales y culturales que se han asignado a los hombres.

Ríos (1980) señala que la figura masculina (padre) tiene una tarea importante sobre el equilibrio del comportamiento de un hijo, pues no sólo adquiere una identidad, sino que también encuentra un modelo apropiado que le permita comparar sus propias características con las de su padre. Además, de qué dependiendo del contacto emocional y psicológico que tengan entre sí el padre y el hijo, va a ser el grado de reforzamiento en la posesión de las cualidades de otros modelos que se consideran importantes para la introyección del rol.

La relación padre-hijo, se enfrenta a una gran variedad de situaciones y problemas que requieren una solución, se puede decir que es un proceso de aprendizaje constante, ya que a partir de la dinámica se va a reflejar lo que se aprende o no del padre, es decir, se observa la manera consciente o inconsciente del modelo paterno y el modo en que el varón adquirió ese modelo para su sentido de masculinidad.

Yablonsky (1993) considera que la relación entre padre e hijos tiene necesidades y demandas mutuas, las cuales van a variar dependiendo de la edad de los hijos. Por lo que estableció tres fases de dicha relación.

1. Mezcla del yo (del nacimiento a los 12 años de edad), aunque este periodo se identifica del dominio de la madre, existe la posibilidad de que el padre tenga contacto con las necesidades físicas y emocionales de sus hijos, teniendo la oportunidad de sentir cierto nivel emocional hacia con su familia. Así, el padre que llega a tener contacto con su hijo en esta etapa podrá lograr una relación más positiva, pues convive y enseña a sus hijos a través de los

valores, como el amor, la comprensión y la calidez humana, lo cual le sirve al infante para su desarrollo social, emocional, y psicológico.

2. La adolescencia (de los 12 a los 19 años de edad), a pesar de que el hijo comienza a alejarse de la relación entre padre e hijo, se relaciona de manera más cercana con sus compañeros y el padre se convierte en el auxiliar en el cual deposita sus emociones tanto positivas como negativas, otorgándole sugerencias valiosas y una retroalimentación al hijo, de tal manera que el padre absorbe algunos de sus conflictos pero no todos, desarrollando en su hijo la responsabilidad de sus actos, que le facilitará el convertirse en alguien afectivo para la sociedad.
3. La relación de hombre a hombre (de los 20 años en adelante), es muy importante que el padre haya logrado un resultado adecuado en las dos fases anteriores para que esta tercera tenga el mismo resultado, ya que es una etapa en la que existe el respeto y amor entre padre e hijo, para que de esta manera se vuelvan compañeros y el hijo pueda alcanzar la adultez, siendo independiente.

Sintetizando lo anterior se puede decir que el grado de fusión que con frecuencia se da entre un padre e hijo durante los primeros años de su relación, con el tiempo cuando el hijo llega a la adolescencia, el lugar que llega a tener el padre en la vida de éste cambia, ya que el niño busca su propia identidad. Este proceso de separación es necesario, aunque en ocasiones existen conflictos con respecto a la posición y control que debe tener cada uno dentro de su ámbito familiar.

Cuando el padre participa en la educación de sus hijos y establece una relación adecuada con ellos, contribuye a que su desarrollo (físico, psicológico, emocional y social) sea satisfactorio como persona. Por ejemplo, en el niño varón es necesario que el padre se adapte a sus necesidades, ya que llega el momento en el que el pequeño llega a imitarlo deseando ser como él hasta lograrlo, a través del proceso llamado *identificación masculina*. Por otra parte, en las niñas es importante tener el contacto con su padre para tener una figura paterna y así llegar a formarse una idea acerca de lo que es un hombre (Nágera, 1972; citado en Hernández y Martínez, 1997).

Cowan y Cowan (1993) consideran que el padre es un elemento clave para desarrollar un sistema de comunicación sobre los valores que debe de inculcar a sus hijos; entre los puntos más importantes del papel del padre están:

1. El poder fomentar una adecuada adhesión en el sistema de valores que se considera necesaria para la estructura de la familia, en donde el hijo en cierto modo no puede hacer una crítica racional con respecto a los valores a los que es inducido, y que posteriormente va a reelaborar para que éstos sean parte de su propia filosofía de vida.

2. La transmisión de una jerarquía de valores, en la que regula cierta maduración en la vida personal del hijo por medio de su aceptación. Claro que aquí influyen ciertos patrones, valores y normas, que dependen del ambiente cultural y momento histórico de cada generación, y aceptados en diferentes grados.
3. El padre ha de aceptar ciertas razones de tipo social, histórico, personal y psicológico del hijo, ya que de esta manera le otorga cierta educación y así podrá brindarle habilidades para que sea independiente y tenga su propio esquema de valores, el cual va a ser reflejado en su desempeño como ser humano.
4. El padre tiene que ser una persona con una amplia visión con respecto a lo que pasa a su alrededor, ya que es así como intercambia valores con otros medios, aportando los más convenientes a su familia.
5. Así también la sociedad actual le exige al padre que adquiera una cierta habilidad de acomodación en su rol, que no es el olvido o abandono de esquemas propios de interpretación de la realidad de algunos valores o normas, sino que pueda darse la oportunidad de ser flexible y no tan rígido en sus decisiones, que no sea tan tradicional.

Por otra parte, los estudios sobre socialización mencionan que los padres tratan de fomentar la independencia de sus hijos, así como la competitividad y realización propia de cada uno. También es importante el tipo de lazos afectivos que establezcan los padres y sus hijos, ya que van a influir en su socialización con los demás. De tal manera que los sentimientos que los hombres tengan con respecto a las decisiones y organización de sus hijos marcan una diferencia en el tipo de relación que establezcan. Un padre, cualquiera que sea su estilo, debe socializar a su hijo para ayudarlo a participar de manera directa en la vida, debe prepararlo para afrontar sus propios problemas para darle una solución adecuada y así encontrarse con el mundo real.

André (1991) define que la misión o función del padre es la de ser modelo de identificación para su hijo. Al ser modelo de masculinidad (el padre hacia su hijo) se establece un tipo particular de liderazgo al interior de la familia, que sirve de causa idónea (aunque no único y exclusivo) para poder establecer la apertura del hijo hacia la sociedad desarrollando una acción formativa en la vida de éste (otorgando seguridad, ofreciendo un código de valores, ejerciendo la autoridad, manteniendo una amorosa disciplina, y respaldando la adquisición de la identidad personal de su hijo).

De aquí, se puede observar que existen algunos factores que también determinan la forma en que va asumiendo la paternidad el varón, ya que no sólo se refiere a los vínculos emocionales que va estableciendo con su hijo, sino que también está relacionado con el desarrollo social, cognoscitivo y lingüístico del pequeño; esto no sólo es importante en lo que se refiere a los efectos inmediatos o a corto plazo en la conducta de

los descendientes, sino también en las consecuencias de todo su proceso evolutivo. Así que es necesario conocer la importancia que tiene el padre con respecto a su familia y la transformación que ha tenido el varón, pues al empezar el recorrido hacia la paternidad muchos hombres se encuentran frente a diferentes percepciones de sí mismos, con la relación con sus padres, con la posición social, como el apoyo por parte de sus amigos, o al embarazo.

El hecho de convertirse en padre al varón le puede permitir manifestar un equilibrio psicológico en consideración a los cambios personales y las funciones que tiene dentro de la familia, los cuales se modifican en distintos aspectos. Esto va a cambiar el papel que tienen sus sentimientos y relaciones con las demás integrantes de la familia (Cowan y Cowan, 1993).

Parke (1986) señala que no sólo el padre es importante en lo relativo a los vínculos emocionales con su familia, sino que también está relacionado con el desarrollo social, cognoscitivo y lingüístico de sus hijos.

Así el padre tiene una posición importante dentro de la estructura familiar, ya que tiene cualidades y atributos únicos, que se exige a sí mismo, para proporcionar a su familia, lo que esperan de él, teniendo ciertos *poderes* y capacidades que lo colocan como modelo de sus hijos, de cómo deben ser y así comportarse como futuros padres.

Se afirma que el padre es un factor importante en el desarrollo de sus hijos (hombres y mujeres), ya que es un apoyo que les otorga protección. Y aunque los niños piden más atención de la madre que de él, en las actividades de cuidado infantil, es evidente que muchos padres participan en la educación de sus hijos y su relación con ellos es determinante para su proceso de crecimiento y madurez.

Parke (1986) también menciona que el padre afecta la tipificación sexual de sus hijos desde la infancia pasando por la adolescencia y la adultez, porque es una persona que adquiere conciencia de diferentes sectores sociales. Así que es importante estimular y responder a las señales del hijo, lo que va a determinar el tipo de relación que se va establecer entre ambas partes.

Se puede decir que el padre no es un elemento pasivo en el desarrollo psicológico de su hijo, pues no se limita a ser un mediatizador de la autoridad que transmite (reglas sociales, prohibiciones que forman la conciencia del niño), sino que también va tipificando el comportamiento de lo que la sociedad establezca con respecto a lo femenino y a lo masculino, dependiendo del sexo del niño.

Corona (1995) afirma que el padre es quien educa y gobierna a sus hijos, porque exige obediencia y disciplina, que es una forma de comportarse ante el niño. La relación que se da entre padre e hijo es de carácter dual, es decir, de amor y de odio, de dependencia y autonomía, de identificación y negación, por lo tanto tiene un gran valor

en el desarrollo del hijo, ya que conlleva su influencia sobre un modelador de su personalidad.

Sin embargo, el padre trata de forma muy distinta a un hijo y a una hija. Con su hijo suele jugar intensamente durante un tiempo prolongado, mientras que con su hija tiende a expresar más abiertamente su afecto, y es más protector y cariñoso. Esta diversidad de trato, tiende a reforzar las diferencias existentes entre niños y niñas (Bell, 1987).

Por otro lado, la presencia paterna en el desarrollo de la personalidad del niño tiene la necesidad de que los hijos puedan madurar y poseer una identificación viril adecuada para una conveniente aceptación de la sociedad y sus normas.

Así Parke (1986) menciona que el padre puede desempeñar un importante papel con respecto al crecimiento de su hijo, pero que la forma e intensidad de la relación va a depender de una familia a otra. Así también menciona que "el padre no es un elemento pasivo en el desarrollo psicológico de su hijo, pero su actividad no se limita a la de ser un mediador que con su autoridad transmite las reglas sociales y que sus prohibiciones fortifican la conciencia de los hijos. Tampoco su papel consiste exclusivamente en tipificar de forma adecuada a sus descendientes enseñándoles a comportarse, como la sociedad espera de la feminidad o de la virilidad. Es mucho más que eso, es un modelador de la personalidad de los hijos..." (p. 14). Pero obviamente no es moldeador aislado, sino que también se apoya en la madre y en la sociedad en general, para que así el niño pueda regular su comportamiento con base en una orientación adecuada que le otorguen los diferentes sectores en los que se desenvuelve.

Este mismo autor señala que una de las funciones que los padres deben de enseñar a sus hijos es la adaptación a una cultura la cual está integrada por normas, valores, tradiciones y cambios históricos, produciendo un autoconcepto para que de esa manera una vez que el infante se acepta como sujeto independiente de sus padres, pueda descubrir su identidad y características propias, que lo diferencian de las demás personas, lo cual le va a permitir situarse dentro de un mundo social. Es importante señalar que tanto la identidad como los valores y expectativas que la familia tengan, van a ir cambiando conforme pasa el tiempo, así que las adaptaciones al rol también se van modificando.

Por otro lado, Pereyra (1984) propone que el niño debe recibir del padre ejemplaridad y no autoritarismo, ya que sobre el ejemplo que le otorgue a su hijo se apoya la autoridad para exigir un comportamiento paralelo. Se observa que ser y saber ser padre tiene una gran importancia en su función dentro de la familia, pues ya no sólo es quien alimenta, sino que además es esposo, compañero y padre.

El padre es quien proporciona el primer modelo de virilidad a su hijo varón, lo que queda grabado en lo más hondo del hombre, también enseña a ser hombre a través de mensajes tales como: "debes ser fuerte, dominante, capaz de llevar a cabo el éxito a cualquier tarea que te propongas". El niño aprende del padre cómo expresar sus

sentimientos y emociones, y cómo no hacerlo, también aprende cómo comportarse ante las mujeres (Bell, 1987).

Los sentimientos experimentados que proporciona el padre hacia su hijo están sometidos a exigencias que actualmente están cambiando, ya que los varones tienen que probar su fortaleza, capacidad para seguir con su rol y demandas que se les han estado imponiendo.

Craig (1994) menciona que en la evolución de la paternidad hay un mayor control y responsabilidad con respecto a los hijos a medida que éstos van creciendo, pues la calidez y el apoyo emocional de los padres es importante para la relación estrecha que puedan llegar a tener.

De tal manera que la paternidad responsable será aquella obligación y responsabilidad que tiene el padre de realizar todo lo relacionado a la educación y desarrollo de su hijo, por medio de sus habilidades e identidad de rol, ya que es un factor importante de apoyo para sus hijos (hombres y mujeres), y a pesar de que la mayoría de las veces los pequeños piden más demanda de la madre que de él, en las actividades infantiles muchos varones también pueden participar en su educación.

Por otra parte, tradicionalmente en nuestra sociedad la formación como persona ha estado encomendada a la familia, pues es el primer ámbito que es imitado por el niño, es decir, el primer troquel o matriz de identificación. Y por consiguiente, por tradición o costumbre no se había considerado al padre como responsable en el cuidado de los hijos, sino que siempre estaba a distancia de sus cuidados, preocupaciones y sentimientos. Embarcados en su papel de ganar el sustento económico de su familia, estos míticos padres propiciaban un modelo distante, pero firme a sus hijos, y apoyo moral y material a su esposa, considerando lo doméstico como algo no masculino, en el que la mujer era la dueña de ese espacio (Parke, 1986). Así que es necesario conocer el proceso por el que están pasando algunos hombres actualmente, con el fin de saber los cambios que han tenido con respecto al desempeño de la paternidad.

Ser varón equivale tradicionalmente a ejercer algún oficio y así ocupar el lugar asignado dentro de la sociedad, lo cual era proporcionar su creatividad y productividad únicamente a su trabajo, dejando de lado a su familia, de tal manera que las mujeres servían en función de apoyo, teniendo a su cargo el hogar y animando a sus esposos a seguir con sus carreras profesionales.

Se puede decir que los padres tradicionalmente son algo así como "un accidente social" ya que difícilmente participan de un modo activo en la crianza de sus hijos. Por lo que con esta caracterización se hace notar la importancia que tiene el padre dentro del grupo familiar, existiendo una serie de transiciones actuales en nuestra sociedad, que junto con la diversidad de cultura que existe en el país, abren la posibilidad de otra forma de ser padre. Han venido existiendo varios procesos socioeconómicos y políticos con repercusiones culturales en las últimas décadas que tienden a modificar las relaciones

entre géneros y en la estructura de la familia, constituyendo factores centrales en una creciente crisis de la masculinidad.

Para el varón la actividad que culturalmente está asignada es la del trabajo remunerado, sin embargo debido a las crisis económicas que existen el desempleo es aún mayor, lo que ocasiona que los padres se encuentren más tiempo en el hogar. Esto ha traído como consecuencia que algunos varones tengan un desajuste emocional y psicológico, ya que no están preparados para estos cambios. Pues anteriormente no se les permitía manifestar ciertos sentimientos y emociones hacia su familia; y actualmente se les pide que expresen tanto la tristeza como la alegría, exigiéndoles que modifiquen su comportamiento, de tal manera que puedan llegar a aceptar el nuevo concepto y así transmitirlo a sus hijos.

Estos movimientos han ocasionado una “crisis de masculinidad y de identidad”, tanto en el contexto ideológico como social, ya que como señala Badinter (1993; citado en Figueroa y Liendo, 1994) uno de los aspectos claves en la adquisición de la identidad masculina es la lucha por la diferenciación, es decir, la “lucha por no ser femenino” y por la condena a marcar esta diferencia durante la mayor parte de su vida. Actualmente hay cambios en la conducta de los varones, que parecen ser más producto de presiones socioeconómicas que personales, de ahí el conflicto y la crisis que expresan muchos varones al verse impedidos de ejercer su masculinidad con los antiguos modelos de poder.

Muchos varones actualmente tienen un conflicto masculino entre lo que “deben” y “quieren” hacer, encontrándose en un dilema. Por un lado, el aceptar el ejemplo paterno que recibieron de pequeños con todas sus atribuciones, y por otro lado, rechazar algunos o todos los aspectos de dicho ejemplo y ser más aceptados por su familia. Lo que significa que en la actualidad ser varón adulto, implica saber escoger entre las lecciones aprendidas en la infancia y llevarlas acabo de manera tradicional, sin cambiar nada ó modificar algunos aspectos que se toman con aceptación, pero teniendo un sentimiento de ser juzgados por criterios pasados, es decir, por sus padres y familia de origen.

Los hombres se sienten en conflicto e intranquilos, pues no saben qué hacer con el legado de creencias, ideas y valores que heredaron de sus padres (una de sus principales fuentes de ambigüedad) son mensajes que les transmitieron acerca de la expresión de sus emociones y sentimientos; y por otro lado, la oportunidad de expresarlos, con el temor de ser rechazados por las mujeres, y en sí por la sociedad misma.

Esta crisis de identidad es considerada por algunos hombres actuales como una pérdida, desde un punto de vista de que les produce una sensación de vacío que sienten ante sí mismos, como si estuvieran carentes de sentido y finalidad, ya que se sienten prisionados por múltiples estímulos que demandan la sociedad y la familia actualmente; temen dejar de ser “él mismo”, para sentirse seguros, aceptados y así poder brindar afecto y además cumplir con las demandas que se les han estado exigiendo (Ríos, 1980).

El nuevo rol masculino, se debe de ajustar a ciertas circunstancias (una imagen distinta de lo que es un hombre), adaptándose a una concepción diferente de lo que es el éxito, el trabajo, la profesión, y sobre todo de estar a gusto consigo mismo, teniendo un equilibrio entre la familia y el trabajo.

Por su parte, Bell (1987) menciona que dentro de los aspectos más arduos por lo que tiene que pasar la paternidad actualmente, se encuentran las exigencias que lleva consigo el hecho de compartir el cuidado de los hijos, ya que ser padre bajo circunstancias forzadas es una tarea exigente y comprometida, pues existen nuevas responsabilidades que los varones deben afrontar y aceptar para ser queridos por su familia. Por lo que aprender a asumir nuevas responsabilidades para con los hijos es una de los mayores retos de índole paterna, además de que el hombre necesita liberarse de los principios y normas morales que lo han reprimido como un ser emotivo, y así poder expresar su afecto y ternura a las personas con las cuales convive.

Algunos hombres en la actualidad desempeñan un papel más preponderante en la crianza de los hijos, para lo cual es necesario tener una influencia en su comportamiento para que de cierta manera los pueda llegar a comprender en lugar de mandar, tomando cierta estilo de crianza.

Deirón (1973; citado en Pereyra, 1984) señala que actualmente muchos padres participan en la educación de sus hijos, ya que la relación ha ido cambiando y se ha observado que el padre es un factor importante en su desarrollo, pues sirve de apoyo. El niño va aprendiendo el juego físico (golpear, correr, brincar), en cambio con la madre tiene un aprendizaje de tipo intelectual (aprender colores, letras, etc.).

Así el padre tiene un lugar muy especial en la evolución psicológica, emocional, física y social de sus hijos, desde el momento del embarazo, por lo que no se debe de tener una idea lineal con respecto al desarrollo de los niños; es decir, creer que sólo la madre es quien cubre satisfactoriamente las necesidades de sus hijos es una manera de aceptar que el hombre únicamente es apto para trabajar fuera de su hogar. Para lo cual se puede considerar que la masculinidad contemporánea puede romper parte del rígido comportamiento sexista que en tiempo pasado se tenía, que sirve para definirla y limitarla, pues actualmente algunos padres pueden expresar sus sentimientos, ocuparse de la casa y cuidar a sus hijos, cocinar, mostrar sus sentimientos y servir de apoyo emocional a sus compañeras.

Salguero, Torres y Ortega (1996) mencionan que algunas de las investigaciones realizadas en las décadas de los años 70's y 80's, han sugerido y demostrado que los padres son tan activos en el cuidado y tan buenos para la paternidad como las madres. Son afectivos, responsivos, cuidadosos y activos.

Se puede decir que la familia mexicana se rige por los siguientes roles (Díaz, 1994; citado en Hernández y Martínez, 1997):

- a) La supremacía por parte del padre
- b) Un absoluto sacrificio por parte de la madre.

En muchas regiones y estratos de nuestro país sigue predominando el modelo de lo que ha sido hasta ahora el padre o patriarca tradicional, el cual se concibe como el que gana el pan, el proveedor de la familia, quien no entra a terrenos femeninos como el cuidado de los niños, cree que el mostrarles cariño puede restarle autoridad u hombría, no piensa que sea importante involucrarse en el desarrollo de sus hijos, y si se acerca al hijo lo hará porque éste es varón y sólo lo hará hasta que haya crecido, y pueda comunicarse verbalmente.

Por su parte Radke (citado en Watson, 1974) comparó la conducta y la actitud de las madres con las de los padres. Con base en sus escalas, encontró que entre las respuestas de las madres y las de los padres, se daban relativamente pocas diferencias específicas como en los principios de autoridad, y el único elemento que arrojó divergencias significativas era el que las madres explicaban a los niños con más frecuencia que los padres, las razones de disciplina a las que eran sometidos. En el campo de restricción parental, las madres eran más indulgentes permitiendo que el niño tuviese la oportunidad de hacer las cosas. Las diferencias se acentuaron con las madres, ya que los padres mostraron menos relación con los hijos, menos confidencias compartidas, menos tiempo dedicado a contestar sus preguntas y menos afecto, por lo que el padre era menos supervisor, afectivo y complaciente. Sin embargo, aunque la actividad normal de los padres es de afecto, sólo se consigue correspondencia cuando el niño se siente amado, comprendido y aceptado. Y cualquier cambio, ya sea excesivo o deficiente de afecto modifica las relaciones entre los padres y los hijos, teniendo consecuencias en la seguridad de éstos. A la conclusión a la que llegó este autor, es que el padre aunque permanezca en el trasfondo es frecuentemente la autoridad final aun a pesar de que da poder, el cual se ejercita más a través de la madre. Es por medio de este ejemplo que nos podemos dar cuenta que el desarrollo del niño no es sólo el resultado de la maduración espontánea de capacidades innatas ni de la adaptación automática a estímulos programados, más bien es el resultado de interacciones cada vez más complejas con adultos socializadores, primordialmente de los padres, quienes durante los primeros años tienen el poder de controlar de controlar estas interacciones. Además de que parece ser que el padre sirve de modelo especialmente del infante porque es característico que aquél proporciona a sus hijos un cierto control de su conducta, aunque en un gran número de familias existe una disciplina autoritaria tendiente a estimular la expresión de agresividad en el niño.

El nuevo sistema demográfico y movilidad social que actualmente se tiene en México ha hecho que el comportamiento masculino se modifique, y por consiguiente que este rol paterno forme parte de un ciclo más en la vida de los hombres, en relación al medio social en el que se desenvuelven, y de esta manera el varón puede tomar la decisión de tener un rol tradicional en el que está permitido hasta el machismo, o bien, se adecue al nuevo comportamiento que se ha generado en el que la mujer también tiene un

papel determinante en las funciones, tanto fuera como dentro de la familia (García y Olivera, 1994).

Cowan y Cowan (1993) señalan que los padres de esta época se encuentran recorriendo un nuevo territorio, ya que tratando de crear una familia basada en la equidad, en la que ambos trabajen fuera de casa y compartan las tareas del hogar y de sus hijos. Se han tratado de asumir funciones menos tradicionales para alcanzar necesidades psicológicas más equivalentes.

Así también actualmente muchos padres y madres envueltos en dos tipo de cambios significativos. Por una parte, los cambios históricos que han creado un movimiento en los roles sociales, y por consiguiente dentro de la familia, especialmente en las últimas décadas, lo que ha sido un problema pues necesitan redefinir sus papeles que ya estaban establecidos. Y por otro lado, el convertirse en familia representa un desafío, pues la sociedad ha marcado nuevos roles para cada uno de los integrantes del sistema familiar. por consiguiente es importante conocer algunas de las investigaciones que se han realizado con respecto a la familia.

Bell (1987) señala que las investigaciones sobre paternidad han dado la oportunidad de conocer un punto de vista diferente con respecto a lo que es ser padre, pues se dice que los padres pueden llevar a cabo sus habilidades al terreno de la paternidad, y así aprender a cuidar a sus hijos de manera diferente y nueva, sirviendo de complemento en su desarrollo. Asimismo los recientes estudios sobre la paternidad han sido importantes para demostrar que los varones hacen una contribución muy valiosa y determinada en el crecimiento de sus hijos, pues los padres tienden a jugar más con sus hijos de una forma más vigorosa y física que las madres. Aunque con frecuencia se da el caso de que los padres son "cuidadores" en los primeros años de vida del hijo, adoptando un estilo verbal y cognoscitivo en el juego, lo cual se consideraba más propio de la madre. Esto ha demostrado que el padre mantiene diferentes modos de juego y convivencia, desde un punto de vista físico y psicológico.

De tal manera se puede mencionar que los padres actualmente ya no son "un accidente social", sino que participan activamente en tareas que antes se creían que eran exclusivamente competencia de las madres, reorganizando las prioridades que tienen en su vida (Parke, 1986).

El comportamiento en el varón ha estado en constante cambio pues se ha modificado su rol masculino. Su evolución y estructura han generado nuevas perspectivas con respecto a cómo enfocar los estudios que se realizan al hombre, tomando en cuenta que su rol va dependiendo al medio social en el que se desenvuelve, ya que es importante considerar que la sociedad se encuentra en un reajuste socioeconómico, que a pesar de esfuerzos conservadores y tradicionales por detener este proceso el cambio sigue. Además de que las mujeres están cada vez más interesadas en su desarrollo profesional, permitiendo que los varones aprendan a superar los modelos tradicionales de masculinidad y puedan reconocer los reajustes en su rol, y así puedan compartir sus

sentimientos y emociones hacia su familia y tener una vida equitativa con la oportunidad de disfrutar su relación con otras personas.

La incidencia del trabajo de la madre no depende sólo de lo que ella hace fuera del hogar, sino de lo que el padre hace dentro de éste, por lo que muchas familias modernas, al coordinar el trabajo y los roles familiares se consideran un reto y una oportunidad para demostrar su competitividad dentro de la sociedad.

El interés de la presente tesis es examinar el rol paterno que se establece en la familia y analizar si las expectativas que se le han impuesto al varón como padre son cumplidas dentro del sistema familiar, la función que desempeña cada uno de los integrantes de la familia, además ubica la etapa en la que ésta se encuentra, dependiendo del momento y situación por la que esté atravesando, con base en el Modelo Estructural Sistémico, por esta razón va a ser de gran utilidad revisar los siguientes capítulos, donde se trata el origen y los fundamentos de la Terapia Familiar Sistémica, así como los principios del Modelo Estructural.

TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA

La familia se puede considerar un microorganismo dentro del cual los miembros colaboran para construir una realidad social. Esto no significa que están de acuerdo en todo: puede haber diferencias de opinión y de intereses, igual que sucede en otros grupos que forman parte de cualquier sociedad y que también tienen intereses diferentes y conflictos. Sin embargo, en general colaboran sin darse cuenta, y de ese modo llegan a establecer ciertos acuerdos.

- Berger y Luckman

El estudio de la familia ha sido abordado por diversas disciplinas, entre ellas la Psicología, y a su vez dentro de ésta se han desarrollado diferentes aproximaciones, las cuales han colocado a este núcleo social en cierto grado de importancia con respecto al desarrollo psicológico del individuo, generándose así algunas aproximaciones que colocan a la familia como punto principal de la terapia.

A lo largo del presente capítulo se realiza una descripción del desarrollo de diversas aproximaciones de la Psicología, que influyeron en el origen de la terapia familiar sistémica, conociendo algunos de los aspectos históricos y destacando algunos de los principales investigadores que dieron aportaciones importantes para que se desarrollara este enfoque.

Tomando en consideración que el enfoque sistémico permite abordar la relación individuo-familia, a partir de que las enfermedades mentales pueden ser vistas como manifestaciones ordenadas que tienen sentido en la familia y en el contexto en el cual surgen, es que diferentes interacciones empiezan a tomarse en cuenta. Así también la Terapia Familiar Sistémica analiza las interacciones con base en que los problemas no son individuales sino que se pueden generar y mantener en el sistema familiar (Arizpe, Soria y Montalvo, 1997).

3.1. ORIGEN DE LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA

A principios del siglo XX, al hablar de enfermedad mental, ni siquiera se pensaba en la estructura familiar como un elemento que influyera en los trastornos mentales, pues imperaba la idea de que éstos se debían a una perturbación orgánica heredada por la persona, situando los trastornos psicológicos en una línea biológica. Poco después, empezaron a conocerse las concepciones a nivel psicológico. Es decir, se apoyó la posibilidad de que las experiencias tempranas del individuo en su medio influían considerablemente en su desarrollo psíquico, por lo tanto la familia adquiere gran importancia como contexto inmediato de la persona "enferma". Por lo que el desarrollo de la Terapia Familiar no surge como un evento aislado, sino como una serie de

acontecimientos con cambios políticos, sociales y económicos, que produjeron las guerras mundiales, las cuales originaron que existieran nuevas formas de pensar, llevando un cambio epistemológico en el área clínica, y más específicamente en la Psicología .

El movimiento de la teoría y la terapia familiar, surge en la década de los años 50's del siglo XX. A pesar que anterior a esta fecha los trabajos con respecto a la familia, se realizaban en Clínicas de Consejo Infantil, en donde se trataban a niños y adolescentes delincuentes o infractores, se consideraba que sufrían trastornos emocionales, dando un tratamiento primero a las madres y luego a los padres. Así es como se observó la importancia de la participación de los padres en el tratamiento del infante, por lo que se comenzó a tomar en cuenta a toda la familia (Bowen, 1989; citado en Hilario, Peña y Ramírez, 1993).

Así que teniendo el apoyo de la asistencia social, la orientación infantil, la Sociología y las teorías y terapias psicológicas (como el psicoanálisis, el conductismo y la terapia de grupo, que eran las más relevantes) contribuyeron a dejar de considerar a los conceptos de "enfermedad mental" y "degeneración orgánica" como aspectos iguales.

Por su parte la terapia psicoanalítica, formulada por Sigmund Freud a fines del siglo XIX y principios del XX, surge como la primera revolución en la Psicología, y cuya premisa fundamental es que las experiencias tempranas de la infancia y lo que ocurre con ellas en el interior del individuo, constituyen lo que es su psique, así que cuando ocurre algún trastorno es importante conocer la vida interior y pasada de la persona por medio de sesiones de análisis continuas y extensas que buscan llevarla a una comprensión interior de lo que ocurre, hasta llegar a un *insight*¹ (Hernández, Juárez y Ortíz, 1990). Tomando en cuenta que la relación terapéutica que se daba se centraba únicamente en el paciente, mientras que la familia patógena quedaba fuera de interés, pues sólo servía como antecedente del problema del paciente.

Un ejemplo fue el caso en el que Freud trató a un niño llamado Hans, en el cual se hace referencia a la familia con frecuencia y cómo sus ansiedades y amonestaciones lo afectaban, Freud manejó este caso a través del padre en lugar de hacerlo con el hijo; este hecho es acorde con los métodos familiares de la terapia, pues el paciente identificado, no lleva en sí mismo todo el peso de la terapia (Hilario, Peña y Ramírez, 1993), de esta manera podemos ver que el psicoanálisis aportó la importancia que tiene la familia en los primeros años de vida en el niño, pues menciona que la personalidad de un individuo es influida a través de los "mensajes" y el "papel" que va a jugar dentro de la familia, en sus primeros cinco años, además resalta la idea de la relación madre- hijo, y la de padre-madre- hijo.

El modo en cómo la teoría psicoanalítica aborda los problemas, teniendo en cuenta que el paciente es síntoma de la patología familiar, tuvo que ver con el hecho de considerar a la familia como una unidad biosocial, ya que se tenía que establecer un

¹ El *insight* es el "darse cuenta de..." o una "autovalidación".

CAPITULO

3

Terapia Familiar Sistémica



nuevo equilibrio, en el cual el paciente al mismo tiempo que otros miembros de la familia, pudieran mejorar su funcionamiento psicológico (Bozormenyi- Nagy y Framo, 1979). De tal manera que el psicoanálisis dio amplios avances hacia la dinámica familiar.

Un segundo movimiento importante dentro de lo que se llamó *terapia individual*, son los movimientos científicos en el siglo XIX por Pavlov, y en el siglo XX por Watson y Skinner, que dan origen a la terapia conductual (Conductismo), los cuales se basarán en los principios del condicionamiento clásico, operante y el aprendizaje. Esta teoría al igual que el psicoanálisis toma en cuenta al individuo como el punto de partida de los problemas psicológicos. Su principal idea es que las experiencias ambientales a las que una persona se enfrenta inciden en sus trastornos, siendo necesario dirigir la terapia hacia sus circunstancias, que son las causantes del conflicto psicológico, por medio de un mensaje "adecuado" de contingencias que permitan eliminar las conductas perturbadoras, y fortalecer y aprender otras que sean más favorables (Hernández, Juárez y Ortíz, 1990).

Dentro de las investigaciones que se han realizado en este marco, la familia se enfoca por ejemplo, como la relación entre los problemas de los niños con los de los cónyuges, enseñándoles a éstos lo que debían y no hacer, llevando a cabo un programa de contingencias. Así, el entrenamiento asertivo ha sido una de las principales alternativas para establecer habilidades sociales que facilitan al sujeto la interacción con otros; la importancia que tiene este programa dentro de la familia, es que se llegan a establecer límites y roles para cada integrante, así como las tareas que se deben de cumplir, mejorando los patrones de comunicación y así reducir los conflictos familiares. Se incorporó la evaluación y tratamiento en la familia, con el objetivo de entrenar a personas que estuvieran cerca del paciente (que por lo común son los familiares) para que la aplicación de programas de contingencia estuvieran destinados a la solución del problema.

Sin embargo, este enfoque fue criticado por Bertalanffy (1974; citado en Ibañez y Vargas, 1996) quien afirma que el Conductismo tiene una ideología robotizante con respecto al ser humano, ya que para éste, el ambiente es el que determina el aprendizaje del sujeto, tomando solamente en cuenta las explicaciones reduccionistas de causa-efecto.

Otra de las terapias que ayudó para que surgiera la terapia familiar, es la terapia de grupo, en la que un grupo de terapeutas interesados por encontrar técnicas breves y eficientes, desarrollaron un entrenamiento en relaciones humanas, propiciando con mayor facilidad el cambio. Entre estos autores se pueden encontrar a Moreno, quien cambió técnicas terapéuticas y dramáticas para crear el *psicodrama*. Otro personaje importante es Melani Klein quien enfatiza "el aquí y ahora", más aspectos pasados. (Hernández Juárez y Ortíz, 1990).

Este grupo de investigadores, desarrollaron una influencia entre los integrantes de la familia y su amplia gama de interacción, sensibilización por medio de análisis de actitudes, percepciones, valores propios y ajenos, teniendo la idea de que los trastornos no son únicamente internos y pasados, sino que también el ámbito social y el presente influyen.

La terapia de grupo menciona que la familia es un grupo en el cual existe una influencia permanente de un miembro a otro. De los elementos que este movimiento aportó a la terapia familiar están:

- 1) La idea de que existen roles dentro de la familia
- 2) La existencia de reglas, las cuales regulan las interacciones de un grupo como puede ser la familia
- 3) Los conceptos de *chivo expiatorio*, *portavoz*, y *emergente*, entre otros
- 4) La técnica de juego de roles
- 5) El concepto de *totalidad*.

El desarrollo de la terapia familiar no se dio de manera aislada, sino que estuvo acompañada e impulsada por una serie de acontecimientos que incidieron para su aparición. Dentro de estos acontecimientos, encontramos los cambios políticos, sociales y económicos que generaron las guerras mundiales, las cuales repercutieron en el área clínica al aumentar la necesidad de dar asistencia psicológica a las personas que se vieron afectadas por estos hechos (Hernández, Juárez y Ortíz, 1990), tomando en consideración que tanto el marco de la terapia individual conductual, psicoanalítica y de la terapia de grupo, hicieron una gran aportación a las ideas que se iniciaron en el camino de la *terapia familiar*.

Cabe hacer mención que los investigadores que iniciaron sus observaciones con familias, fueron aquellos que tenían pacientes esquizofrénicos. De tal manera que la terapia familiar se hallaba tan asociada con la esquizofrenia en sus primeros años, que algunos autores no la entendían por separada hasta los años 60's del siglo XX.

Por su parte Midelfort (citado en Bozormenyi- Nagi y Framo, 1979) señala que "la unidad familiar se fortalece cuando se convoca a los diversos miembros y se recomienda que los parientes asistan constantemente a las sesiones de terapia, ya que se obtienen resultados terapéuticos benéficos cuando los miembros de la familia ejercen acciones recíprocas con el paciente, de manera afectuosa y amorosa, obteniendo datos que parecen corroborar su impresión de que los pacientes cuyas familias proporcionan esta clase de apoyo evolucionan mejor que aquellos que tienen familias que no lo hacen" (p.30).

Este mismo autor menciona que el *miembro enfermo* es aquel que ha percibido la presión excesiva para mantener la "estabilidad" de la familia; o es aquel que ha sufrido una crisis que amenaza su sensación de pertenecer a la familia. Este, es el miembro sintomático de la familia, pero su conducta refleja la existencia de una patología familiar, ya que examinando de cerca su conducta se identifican perturbaciones en otros miembros de la misma familia que aparentan estar adaptados.

Este trabajo elaborado por Midelfort estimuló el hecho de poner atención en el problema de la patología familiar en la esquizofrenia. Otros científicos comenzaron a realizar una exploración mas metódica en las relaciones familiares dentro de la Terapia

Familiar, con el objetivo de tratar la esquizofrenia y explorar los diversos niveles en el funcionamiento de la personalidad de las personas y la familia.

Por lo que es importante señalar las teorías e ideas que dieron origen a la Terapia Familiar Sistémica, para conocer cómo se incorporaron a una nueva epistemología circular. Dentro de ellas se encuentran dos principales líneas:

- a) La aproximación psicodinámica o transgeneracional.
- b) La aproximación sistémica.

3.1.1. Aproximación Psicodinámica o Transgeneracional

La teoría psicodinámica, subraya la idea de que las familias y especialmente los hijos, pueden hallarse en un estado de *ambivalencia*², es decir, los niños a menudo son arrastrados a formar una coalición con uno de los padres (Dallos, 1996).

La aproximación psicodinámica tiene como representantes fundamentales, a psicodinámicos que buscaron ampliar el contexto de la teoría psicoanalítica, entre ellos se pueden citar a:

1.- Nathan Ackerman: Fue una de las más importantes figuras de la terapia familiar, ya que fue uno de los primeros en analizar a las familias en una clínica conocida como "Instituto Ackerman para la Terapia Familiar", de tal forma que en 1958 elaboró sus primeras ideas sobre la familia trabajando con asistentes sociales psiquiátricos dentro de un hospital, avanzando hacia el enfoque estructural, pues vincula a los síntomas con las estructuras familiares disfuncionales, creando un enfoque *estructural* a la terapia familiar.

Es uno de los primeros autores que reconoce a la familia como una unidad de salud y enfermedad, señalando al psicoanálisis como una propuesta individual ilimitada. En el proceso terapéutico que sigue, resalta la necesidad de realizar una evaluación diagnóstica que delimite la gravedad y el tipo real del conflicto, pues menciona que los miembros de la familia afectan el tipo de relaciones que se establecen en torno al integrante calificado como "enfermo", así como la relación entre el conflicto familiar y el conflicto intrapsíquico en cada uno de los miembros de la familia (Boszormenyi- Nagy y Framo, 1979).

² La *ambivalencia* "es una característica destacada en la mayoría de los sistemas familiares que hemos examinado. Una familia se inicia a partir de una coalición parental e, incluso si posteriormente su solidaridad disminuye, esa coalición puede ser que reviva de vez en cuando con el fin de enfrentarse a situaciones de emergencia. No obstante, la coalición que forman la madre y su hijo es quizá la forma fundamental de relación humana y, por ello, aunque se vea debilitada a medida que el niño madura, raramente queda anulada. La división del trabajo y de los roles sexuales pueden forzar situaciones en que se formen coaliciones de los hombres en contra de las mujeres, y viceversa. La coalición parental es incompatible tanto con la que establecen la madre y el hijo, como con aquella formada por personas del mismo sexo. Una coalición madre-hijo es incompatible con una coalición padre-hijo (Caplow, 1968: citado en Dallos, 1996, p. 155).

Para Ackerman el propósito de la terapia era ayudar a la familia a aclarar sus conflictos interpersonales o no manifiestos, para introducirse en los procesos actuales de su interacción, con el fin de neutralizar el papel de la "víctima" de uno de sus miembros y promover el nivel de sus relaciones entre los distintos papeles dentro de la familia, en el aquí y ahora (Aviles, 1998). Por lo que plantea un procedimiento terapéutico en el que intervienen todos los miembros de la familia, señalando la necesidad de una evaluación diagnóstica que limitara la gravedad y el tipo real de conflicto familiar.

2.- Murray Bowen: Fue uno de los fundadores del movimiento familiar, inició sus exploraciones familiares a finales de los años 40's del siglo XX, desde una orientación psicoanalítica que se fue tornando a la sistémica. Los estudios que realizó, fueron con personas esquizofrénicas en el "Instituto Nacional de Salud Mental", en donde llevó a cabo observaciones a partir de las cuales encontró:

- Existe una relación continua entre el conflicto marital y el trastorno del niño.
- La madre del paciente se caracteriza por ser dominante, mientras que el padre es pasivo.
- Ambos padres se muestran tensos al hablar de ellos.
- Existe el divorcio emocional entre la pareja conyugal a pesar de estar juntos físicamente.

Estos puntos observados por Bowen lo llevaron a confirmar su teoría acerca de que había que abordar a la familia, ya que se pensaba que una disfunción en la red generaba un proceso de proyección en el cual los padres depositaban en el hijo su ansiedad o tensión, y éste aceptaba ser depositario de esas emociones, convirtiéndose en una "masa indiferenciada de ego", donde la autonomía para cada integrante es imposible (Boszormenyi- Nagy y Framo, 1979).

Su trabajo lo realizó con familias enteras con algún miembro esquizofrénico para estudiar a la familia como factor etiológico de las *triangulaciones*³ y los *problemas generacionales*⁴. Este autor asoció la patología a la rigidez e indica que aunque en todas las familias se crean pautas triádicas, en donde la familia se enfrenta a cambios y sufre una tensión, los cuales van a llegar a períodos de calma y tranquilidad.

Hoffman (1987; citada en Aviles, 1998) menciona que Bowen no subraya los síntomas ni los problemas, sino que más bien los colocaba en el movimiento que incluía las "terapias de crecimiento", las cuales estaban orientadas hacia el individuo (historias

³ Tomando en cuenta a las *triangulaciones* como un proceso que ocurre en todas las familias y en todos los grupos sociales, formándose parejas con exclusión de un tercero o contra éste de manera fluida (Aviles, 1998).

⁴ Hoffman (1987; citada en Aviles, 1998, pp. 10-11) "los *problemas generacionales* identificados en las familias estudiadas consistían en que los abuelos del niño esquizofrénico eran relativamente maduros, pero un hijo, muy apegado a la madre, por lo que seguía siendo extremadamente inmaduro. Después, este hijo escogía una esposa igualmente inmadura. El resultado de las inmadureces combinadas en este matrimonio era un hijo simbióticamente atado a la madre y esquizofrénico. Esto es conocido como transmisión multigeneracional de enfermedades emocionales".

de sí mismo). Su método era asesorar a los miembros de la familia para lograr su individualización y autonomía personal pro vía de la familia de origen.

En la teoría multigeneracional que desarrolla Bowen acerca de las enfermedades emocionales de la familia postuló que su surgimiento en un miembro de la familia tenía su origen en la dificultad que anteriormente tuvieron sus integrantes para separarse de la familia nuclear, dificultad que pasa de generación en generación. Por esto es que planteó que para poder entender la dificultad para individuarse, la persona debe de identificar las pautas originales del pasado, las cuales en el presente ejercen cierto dominio, para lo cual es importante valerse de un familiograma.

Se puede observar que la terapia que él realizó a través de sus investigaciones lo llevaron a establecer como objetivo el hecho de lograr que cada integrante de la familia llegara a diferenciarse de los demás, proceso que llamó la diferenciación del *self* maduro y autónomo. Otra de sus aportaciones es que sugiere que el origen de un problema emocional en la familia se deriva de dificultades con la familia extensa.

Así cabe señalar que para Bowen fue importante buscar claves familiares que permitieran trazar una alternativa, por medio de generaciones para realizar el *genograma*⁵, por lo que es importante señalar que el empleo de la historia estipulada por este autor sugiere que no es visitar el pasado, sino que más bien es reformar el presente.

3.- Carl Whitaker: Quien es considerado en los años 40's como pionero en las aportaciones sobre la terapia familiar, fue profesor de la Universidad de Wisconsin donde ocupó una importante posición como terapeuta familiar. Una de las características de su forma de trabajo fue lo denominado como "terapia de lo absurdo" pues decía que su táctica era una especie de broma, de farsa, un caos inducido (llamado actualmente como retroalimentación positiva), pues aumentaba la patología hasta que los síntomas se destruían por sí solos (Hoffman, 1987; citada en Aviles, 1998).

Whitaker incorporó en sus técnicas de tratamiento libertad para utilizar los estados emocionales e incluso los procesos irracionales del mismo terapeuta para atacar la rigidez de la defensa de los miembros de la familia. Por ejemplo, difundía el problema por doquier con el objetivo de elaborar un callejón sin salida, de tal manera que la familia se mostrara muy renuente a dejarle ganar.

Este autor determinó una manera de tratar a la familia, pues tomaba el control antes de que fuera absorbido por ella, eficazmente empleaba la indiferencia ya que debía ganar el establecer las reglas del juego de la terapia, antes de que se comenzara ésta, ya ni siquiera admitía la idea de que la terapia ya había comenzado hasta que existiese esta

⁵ El *genograma* es un diagrama visual del árbol genealógico familiar, que permite ver el tiempo y la división que tiene un individuo con los demás integrantes de su familia.

etapa, pues él consideraba a la familia como algo catastrófico, pero algo peor era no tenerla.

4.- Iván Boszormenyi-Nagy: Este autor introduce la terapia familiar en el “Instituto Psiquiátrico del Este de Filadelfia”, en donde sustentó el principio fundamental a partir del cual desarrolló su trabajo es que el individuo no está regido únicamente por factores internos, pues recibe gran impacto del medio (“otro”) con el cual establece relaciones. Este “otro” está representado primeramente por la familia.

A partir de lo anterior formuló una serie de principios, los cuales son:

- Una familia en conflicto se caracteriza por tener transacciones fusionadas o simbióticas.
- El paciente constituye sólo el objeto de la familia, al satisfacer las necesidades de los otros y renuncia a su propia búsqueda de objeto.
- La terapia debe incluir tres generaciones, pues se requiere de una verdadera movilización de los cimientos familiares.
- Se debe observar y explorar la relación entre los aspectos intrapsíquicos y su relación con el Otro.

Así que su intervención se dirige a fortalecer el frágil Yo del paciente a través de sesiones individuales por un lado, mientras que por el otro busca desaparecer esas relaciones fusionadas con los demás.

5.- Milton Erickson: Este otro autor también contribuyó al desarrollo de la terapia familiar, fue médico, psiquiatra y psicólogo. Fue un destacado hipnólogo que llegó a ser presidente de la Sociedad Americana de Hipnosis. El definía el concepto de hipnosis como un proceso de interacción donde la persona puede directamente responder a lo que otra persona ajena le diga.

Para este autor era muy importante identificar el lenguaje que utilizaba el paciente, y el cómo se comunicaba. Buscaba pequeños cambios para que a partir de éstos vinieran otros más grandes y crear un efecto de “bola de nieve”. Para Erickson la clave de la terapia era cambiar o eliminar la idea de que el “problema” es problema. (Hernández, Juárez y Ortíz, 1990; Garduño, 1991). Para lo cual sugiere la técnica hipnótica, que fomenta un síntoma mientras sutilmente introduce cambios, por lo que en la terapia ericksoniana no existe “el problema”, sino solamente algo definido por alguien como problema.

Uno de los principales signos del método psicoterapéutico de Erickson fue el uso de las anécdotas del paciente como instrumento, ya que constituía un empleo sumamente elaborado y eficaz de la comunicación verbal a múltiples niveles. Por lo que se le consideró como el precursor de la neurolingüística, ya que utilizaba todo el lenguaje del paciente (postura, manejo de espacio, posición, etc.) y evitaba el *insight*, y sugería que

las cosas funcionaban mejor cuando se hacían de manera automática e inconsciente, sin la interferencia ni obstáculo de la mente consciente, con este rasgo, trataba de “fomentar la resistencia” (Aviles, 1998).

Jeffrey y Zeig (1992; citados en Aviles, 1998, p.13) consideran que “Erickson creó muchos métodos permisivos novedosos de hipnosis terapéutica, y que se mostró muy renuente a formular una teoría: no postuló ninguna teoría explícita de la personalidad, porque estaba firmemente convencido de que ello limitaría la psicoterapia y haría que los psicoterapeutas actuaran con mayor rigidez. Promovía la flexibilidad, la singularidad y la individualidad, como lo puso en claro en sus escritos”.

Como se puede observar, estos teóricos adoptaron varios principios sistémicos, como el de considerar a la familia un sistema de unidad de trabajo. Sin embargo no abandonaron sus postulados psicodinámicos.

3.1.2. Aproximación Sistémica

Esta aproximación se derivó directamente de la Teoría General de los Sistemas (TGS), desarrollada por Betalaffy en los años 30's del siglo XX. Esta teoría conceptualiza al organismo como un todo integrado por varios elementos de organización y lo denomina bajo el nombre de *sistema*. En la aproximación sistémica se considera que las observaciones de familias con un paciente esquizofrénico se sistematizan, y se comprueba que dicho paciente se comporta en función a su familia, de esta manera se deja de lado la concepción lineal del modelo médico y se adopta una epistemología circular, pues se toma en consideración el contexto social.

Dentro de los precursores con ideas sistémicas se encuentran los investigadores que a continuación se mencionan (Garduño, 1991; Meléndez 1994) :

1.- Gregory Bateson: Antropólogo y epistemólogo inglés que incursiona en el ámbito de la psiquiatría. Realizó estudios relacionados con la comunicación esquizofrénica en el Mental Research Institute de Palo Alto, en donde hizo una investigación tratando de clasificar la comunicación por niveles (niveles de significado, de tipo lógico y de aprendizaje). Este autor se enfocó en el estudio de la familia, pues la consideraba como el contexto básico de aprendizaje para todo ser humano; encontró a lo largo de esta investigación, que la familia del esquizofrénico moldeaba algunas formas peculiares de interacción por vía de pautas de comunicación características llamadas *doble vínculo*⁶.

⁶ El *doble vínculo* fue definido por Hoffman (1987; citada en Aviles, 1998, p.15) como “una comunicación a muchos niveles en donde una demanda manifestada a un nivel es solapadamente anulada o contradictoria a otro nivel”. Por lo que describe un contexto de habituales callejones sin salida en la comunicación que son impuestos unos a otros por personas que se encuentran dentro de un sistema de relación, por lo que en algunas ocasiones estos callejones sin salida parecen provocar las respuestas conocidas por las personas.

Bateson junto con Watzlawick y Weakland, estudiaron desde otras aproximaciones científicas diversos aspectos para poder entender la comunicación humana, pues tenían la idea de que los fenómenos eran circulares y no lineales. Además Bateson introduce el concepto de *retroalimentación* a la terapia familiar.

Este investigador y su equipo de trabajo encontraron que en el contexto familiar del esquizofrénico, si el paciente mejoraba, entonces otro miembro de la familia empeoraba, como si la familia necesitara la presencia de una persona con síntoma. Este tipo de estudios llegó a identificarse por la idea de que la familia era una entidad destinada a mantener un equilibrio. Para Watzlawick, Helmick y Jackson (1986; citados en Aviles, 1998) Bateson identificó dos maneras de interacción entre las personas, las cuales parecían ser generalizadas a cualquier sociedad o situación, a lo que denominó como *cismogénesis*⁷ (actualmente a este término se le llama “interacción simétrica o complementaria”), la cual se describe como las relaciones basadas en la igualdad o la diferencia.

En la relación simétrica, las personas tienden a igualar su conducta recíproca, de tal manera que la interacción pueda considerarse simétrica; por ejemplo, la debilidad o fuerza, la bondad o maldad que están basadas por la igualdad y por la diferencia mínima entre dos o más personas. Y con respecto a la relación complementaria, la conducta en el individuo complementa la de otro, creando un tipo de gestalt, la cual se basa en un máximo de diferenciación (Argaes, 1996; citado en Aviles, 1998).

2.- Jay Haley: Este investigador estaba dentro del equipo de Bateson, a quien se le ha descrito como un analista de las comunicaciones, se interesó por los métodos psicoterapéuticos de Erickson. Trató de crear un modelo de terapia el cual estuviera determinado por técnicas hipnóticas, las cuales eran discretas para enfrentarse a la resistencia del paciente, además de que éste tenía la ilusión de poder elegir entre varias opciones.

Señala que los síntomas de la esquizofrenia sugieren una incapacidad para discriminar los tipos lógicos, y que una madre esquizofrénica y un padre inadecuado llevan a identificar cuál es la responsabilidad del llamado “paciente”, además no deja de lado a las personas ascendientes y colaterales que se relacionan con la *persona enferma*.

Haley realizó dos aportaciones importantes a la teoría de la terapia. La primera es que al estar analizando la díada como un elemento fundamental en la doble atadura, comienza a contemplar las tríadas llamándolas *coaliciones*⁸, en las cuales deben establecerse una unión entre dos personas que puedan basarse en intereses comunes, las cuales tienen el objetivo de excluir a una tercera, en donde la coalición contra la tercera persona debe de mantenerse oculta, ya que el comportamiento será negado a un nivel de

⁷ La *cismogénesis* fue definida como un proceso de diferenciación en las normas de la conducta individual resultante de la interacción acumulativa entre los individuos (Watzlawick, Helmick y Jackson, 1986; citados en Aviles, 1998, p. 15).

⁸ Dentro de las coaliciones deben de existir dos personas con el mismo nivel de jerarquía y otra persona a un nivel diferente en la familia, es decir, dos miembros de la misma generación y una de otra.

metacomunicación. Y la segunda aportación consiste en que la terapia se debe de conducir hacia el cambio organizacional de la familia, investigando cómo ésta fue afectada en su jerarquía y en qué subsistemas se está reflejando, para guiarla a un estado funcional, es decir, organizar la secuencia recursiva y estableciendo una jerarquía adaptativa por medio de la reenmarcación de la percepción que el paciente tiene del contexto de su comportamiento (Aviles, 1998).

Este autor junto con Colé Madanés, desarrollaron la Terapia Estratégica, enfocándose a las triangulaciones; y ponen en claro su inclinación hacia las relaciones de poder (alianzas y coaliciones) por lo que su concepto de jerarquía y organización de los sistemas se caracterizan en su trabajo y las relaciones comunicacionales, por lo que señalan que en la situación terapéutica el observador quedaba incluido y es por eso que consideraban conveniente el empleo de películas para estudiarlas posteriormente y ser más objetivos en su trabajo.

3.- Don Jackson: Fue colaborador de Bateson en el Instituto de Investigación de Enfermedades Mentales. Se interesó en la frecuencia con que cambiaban y que sin embargo se entrelazaban las relaciones familiares, ya que su comportamiento tenía de alguna manera correlación con un síntoma. Planteó que alterando un elemento de la pauta se podrían alterar otras. Este autor compartía la idea de Bateson sobre la “doble atadura”, por lo que con sus estudios con familias esquizofrénicas lo utilizaba como su principal estrategia para el cambio en el paciente.

Jackson funda una teoría analítica de la personalidad sugiriendo que la esquizofrenia podría ser el producto de una relación “falsa” entre la madre y el hijo, por lo que en 1957 fue el primero que acuñó el término de *homeostasis familiar*, el cual usaba para descubrir los mecanismos y sistemas patológicos caracterizados por un rigidez, falta de flexibilidad y un potencial limitado de desarrollo dentro de la familia. Es a través de este término con el cual propone considerar a la familia como un sistema homeostático gobernado por un conjunto de reglas. Pensaba que la familia no era la que estaba desequilibrada por un integrante enfermo, sino que el desequilibrio reposaba en la enfermedad del paciente, el cual se tenía que comportar como tal, tratando de encontrar un equilibrio para la familia a partir de la reorganización del sistema de relaciones en la que se instalaran nuevas reglas para su beneficio.

4.- Virginia Satir: Al igual que Jackson y Haley, trabajó con Bateson, por lo que formó parte del grupo de Palo Alto y fue influenciada por los conceptos de sistema y comunicación. Desarrolló un técnica terapéutica llamada “Escultura de Familia”, en donde los integrantes del grupo familiar transformaban sus emociones en percepciones, las cuales se expresaban por movimientos corporales o posiciones estáticas.

Esta autora se dedicaba a las relaciones humanas, empleaba la “repartición del síntoma”. Ver algo positivo a partir de la queja del paciente fue algo básico para ella, dándole el nombre de *connotación positiva*, ayudando a las personas que tenían trampas

comunicacionales dentro de una familia con un miembro psicótico (Garduño, 1991; Meléndez, 1994).

Satir (1987; citada en Aviles, 1998) considera que la familia debe ser vista como una unidad dinámica y no como individuos aislados del sistema, ya que considera que la conducta de cualquier persona es la respuesta a las reglas metódicas y predecibles que gobiernan al grupo familiar, por lo que el objetivo de su terapia consistía en tomar en cuenta algunos factores como la autoestima, la comunicación, las reglas y las relaciones con la sociedad, para que esto sirva en la vitalidad del individuo.

5.- John Weakland: Desarrolló el tema de las interacciones entre tríadas o triángulos de relación, que ocupa un lugar relevante en la teoría sistémica del disfuncionamiento familiar y enuncia que la partida se juega entre más de dos, a menudo entre tres y no solamente padre-madre-joven, sino también paciente-psicoterapeuta-psiquiatra, o bien enfermo- psiquiatra- enfermo.

Su aportación señala que la descripción dual de un manipulador y de su víctima (señalado en el doble vínculo) debe ser amplia, ya que el hijo "víctima" adquiere rápidamente una manera de comunicación ambigua y práctica, a partir de lo cual se dificulta la relación psicoterapeuta con el esquizofrénico, quien sabe colocar al terapeuta en la incertidumbre de pseudo relaciones.

La manipulación que crea el bloqueo de la respuesta comporta según Weakland los siguientes elementos: la disminución, la negación y el retraimiento de la conducta por inhibición de la relación, por lo que los hechos en una relación dual (madre e hijo) pueden manifestarse en una situación triangular, pues los padres van a agrupar los mensajes paradójicos en su relación común con el hijo, y así uno de los padres puede negar a un nivel más abstracto las órdenes del otro.

De tal manera es importante observar la descripción que hace este autor, pues corresponde al origen de la teoría del doble vínculo, ya que observa la frecuencia del conflicto conyugal con el hijo esquizofrénico.

6.- Charles Fishman: Este investigador fue doctor en Medicina y trabajó en el Instituto de Salud Mental en Pensilvania y en el departamento de Psiquiatría y de Desarrollo Humano y Estudios Familiares en Texas. Este autor pertenece a la segunda generación de terapeutas que han sido estimulados para buscar aplicaciones cada vez más amplias y no sólo tratar al paciente identificado, para lo cual colaboró con Salvador Minuchin, y realizaron una extensa descripción de las técnicas empleadas en un modelo de la Terapia Familiar Sistémica: *El Estructural*.

7.- Paul Watzlawick: Fue un investigador que se dedicó al estudio de la comunicación. Exploró la influencia de los hemisferios cerebrales en las funciones específicas de la comunicación digital (verbal) y analógica (no verbal). Así también se

integra al equipo en el Mental Research Institute (MRI), y ayudó a Don Jackson en los conceptos teóricos y prácticos de la Terapia Familiar Sistémica.

A consecuencia del tipo de estudios que realizó y sus aportaciones, surgieron más personas interesadas por estudiar a las enfermedades mentales desde su manera de observación, de análisis y tratamiento. Entre ellas se encuentran Sluzky y Veron, quienes proponen la expresión de *descalificación de transacción* en la que señalan la no congruencia o la anulación recíproca de mensajes simultáneos los cuales tienen un potencial inductor de respuesta (Garduño, 1991; Meléndez, 1994).

8.- Salvador Minuchin: De origen argentino y de formación psicoanalítica, fue introducido en la Terapia Familiar por Ackerman a comienzos de los años 60's del siglo XX. Realizó un proyecto con King y Auerwald que consistió en investigar, estudiar y trabajar con familias de jóvenes delincuentes de raza negra, de nivel socioeconómico bajo y con problemas de desintegración familiar; esta investigación fue de gran importancia en la terapia familiar y en su desarrollo como investigador de la familia, por lo que posteriormente Minuchin retoma la importancia de la familia y se traslada a Filadelfia y funda una clínica junto con Haley en la cual atienden niños con problemas psicossomáticos como la anorexia, la dermatitis, el asma, etc. (Minuchin, 1986; citado en Aviles, 1998).

A partir de las investigaciones que realizó en su clínica y que originó el umbral emocional de la familia con el objeto de poder ayudarla, creó un modelo de intervención familiar, el cual tiene el objetivo de reorientar a la familia de modo que se aproxime al modelo normativo o *Modelo Estructural*, el cual surge como una forma de explicar el vínculo existente entre el individuo y su contexto social familiar, ya que este tipo de terapia parte de la idea de que el hombre es un ser social y de que la familia como contexto social es lo que lo afecta. De tal manera que moviendo a sus miembros a que busquen respuestas afectivas, cognoscitivas y de conductas diferentes, se da una alternativa de solución a sus conflictos familiares.

Además, este autor tiene como principal interés centrar a la familia en el presente, ya que lo que ocurre en el momento actual a través de esquemas característicos de cada familia, son esquemas identificables que distinguen a una determinada familia por su manera de resolver sus problemas y de poner obstáculos o facilitarlos.

Los parámetros que se consideran en este modelo son: la flexibilidad o rigidez de los límites, las alianzas, las coaliciones, la jerarquía, las relaciones triádicas, todo con el objetivo de reorganizar la estructura familiar, por lo que el mismo Minuchin establece su propio y nuevo enfoque.

Por otro lado, a partir del desarrollo de diferentes estudios en relación con la Terapia Familiar se generó una gran cantidad de representantes, los cuales se agruparon para formar enfoques o modelos particulares de terapia siendo destacados los siguientes:

- **Enfoque Interaccional:** El cual fue formado por grandes teóricos de la comunicación que influyeron en la epistemología circular, entre ellos encontramos a Bateson, Jackson, Weakland y Watzlawick.
- **Enfoque Estructural:** Promovido por Minuchin, Montalvo, Fishman, entre otros.
- **Enfoque Estratégico:** Al que se incorporaron Haley y Madanes.
- **Enfoque Sistémico de Milán:** En el cual se incluyeron Palazzoli, Boscolo, Cecchin y Prata.
- **Enfoque de Roma:** Apoyado por Andolfi (Hernández, Juárez y Ortiz, 1990).

Por otra parte es necesario destacar que en México se ha tenido también un gran avance con respecto a la Terapia Familiar Sistémica, por lo que es importante hacer una breve reseña histórica para conocer los principales investigadores que se han tenido en el país y su aportación a la Psicología desde este punto de vista.

Macías (1988; citado en Garduño 1991) menciona que en la época Prehispánica, los hombres se regían por ideas dualistas que iban de lo mágico a lo religioso, ya que partían de lados opuestos, por ejemplo: la vida y la muerte, el bien y el mal. Por lo que se creó un mundo que pudieran comprender, ya que se sentían víctimas y receptores de los dones que les daba el “universo mágico religioso” que ellos mismos habían creado. Utilizaban “sustancias mágicas” como el peyotl o el hongo teonencatl que les permitían tener ciertos poderes sobrenaturales y así conocer las causas ocultas de los trastornos de las cabezas de las personas, por lo que existieron los teixtonani quienes se dedicaban a devolver la aventura o el alma.

En el período de la Colonia, existieron los llamados curanderos quienes tenían “hábitos mágicos” que permitían curar al enfermo, quien estaba castigado por sus pecados o había estado en contacto con el demonio el cual se apoderaba de su alma y cuerpo, por lo que el médico tenía que desligar si el padecimiento era natural o no, si era locura o maleficio, y así determinar el futuro de la persona. Se comenzaron a fundar Hospitales Psiquiátricos, para separar a las personas “normales” de las “enfermas”.

Durante el período de Porfirio Díaz se construye en nuestro país el Manicomio “La Castañeda”, el cual funcionó hasta 1965 y es hasta el año de 1984 que se funda el primer sanatorio en el Distrito Federal siendo propietario el Dr. Lavista. Así que en 1950 se comienza a impartir la materia de psiquiatría en la Facultad de Medicina de la UNAM, y la Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras, y es así que se empieza a ver la influencia que tiene la terapia norteamericana.

El movimiento de la Terapia Familiar en México se inicia a principios de la década de los años 60's del siglo XX, cuando la psicoterapia se encuentra en un proceso de división. Por un lado, el grupo de psicoanalistas ortodoxos (que se forman en Argentina, Estados Unidos y Europa), y por otro el de los psicoanalistas humanistas (los cuales se forman en el Instituto Mexicano de Psicoanálisis establecido por Erich Fromm). Por lo que a partir de este lapso la Terapia Familiar en nuestro país se convierte en un modalidad terapéutica respetada y aceptada, y se forma la Asociación Mexicana de Terapia Familiar, en la que hay profesionistas en diferentes áreas.

Entre los investigadores encontramos a los siguientes (Jinich, citado en Garduño, 1991):

- a) Dr. Raymundo Macías: Es considerado el primer terapeuta familiar en México, estudió Psicología y Medicina, y ha dado diversos seminarios en Neurofisiología, Psicología Clínica y enfoque familiar. También colaboró con el Dr. Barragán.
- b) Dr. Barragán: Se formó como terapeuta familiar en Filadelfia y en Estados Unidos con Minuchin, funda la escuela estructural en México, llamado "Instituto Mexicano de la Familia" (IMF) el cual desaparece después de dos generaciones. Sin embargo el Dr. Barragán posteriormente crea una formación de Terapia de Pareja.
- c) Dra. Martha Pardo: Estudió Psicología en la UNAM y realizó su servicio social en el Hospital Infantil de México en el que lleva a cabo su tesis para después ser contratada como psicóloga durante 10 años. Después viaja a Filadelfia para continuar su entrenamiento con Minuchin en la "Philadelphia Child Guidance Clinic" y en el Hospital Infantil del mismo país, en el que funge como supervisora y toma seminarios en el Instituto de Ackerman con Haley y Whitaker con quienes participó como coterapeuta. Termina sus estudios en Estados Unidos y regresa a México y es invitada para la realización de un programa nuevo en la Universidad de las Américas, el cual decide centrarlo bajo la línea sistémica estructural en la que ella se formó.
- d) Dr. Ignacio Maldonado: Llevó a cabo sus estudios de medicina en Córdoba, Argentina. En Alemania estudia Psiquiatría con Graff Durkeim (psicoanalista jungiano con influencia zen). Regresa a su país y se entrena como psicoanalista y analista de grupo, y así inicia su trabajo con familias de psicóticos al lado de Riviere y Rodríguez, donde aprende la relación del sistema con el síntoma. Durante el año de 1974, Maldonado se traslada a México y es invitado por el Dr. Macías a colaborar en el Instituto de la Familia, A.C. (IFAC), pero este investigador tiene una línea diferente de trabajo, por lo que prefiere realizar talleres con familias al lado de Horacio Shorick y Estela Troya, de ahí parten ideas para crear el Instituto

Latinoamericano de Estudios de la Familia (ILEF) el cual tiene un marco de referencia analítico, sistémico y social.

- e) Dra. Estela Troya: Inicia sus estudios en Medicina, pero los deja inconclusos para cambiar a Psicología, su principal interés fue en el campo de lo social. Participa en la organización del ILEF, teniendo un fuerte énfasis en lo social y grupos bajo una base psicoanalítica.
- f) Dra. María Blanca Moctezuma: Se inicia en el área clínica, principalmente en la modificación de la conducta en Jalapa, Veracruz. Se traslada a la Universidad de Hawai en donde conoce a Bateson. Regresa a México intentando crear la especialidad en Familias en la UNAM, y creó un programa ayudando a realizar el Instituto Mexicano de Terapias Breves (IMTB).

A lo largo de este breve bosquejo sobre la Terapia Familiar en México, se puede conocer la importancia e influencia que han tenido investigadores y psicólogos en este enfoque de la Psicología. Por lo que es necesario destacar sus fundamentos.

3.2. FUNDAMENTOS DE LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA

Como ya se ha venido mencionando a lo largo del presente trabajo, la familia es el sistema central en el que se desarrolla el ser humano, y por lo tanto es a partir de éste, que se generan diversas posibilidades para la terapia y la prevención de trastornos psíquicos, debido a que cada integrante de la familia se presenta como un elemento de un círculo de interacción en donde la conducta de un miembro influye en la de todos los demás.

Esta perspectiva considera a la familia como un sistema. Se debe en gran parte al desarrollo de la cibernética, así como al de la teoría de la comunicación, pues a partir de ellas se da el cambio en la práctica psicoterapéutica, ya que se empieza a basar la terapia en el supuesto de que para cambiar al individuo se debe de modificar el medio en el que se desenvuelve (Srierlin, Ingerborg, Wetzal y Wirsching, 1981). La terapia familiar, es una manera de considerar el comportamiento, y se le puede describir como una clase de investigación de comunicaciones que se enfoca en las relaciones de las personas. Por tal razón a lo largo del presente apartado se realiza una revisión de diversas teorías que sirvieron como fundamento de la Terapia Familiar Sistémica.

3.2.1. Teoría General de los Sistemas

La Teoría General de los Sistemas (TGS) fue propuesta por el biólogo L. Von Bertalanffy en los años 40's del siglo XX, después de la segunda guerra mundial lo que dio pauta a crear un nuevo pensamiento científico que generó otra manera de observar y conocer la perspectiva psicológica del individuo. Bertalanffy por medio de esta teoría

proporciona un modelo teórico que incluye todos los sistemas aplicables y existentes a todas las ciencias de la conducta.

Bertalanffy (1984; citado en Aviles, 1998) considera que existieron grandes pensadores que contribuyeron a crear la Teoría General de los Sistemas, entre los cuales se encuentran: Dionisio Areopagita al hablar del orden jerárquico; Nicolas de Cusa quien introdujo la idea de coincidencia y oposición; Marx y Hegel al subrayar la estructura dialéctica del pensamiento y del universo; Gustavo Fechner quien da a conocer la ley psicofísica del siglo XIX en donde elaboró organizaciones supraindividuales de orden superior al de los objetos usuales, como la vida y la tierra en su totalidad; así también Aristóteles con su frase "el todo es más que la suma de sus partes". Dieron la pauta para considerar al organismo vivo como una máquina mencionando que tiene varios disfraces (calorífica, celular, etc.) lo que dio origen a explicar los fenómenos biológicos del organismo, a través del paradigma de que los fenómenos a pesar de que son complejos son elementos aislados, lo cual Bertalanffy retoma en su literatura, tomando en consideración al organismo en su programa, destacando que la Biología debería de descubrir las leyes de los sistemas biológicos en todos sus niveles. Esta teoría reemplazó el término de "organismo" por "entidades organizadas", como pueden ser los grupos sociales, la personalidad, etc.

Dentro de esta teoría el concepto de *sistema*⁹ tiene una gran importancia, pues Bertalanffy lo considera como un complejo de elementos que interactúan entre sí, considerándose en un todo espacial y temporal. Se puede observar que este concepto no tiene referente empírico, ya que puede ser el individuo, el universo, una familia, una máquina, una flor, etc., pues el sistema abarca el todo y las partes del mismo.

La *Teoría General de los Sistemas*¹⁰ (TGS) "formula principios aplicables y válidos para los sistemas en general, y explica la estructura de lo general como un complejo organizado de componentes en permanente y mutua interacción" (Muñoz, 1985; citado en Hilario, Peña y Ramírez, 1993, p. 79). Así se puede entender a la sociedad como sistema, el cual puede llegar a tener un equilibrio dinámico, a partir de las relaciones que se establezcan con sus diferentes subsistemas. Por su parte, la familia es a su vez, como un subsistema social dentro de la sociedad que también es un sistema abierto que funciona en relación a su contexto, evolucionando a través de su ciclo vital, que opera de acuerdo a sus reglas y principios que se aplican a los demás subsistemas (conyugal, parental y filial).

La Teoría General de los Sistemas (TGS), señala la formulación de algunos principios válidos con respecto a los sistemas en general, ya que tiene en consideración que la física ordinaria sólo se ocupa de sistemas cerrados, los cuales se toman en cuenta como aislados del medio circundante y son estáticos. Por su parte Bertalanffy (1984), menciona que cualquier sistema por su naturaleza y por su definición no es un sistema

⁹ *Sistema*: es un conjunto de unidades interrelacionadas que actúan para cumplir un objetivo en común.

¹⁰ "La *Teoría General de Sistemas* es una teoría lógica matemática que se propone formular y derivar aquellos principios generalizables y aplicables a todos los sistemas" (Bertalanffy, 1984; citado en Aviles, 1998, p.27).

cerrado, ya que todo organismo viviente es un sistema abierto, pues se mantiene en continua incorporación y eliminación de materia. A partir de estos planteamientos, se ha puntualizado que cualquier sistema cerrado, está determinado por las condiciones iniciales y por diferentes caminos, a lo cual se le ha llamado *equifinalidad*.

Por tal razón Bertalanffy (1984) distinguió dos tipos de sistemas:

- **Sistemas Cerrados:** La física y la química se ocupan este tipo de sistemas, ya que no existe intercambio con el medio exterior, ya que no hay retroalimentación y no hay influencia externa, por lo que es difícil presentar cambios en el sistema y su estado final depende de su estado inicial.
- **Sistemas Abiertos:** Intercambian información con otros sistemas y se caracterizan porque tienen niveles de organización llamados subsistemas o suprasistemas.

Con respecto a algunos de los principios de la Teoría General de los Sistemas, están:

1. Todo sistema abierto tiene niveles de organización llamados subsistemas.
2. Cualquier sistema abierto tiene límites espaciales (físicos) y dinámicos (relacionales).
3. Todo sistema pertenece a un sistema mayor llamado suprasistema.
4. Lo que interesa del sistema no son exclusivamente los elementos que lo componen, sino la totalidad de interrelaciones que se mantienen entre sí.
5. Todo sistema es capaz de autorregularse mediante los mecanismos de retroalimentación positiva y negativa.
6. Todo organismo vivo es un sistema activo y abierto que cambia y evoluciona.
7. El cambio es uno de los elementos del sistema, afecta a todo el sistema y no sólo a un elemento en particular.

Estos principios surgieron con base en la idea que Bertalanffy tenía con respecto al sistema abierto, señalando que existe un flujo continuo de energía e información entre el sistema y su medio ambiente, además este autor considera que el carácter fundamental de un ser viviente se tiene que observar a través de una visión completa de lo que es una organización, y no de manera aislada.

Bertalanffy (1976; citado en Watzawick, Helmick y Jackson, 1986) menciona algunas de las propiedades que caracterizan a los sistemas abiertos, y que pueden ser aplicados a la interacción familiar:

- a) **Totalidad.-** La cual consiste en que cada una de las partes del sistema está relacionada de tal manera con las otras que un cambio en alguna provoca un cambio en las demás, comportándose como un todo inseparable y coherente. Por ejemplo, dentro de la familia la conducta de cada individuo está

relacionado con la de los demás y depende de ella, así que toda conducta es comunicación y por ende, influye sobre los demás y es influida por éstos.

- b) Retroalimentación.- Es la influencia que ejerce un sistema sobre otro, ya sea de manera positiva o negativa, pues sus elementos tienen que ver unos con otros a través de la retroalimentación o intercambio que puede ser en forma de energía, información o comunicación. Existe la retroalimentación positiva (morfogénesis) y la retroalimentación negativa (homeostasis); ambos casos son indispensables para mantener el equilibrio del sistema de manera circular.
- c) Equifinalidad.- Es el equilibrio que se da dentro de un sistema; se pueden generar idénticos resultados a partir de distinto origen, por lo que la naturaleza de la organización es un aspecto decisivo.
- d) No sumatividad.- Un sistema no se puede entender como la suma de sus partes, sino como una “gestalt”, es decir, los terapeutas familiares saben que si logran aliviar el problema el cual se ocultó, tienen que enfrentar una crisis en alguno de los miembros de la familia o bien en la familia completa. Por tal razón los cambios que se realicen deben hacerse dentro de la estructura familiar, considerándola como un todo.
- e) Calibración.- Es la regulación, que consiste en el pasaje del sistema de un estado a otro, entendiéndose como un mecanismo de estabilización familiar.

Otros de los conceptos claves para comprender mejor a esta teoría son:

- La homeostasis.- se define como los períodos de retroalimentación negativa, los cuales intervienen para minimizar el cambio, se puede considerar como la estabilidad del sistema, su estado de equilibrio, o la corrección y vuelta al estado inicial. Por ejemplo, si la familia actúa para lograr un cierto equilibrio en sus relaciones, los miembros de ésta, tienen que ayudar a mantener este equilibrio de manera abierta y también encubierta, pues los patrones de comunicación son repetitivos, predecibles y circulares en la familia y revelan este equilibrio.
- La morfogénesis.- se entiende como una retroalimentación positiva, es decir, es la formación y desarrollo de las estructuras de un sistema el cual se caracteriza por no ser homeostático.
- La morfostasis.- alude a la capacidad de un sistema por mantener su estructura en un ambiente cambiante, ya que el sistema elimina las perturbaciones y es capaz de mantener una estructura determinada.

Por ejemplo, la estabilidad del sistema familiar se mantiene mediante mecanismos de retroalimentación negativa; sin embargo también existe aprendizaje y crecimiento

debido a la retroalimentación positiva, observando que la familia está equilibrada por la homeostasis, pero también existen factores de cambios que son inevitables como son: la edad o la maduración de padres e hijos, los cuales modifican la regulación del sistema, ya sea de manera gradual desde adentro o en forma drástica desde afuera, dependiendo del medio social ya que les indica las exigencias de educación, servicio militar, jubilación, etc. A partir de este crecimiento familiar, existe una calibración de la conducta de cada integrante, a partir de las reglas que se establecen, con base en las cuales una conducta que se desvía es contrarrestada (Watzlawick, Helmick y Jackson, 1986).

Basándose en la Teoría General de los Sistemas (TGS) se comenzó a cambiar la perspectiva con respecto a la familia, ya no se le consideró como un grupo de individuos aislados, sino que al igual que un organismo, la familia funciona como una totalidad, que tiene su propia estructura, normas y objetivos, a partir de lo cual se le comenzó a considerar como un *sistema*¹¹.

A partir de la conceptualización de la familia desde un enfoque sistémico, se conoce que existen ciertos patrones que trascienden las cualidades de cada uno de los miembros, y se retoma esta idea para saber la importancia y función que se tienen dentro de la familia.

3.2.2. Teoría del Doble Vínculo

Al inicio de la década de los años 50's del siglo XX, algunos investigadores como Bateson, Fishman, Haley, Satir y Minuchin, colaboradores en el Hospital de Administración de Veteranos de Palo Alto, en una de sus investigaciones en la que intentaban clasificar la comunicación por niveles (niveles de significado, de tipos lógicos y de aprendizaje) con grupos de familias con algún integrante esquizofrénico, se dieron cuenta de que esta persona aun cuando aparentemente no tenía contacto alguno con la realidad y tenía su propia visión del mundo, pasado el tiempo y siendo visitada por su madre, su comportamiento cambiaba manifestando perturbaciones, por lo que estos investigadores empezaron a percatarse de las interacciones desviadas. Se observó también, que la comunicación se daba en dos planos, el verbal y el no verbal, emitiéndose mensajes que regularmente estaban en conflicto, a lo que los investigadores denominaron *doble vínculo*¹², al enfrentarse a estas situaciones el individuo quedaba atrapado en la ambivalencia del vínculo (atadura).

¹¹ Con base a la Teoría General de los Sistemas se considera que la familia constituye un sistema sociocultural, el cual se describe como un conjunto de elementos o componentes relacionados directa o indirectamente en una red, de tal manera que cada componente está relacionado con los demás, de un modo más o menos estable durante un período de tiempo, por lo que se puede considerar a la familia como un sistema abierto, constituido por varias unidades ligadas entre sí, por reglas de comportamiento y funciones dinámicas en constante interacción e intercambio con el exterior.

¹² Weakland (1960; citado en Bozormenyi- Nagi y Framo, 1979, p.40) dice "que la situación de doble ligadura encierra un par de mensajes, de niveles diferentes, los cuales están relacionados, pero son incongruentes entre sí, y señala que algunos conceptos como el de doble ligadura, pueden adaptarse a interacciones, tanto entre tres personas como entre dos"...

Así Gregory Bateson, en 1956 describe al doble vínculo como un contexto de habituales callejones sin salida en la comunicación, impuestos unos a otros por personas que se encuentran dentro de un sistema de relación (Ramírez, 1995).

Este punto de vista dio a resaltar dos ideas:

- 1) Que el doble vínculo va más allá del conflicto psicológico, pues el conflicto no radica entre opciones alternativas, sino que los mensajes contradictorios no pertenecen al mismo discurso, pues existe un conjunto de mensajes conscientes y expresados verbalmente, y otros que pertenecen a la experiencia.
- 2) Esta teoría está centrada en las relaciones familiares, ya que no se culpa ni a los hijos ni a los padres, pues va más allá de los modelos psicológicos sociales de la década de los 50's del siglo XX, que se enfocaban principalmente en el desarrollo del niño, y postula que la esquizofrenia es determinante en una interacción mutua (Milton y cols., 1993).

Milton y cols. (1993) señalan algunas de las condiciones para que se lleve a cabo una situación de doble vínculo las cuales pueden ser:

1. Se necesitan dos o más personas: llamando a una de ellas "víctima", que puede ser la madre, el padre o alguno de los hermanos.
2. Que haya una experiencia repetida: no tomándolo desde una perspectiva de experiencia traumática, sino de una experiencia en la que la estructura de doble vínculo llega a ser habitual.
3. Que exista un mandato negativo primario, secundario o terciario: con respecto al primario puede tomar la forma de "no hagas eso o te castigaré" o "si no haces eso, te castigaré", aquí podemos elegir un aprendizaje evitando el castigo, pues éste puede consistir en la privación de amor o en la expresión de odio o enojo. A lo referente al mandato negativo secundario, el cual está reforzado por castigos o señales que se perciben como una amenaza para la supervivencia, en primer lugar, este tipo de mandato suele comunicarse al niño en forma no verbal (la postura, el gesto, el tono de voz, la acción significativa, o las implicaciones ocultas en el comentario verbal dando un mensaje más abstracto); y en segundo lugar puede ser mezclado con cualquiera de los elementos del mandato primario. Y por último con respecto al mandato negativo terciario, el cual prohíbe a la "víctima" escapar del campo, pues en algunos casos la escapatoria es el empleo de ciertos recursos no totalmente negativos, como por ejemplo las promesas caprichosas de amor.
4. Una orden que prohíba todo comentario, por lo general son claves no verbales que refuerzan reglas que ya no son necesarias de explicar, pues una u otra

prohibe a la persona abandonar el campo, el cual es dado por el contexto cuando la persona es un niño.

5. Una situación que parece de importancia para sobrevivir, por lo que es vital que la persona discrimine correctamente entre los mensajes.

Algunos de los efectos que puede ocasionar que una persona se encuentre en una situación de doble vínculo, es que puede perder la capacidad de discriminar entre tipos lógicos, algunos de los ejemplos son:

- El individuo participa en una relación intensa, es decir, en una relación en la que siente que es de vital importancia para él, el hecho de distinguir el tipo de mensaje que se le está mandando para que de esta forma puede responder de la mejor manera posible.
- La persona está atrapada en una situación en la que la otra persona está expresando dos clases de mensajes, uno de los cuales niega al otro.
- El individuo es incapaz de comentar los mensajes que están siendo expresados, es decir, no puede hacer la declaración metacomunicativa.

Por su parte Weakland (1960), fue el primero en romper con el modelo diádico, y tomó en consideración la importancia del comportamiento esquizofrénico en tríadas.

De tal manera Haley al ir analizando la propuesta de Weakland, también comenzó a tomar en cuenta a un tercero, llamándole a esta tríada *coalición*¹³. Por ejemplo, la tríada Padre-Madre-Hijo, donde se observó que la tríada más común en las familias con algún miembro somático es en la que existe alguna diferencia de generación. De esta manera este autor menciona que la estructura trágica puede originar tensión en un sistema social como es la familia, pues la creación de un triángulo perverso o coalición intergeneracional, va a coincidir con manifestaciones intergeneracionales, y con manifestaciones indeseables, tales como la violencia, el comportamiento somático o la disolución del sistema por completo (Ramírez, 1995).

Además este mismo autor analiza las triangulaciones y el concepto de Bateson, sobre el doble vínculo, y los incorpora a las observaciones de las familias con un integrante esquizofrénico. "El esquizofrénico se comunica como si esperara ser castigado cada vez que indica que tiene razón, en su visión del contexto de su propio mensaje" (Aviles, 1998; p.38).

¹³ *Coalición*: Unión de dos personas en contra de una tercera.

3.2.3 Los Cinco Axiomas de la Teoría de la Comunicación

Otro de los campos importantes de tomar en cuenta por su influencia desde un punto conceptual para entender a la familia como una unidad sistémica, es la contribución de la Teoría de la Comunicación Humana, en donde Watzlawick, Helmick y Jakson (1986) reconocieron que la comunicación humana está conformada por la sintaxis, la semántica y la pragmática.

Hilario, Peña y Ramírez (1993) mencionan que la teoría de la comunicación establece que existe una discontinuidad entre una clase y sus miembros.

A partir de diversas investigaciones en torno a la comunicación se pudo observar que no era el paciente “diagnosticado” el único que presentaba el síntoma, sino que más bien el sistema familiar era el que tenía y mantenía ciertas pautas de acción y formas de comunicación que provocaban que uno de los integrantes manifestara desórdenes de personalidad (Meléndez, 1994).

Watzlawick, Helmick y Jackson (1986; p. 23) consideran que “en toda vía se observa la tradicional selección de variables para estudiar al individuo en aislado, remitiéndose a la naturaleza de la mente humana, pero si se amplían los límites de la observación con el propósito de incluir los efectos en que tienen lugar, entonces se debe analizar la relación entre las partes de un sistema más amplio. Se da una transición del estudio deductivo al estudio de las manifestaciones observables de la relación, el vehículo de tales manifestaciones es la comunicación”. De tal manera que toda conducta es comunicación y toda comunicación afecta a la conducta.

Watzlawick, Helmick y Jackson (1986), mencionan que a partir de las observaciones que se realizaron de la teoría de la comunicación se formularon los siguientes cinco axiomas:

1. *Es imposible no comunicarse.* Toda conducta es comunicación ya que en toda conducta hay una situación de interacción que tiene un valor de mensajes, en la que existe una definición y compromiso del modo en que el emisor concibe su relación con el receptor, por lo que es imposible no comunicar. Por lo que por mucho que se intente, no se puede dejar de comunicar, pues actividad o inactividad, palabras o silencio, tienen un valor de mensajes que influyen sobre las demás personas, y hay quienes a su vez no pueden dejar de responder a tales comunicaciones.
2. *Toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional, tales que el segundo clasifica al primero, provocando una metacomunicación.* El primer aspecto es el contenido de una comunicación, éste se refiere a la información que se da; el segundo aspecto es lo relacional o connotativo de la comunicación, incluye al tipo de mensaje que se entenderá, este aspecto ofrece una información acerca de la información, a lo cual se le llama

metacomunicación. Es decir, un aspecto relacional se refiere al mensaje que se transmite con información, y la comunicación humana es el contenido; y este aspecto de contenido es el tipo de mensaje que debe de entenderse como es, lo cual implica la relación entre los comunicantes.

3. *La naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los comunicadores.* La puntuación tiene que ver con la realidad de segundo orden; es decir, a aquella que se basa en juicios de valor, diferente a la realidad de primer orden, que es aquella que aunque también es construida se comparte y es consensual. Por lo que quienes participan en una interacción introducen puntuaciones, las cuales guían la secuencia de los hechos, que pueden provocar acuerdos o desacuerdos, ya que la puntuación es el señalamiento que realiza el emisor o receptor, dependiendo de la interpretación de dichas puntuaciones.
4. *Los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente.* El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica y completa pero carece de semántica adecuada en el campo de la relación, mientras que el lenguaje analógico posee la semántica pero no la sintaxis adecuada para la definición inequívoca de la naturaleza de las relaciones.

En la comunicación analógica está implícito todo lo que se refiere a la comunicación no verbal, ya que existe un acercamiento al objeto de referencia por medio de señales (movimientos, mirada, gestos, etc.). Mientras que en la comunicación digital se comparte información acerca del objeto y de las funciones de contenido inherente a la transmisión de conocimientos.

5. *Todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios según estén basados en la igualdad o en la diferencia.* En las interacciones simétricas, los integrantes tienden a igualar su conducta (recíprocamente) sea favorable o no, mientras que en las interacciones complementarias la conducta de uno complementa a la del otro.

A partir de diversas investigaciones en torno a la comunicación se pudo observar que no era el paciente diagnosticado el único que presentaba el síntoma, sino que más bien era el sistema familiar el que tenía y mantenía ciertas pautas de acción y formas de comunicación que provocan que uno de los integrantes manifieste desórdenes de personalidad, además de que la teoría de la comunicación humana aportó nuevos conceptos y elementos que explican la comunicación en el ser humano, y por consiguiente en su entorno familiar. Resulta necesario conocer cómo se encuentra constituida la familia y sus características con base en el Modelo Estructural, lo cual se trata en el capítulo siguiente, puesto que es el modelo que fundamenta la investigación de la presente tesis.

CAPITULO

4

Modelo Estructural



MODELO ESTRUCTURAL

Los modelos basados en la teoría de los sistemas ofrecen una imagen de la familia que la presenta como la encargada de la construcción de patrones de comportamiento y creencias.

- Dallos, R.

Como se ha mencionado a lo largo de la presente tesis, la familia es una estructura donde sus integrantes están en constante movimiento y transformación, por tal razón el siguiente capítulo trata acerca de la importancia del Modelo Estructural, ya que es el modelo que se tomó en consideración para llevar a cabo la investigación, pues toma en cuenta el papel que cada uno de los miembros que la familia desempeña.

A pesar de que existen diversos modelos dentro del enfoque sistémico, tales como el de Palo Alto, el de Milán, el Interaccional, el Estratégico, etc. Es necesario, destacar que fue Salvador Minuchin quien propone el Modelo Estructural, con base en el cual se fundamenta el análisis de la estructura familiar en la etapa del ciclo vital de la familia, viendo al hombre como un ser social, siendo la familia quien lo afecta por ser su contexto social inmediato.

La idea más importante en la teoría estructural es que estudia al individuo en su contexto social basándose en la idea de que no es un ser aislado, sino que se encuentra en un intercambio constante con su entorno el cual influye en él y viceversa, observando de esta manera al ser humano, desde la comprensión de su ambiente que es lo que marca la diferencia con otras teorías, partiendo de la idea de que al modificar el contexto de interacción, existirán cambios en la conducta individual.

Por otra parte, es necesario rescatar el hecho de que Salvador Minuchin en la década de los 60's del siglo XX, es quien desarrolla la Terapia Familiar Estructural y plantea que la familia es un grupo natural cuya estructura rige el funcionamiento de los miembros de la familia. Así también, la estructura familiar puede ser modificada para bienestar de la misma como unidad total (Arizpe, Soria y Montalvo, 1997). Además de que este modelo surgió como una forma de explicar el vínculo existente entre el individuo y su contexto familiar, de tal manera que su interés es el presente, lo que ocurre en el momento actual por medio de esquemas característicos de cada familia, las cuales se diferencian por la forma de resolver sus problemas y de poner barreras o cooperar.

El Modelo Estructural parte del hecho de que la familia es un sistema que busca el equilibrio y que se va adaptando a los cambios que surjan al pasar por las diferentes etapas de su ciclo vital y por factores externos a ella que intervienen en su desarrollo.

4.1. TERAPIA ESTRUCTURAL

Dentro del campo de las ciencias sociales, el término de *Terapia* es uno de los más empleados, pues conlleva al significado de curación o tratamiento. En el ámbito de la Psicología, la terapia tiene el propósito de ayudar a los individuos a superar el tipo de conflicto que manifiesta ofreciendo tal ayuda a aquel miembro que es identificado como paciente, y se le incluye ya sea en terapia individual o de grupo. Sin embargo, actualmente muchos terapeutas tienen el interés por la terapia familiar como método alternativo de intervención, en el cual se concibe a la familia como unidad de tratamiento (Hilario, Peña y Ramírez, 1993).

Minuchin (1986; citado en Aviles, 1998) señala la existencia de tres corrientes de la terapia familiar, las cuales son:

1. La corriente Transicional: La cual trata de agrupar conceptos dinámicos y tradicionales, en la que en un tratamiento determinado tiene como objetivo la reestructuración patológica del paciente, y subraya la importancia del pasado en el contenido de la comunicación, es decir, en la interpretación y transferencia como instrumento de cambio.
2. La corriente Existencial: Que tiene como objetivo el crecimiento y expansión de la persona, y pone énfasis en la experiencia en el presente entre el terapeuta y la familia.
3. La corriente Estructural: Tiene como fin el cambio en el sistema familiar como contexto social y psicológico de los miembros de la familia, y por lo que en terapia es importante destacar la transformación de los procesos interpersonales en disfunción.

Podemos percatarnos de que la terapia familiar ha pasado por un período evolutivo, el cual ha permitido tener una visión más amplia, y por consiguiente una práctica responsable hacia el sistema familiar. Se han dado aportaciones de diversos investigadores, tales como sociólogos, psiquiatras, antropólogos, etc.

Bowen (1989; citado en Hilario, Peña y Ramírez, 1993) menciona que la Terapia Familiar tiene como objetivo reducir el grado de ansiedad, mejorar la cantidad de comunicación abierta responsable dentro de la familia y de esta manera reducir la comunicación irresponsable y encubierta de secretos de los demás.

La terapia basada en este marco de referencia intenta modificar la organización de la familia, transformando la estructura y las posiciones de los miembros, provocando un cambio en las experiencias de cada integrante de la familia, porque lo que experimenta como real depende de elementos internos y externos (Arispe, 1995; citado en Aviles, 1998).

La *Terapia Estructural* es el conjunto de técnicas y teorías que van a estudiar al individuo en su contexto social, y que está dirigida a analizar y modificar la estructura familiar, partiendo del supuesto de que no existen familias “normales” o “anormales”, sino que hay familias con una estructura funcional o disfuncional. De tal manera, que el terapeuta va a guiar a la familia para que cambie de estructura y luego se autorregule y afronte sus nuevos problemas (Meléndez, 1994).

Tomando en cuenta este enfoque, Minuchin (1986) ubica a la patología en el interior del paciente, en su contexto o en un *feedback* (retroalimentación) de ambos, por lo que postula tres axiomas para la terapia familiar:

- a) Primer axioma.- señala que la vida psíquica de un individuo no es exclusivamente un proceso interno, ya que la persona influye sobre su contexto por medio de la interacción que establece con éste. Además de que el individuo puede ser considerado como un subsistema o parte del sistema, pero no se debe de perder el punto donde también él cuenta en un conjunto.
- b) Segundo axioma.- hace referencia a las modificaciones existentes dentro de la estructura familiar, pues contribuyen a la producción de cambios en la conducta y en los procesos psíquicos internos de sus integrantes.
- c) El tercer axioma.- plantea que cuando el terapeuta trabaja con un paciente o con una familia, su conducta debe incluirse en ese contexto, pues ambas partes forman un nuevo sistema terapéutico. El terapeuta se asocia con la familia con el propósito de cambiar la organización familiar, para que las experiencias de sus miembros se modifiquen, para que al modificarse la familia ésta ofrezca nuevas circunstancias a sus miembros, y la nueva organización permita un continuo refuerzo de nueva experiencias, lo que proporcionará un nuevo sentido a la misma.

La terapia estructural de la familia es una terapia de acción, su principal herramienta consiste en modificar el presente, no en explorar ni interpretar el pasado, pues el pasado influyó en la creación de la organización y el funcionamiento actual, se manifiesta en el presente, y podrá cambiar por medio de intervenciones que cambien el presente, por ello su importancia.

Ya que desde este enfoque a la familia se le considera como un sistema funcional o disfuncional, al terapeuta se le sugiere tomar en cuenta tres componentes, para poder analizar a la familia:

1. La estructura de una familia es la de un sistema sociocultural abierto el cual se encuentra en constante proceso de transformación.
2. La familia tiene un desarrollo, el cual se desplaza por medio de un número de etapas que exigen una reestructuración dentro de toda su dinámica.

3. La familia se adapta a las circunstancias cambiantes, de tal manera que mantiene una continuidad y fomenta el crecimiento psicosocial de cada uno de sus integrantes.

Por otro lado, las tácticas que el terapeuta familiar estructural debe de considerar según Fishman y Minuchin (citados en Avilés, 1998) son:

- a) Cuestionar el síntoma que se presenta
- b) Modificar la estructura familiar
- c) Modificar la realidad de la familia
- d) Modificar la concepción del mundo que organiza las percepciones y los valores de la familia.

Al respecto, Umbarger (1983; citado en Avilés, 1998) describe un plan con objetivo al cambio del sistema familiar, y sugiere que:

- El terapeuta intervenga en el ordenamiento homeostático, a manera de producir una crisis o un flujo con respecto a la organización familiar.
- Que dicha crisis demande de las personas modalidades nuevas de conductas que el terapeuta debe de alentar.
- Que una conducta nueva habilite en los miembros de la familia, diferentes sentimientos e imágenes con respecto a sí mismos.
- Que las conductas e imágenes nuevas hagan un posible surgimiento de otras secuencias de transición entre miembros de la familia, ya que es muy probable que se repitan y lleguen a integrar las rutinas familiares.
- Que las consecuencias de esa repetición conlleven a la formación de un conjunto de una nueva estructura, para establecer un equilibrio.

El fin del cambio estructural es que la familia reestructure su concepción, a una visión de la realidad más flexible y pluralista, para que de esta manera no se haga necesario un síntoma.

Otra de sus técnicas es la elaboración de un familiograma el cual consiste en dibujar un árbol familiar que registra la información sobre los integrantes de la familia y sus relaciones por lo menos en tres generaciones. Además de que presenta la información en forma gráfica de tal manera que proporciona un bosquejo de las normas y relaciones familiares, y es una fuente rica de hipótesis sobre el problema clínico.

Concluyendo, la terapia familiar es una aproximación terapéutica, la cual va a permitir al terapeuta la posibilidad de explorar, observar y valorar el comportamiento del individuo en contacto con su familia, no descartando que es un individuo social, tratando de tener un punto de vista más amplio, para conocer dónde se podrían producir sus diferentes tipos de interacciones.

Así también es importante tomar en cuenta que la configuración total de la familia determina las formas de conducta en cada uno de sus integrantes, dependiendo de las expectativas y alternativas que se tengan para que se pueda llegar a tener una familia funcional, que permita a sus miembros desarrollarse personal y socialmente.

4.2. CARACTERISTICAS DE LA FAMILIA COMO SISTEMA

Es importante señalar que para el Modelo Estructural desarrollado por Minuchin, la familia es una estructura donde sus elementos están en constante movimiento y transformación, de tal manera que cada uno tiene un rol que desempeñar.

La estructura familiar menciona Minuchin (1986, p.90) es “un conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de la familia, ya que es un sistema que opera a través de pautas, las cuales regulan la conducta de los miembros de la familia”. La estructura familiar ofrece resistencia al cambio más allá de cierto nivel y lo conserva durante el tiempo en que pueda hacerlo; por ejemplo, cuando existen situaciones de desequilibrio del sistema, es habitual que algún integrante de la familia considere que los otros no cumplen con sus obligaciones; sin embargo, la familia debe ser capaz de adaptarse cuando las circunstancias cambian, ya que debe responder a cambios ya sean internos o externos a ella, transformándose de tal forma que le permita afrontar nuevas circunstancias sin perder la continuidad que proporciona, y dándoles un marco de referencia a sus miembros.

Por su parte Naiper y Whitaker (1982; citados en Meléndez, 1994), señalan que cualquier sistema posee una retroalimentación que le permite realizar cambios con base en la información de su ambiente para que el sistema pueda alterar su actividad, estructura o dirección para realizar sus metas; por lo que este estado de equilibrio le proporciona una continuidad. Sin embargo, para seguir fomentando la diferenciación de cada miembro es necesario pasar por un período de desorganización, para llegar a tener un equilibrio funcional que permita una etapa superior para su desarrollo. Esta característica la tiene el sistema familiar, ya que tiene límites, donde existe una organización hacia sus elementos, conservando su estabilidad.

Desde el enfoque estructural, la familia constituye un factor significativo, pues se considera como un grupo social y natural que determina las repuestas de sus integrantes por medio de estímulos desde el interior y el exterior de su estructura y organización. Al interior, las acciones de los individuos son reguladas por las características de la familia; y al exterior el comportamiento es regido por las exigencias sociales pues la familia como grupo social responde a las demandas de un sistema mayor.

Así que por lo general, las familias necesitan un estado de equilibrio o dinámica, lo cual se da por medio de las reglas de interrelación entre sus miembros, dando una identidad para cada uno de sus integrantes que está determinado por la función que desempeña.

Minuchin (1986) menciona que en todas las culturas la familia enseña a sus miembros los sentimientos de identidad y de independencia que éstos requieren para su desarrollo personal; en la experiencia humana se da un sentimiento de identidad y otro de separación, a través de la socialización. La familia moldea las conductas del niño, de tal manera que cada individuo está influido por un sentido de pertenencia a una familia. Y en cuanto al sentido de separación, se logra por medio de la participación de diferentes subsistemas familiares y extrafamiliares. Por lo que este autor sostiene que la familia cambia y se adapta a las circunstancias históricas porque es un sistema abierto en constante transformación.

Para este mismo autor la familia "normal" no puede ser distinguida de la familia "anormal" simplemente por la ausencia de problemas, y plantea que una familia funcional y eficaz es un sistema social abierto en transformación constante que mantiene nexos con el exterior de la familia, por lo que posee la capacidad de desarrollar y tener una estructura y una organización compuesta por subsistemas.

4.3. SUBSISTEMAS FAMILIARES

Minuchin (1992; citado en Avilés, 1998) señala que la estructura familiar debe ser capaz de adaptarse cuando las circunstancias cambian, porque la existencia de la familia como sistema depende de gran parte de las pautas, la disponibilidad de alternativas y la flexibilidad para movilizarlas cuando es necesario. La familia debe responder a cambios internos y externos, por lo que debe ser capaz de tener una transformación adecuada para afrontar nuevas circunstancias sin perder la continuidad y un equilibrio que son demandados por sus integrantes.

Este mismo autor menciona que las pautas transaccionales, que regulan la conducta de los miembros de la familia provienen y son determinadas por dos sistemas. El primero es genérico e implica las reglas universales que gobiernan la organización familiar, tales como: la jerarquía de poder, niveles de autoridad y complementariedad de funciones. Y el segundo, el idiosincrático el cual implica las expectativas de los diferentes integrantes de la familia. Además estas pautas precisan que el sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones por medio de subsistemas, poniendo en claro que en el interior los individuos son subsistemas y las diadas pueden componerse por generación, sexo, interés, función, y cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los cuales posee distintos niveles de poder y en donde aprende diversas habilidades.

El modelo estructural permite diferenciar a cada integrante de la familia como un *holón*¹ (individuo, familia nuclear, familia extensa o comunidad en general) que es un todo y una parte a la vez, de tal forma que se contiene de manera recíproca en un proceso actual y continuo, donde existe cierta comunicación de interrelación. Además de que

¹ El término *holón*, Kloestler lo constituyó con las palabras griegas *holos* (todo) y un sufijo *on* que evoca una partícula o parte. Por lo que el término *holón* puede emplearse para describir desde una unidad de una o dos personas, hasta unas colectividades extensas.

cada subsistema u holón maneja su energía a favor de su autonomía y de su autoconservación como un todo.

En el modelo estructural la familia se divide en cuatro holones o subsistemas ordenados en posiciones jerárquicas por definición o función (individual, conyugal, parental y fraterno), los cuales a continuación se mencionarán. Estos subsistemas se crean y perduran porque se establecen rutinas que separan y protegen sus funciones.

1. Subsistema individual: Incluye el concepto de sí mismo, así como elementos personales e históricos del individuo. Las interrelaciones de cada individuo con los demás refuerzan aspectos de su personalidad que son apropiados a cada contexto, de tal forma que el individuo influye sobre las personas que interactúan con él, ya que las respuestas de éste refuerzan las respuestas de los otros integrantes de la familia, para que de esta manera se establezca un proceso circular y continuo de influencia y refuerzo.

La interacción constante dentro de los diferentes holones en tiempos distintos requiere de una actualización de los respectivos segmentos del holón individual, es decir, los diferentes contextos consideran facetas de igual tipo, ya que como personas individuales no podemos comportarnos de la misma forma con maestros, hermanos, padres ó cónyuge, por lo que cada persona en cada una de sus relaciones solamente manifiesta parte de sus habilidades.

2. Subsistema conyugal: Dentro del sistema familiar se forma al unirse dos adultos de diferente sexo, con el fin de constituir una familia, de tal manera que cada uno tiene que realizar tareas y funciones específicas para que todo el sistema funcione adecuadamente, y para ello deben de complementarse y adecuarse.

Cada miembro de la pareja debe ceder parte de su individualidad para adquirir ese sentido de pertenencia, pero sin sentir que lo ha dado todo. Se debe de complementar de manera que no sea uno quien dirija cierta actividad y el otro dirija otra, sino que lo hagan ambos dependiendo de sus habilidades y capacidades, sin que se provoquen conflictos.

El principal objetivo de este holón es fijar límites que rodean al matrimonio proporcionando un ámbito para la satisfacción de sus necesidades psicológicas sin que se inmiscuyan los parientes políticos, los hijos u otra persona ajena a este subsistema. También ofrece un refugio a las presiones del exterior, pues es importante para el buen crecimiento de los hijos, ya que constituye su modelo de relaciones íntimas.

Además en el holón conyugal, el niño contempla diferentes maneras de expresar afecto, y acercarse a otra persona, ya que lo que presencia se

convertirá en parte de sus valores y expectativas cuando entre en contacto con el mundo exterior.

El subsistema conyugal para llegar a un límite necesita protegerse de la interferencia de las demandas y necesidades de los otros subsistemas, en particular cuando la familia tiene hijos.

3. Subsistema filial o fraterno: Este se encuentra formado por los hermanos, y es donde los niños pueden por primera vez tratar con iguales, aprenden a apoyarse, a aislarse, a descargar sus culpas y hasta a tratar con enemigos, para salvar la apariencia cuando ceden, y lograr que les reconozcan sus habilidades y capacidades.

Los hermanos se apoyan entre sí, se divierten, se atacan, aprenden unos de otros, por lo que elaboran sus propias pautas de interacción para negociar, cooperar y competir, también se entrenan en hacer amigos y tratar a enemigos. Este proceso propicia su sentimiento de pertenencia y su individualidad, así como también aprenden a relacionarse con el sexo opuesto.

Cuando en este subsistema existen muchos miembros y diferencias significativas de edad, sucede que mientras los pequeños se encuentran en el área de seguridad, alimentación y guía de la familia, los mayores ya tienen contacto y contratos en el medio extrafamiliar. Así que al salir el niño de su sistema familiar e incorporarse a los sistemas sociales, interactúa con los demás de acuerdo a como lo hace en su medio fraterno y a su vez va adquiriendo nuevas pautas de interacción que lleva a su subsistema filial.

4. Subsistema parental: Está formado por los hijos y los padres, aunque en ocasiones puede incluir abuelos, tíos o un hijo en quien se delega la autoridad de cuidar o disciplinar a sus hermanos. Al nacer el primer hijo dentro de la familia aparece un nuevo subsistema y en éste, los padres tendrán que aprender a llevar una relación con su hijo sin perder por ello la forma en que interactúan a nivel conyugal. Aquí la tarea de los padres es criar y educar a los hijos, así como comenzar hábitos de socialización, para que en ese momento los hijos aprendan a afrontar conflictos y a negociar con los demás.

Como los padres tienen deberes también derechos, como el fijar las reglas que se deben cumplir en el sistema total y determinar qué papel deberá jugar cada hijo para el buen funcionamiento del sistema. Este subsistema tiene que ir modificando las reglas establecidas a medida que se va enfrentando a nuevas etapas de desarrollo, es así que conforme va creciendo el niño se le debe dar la oportunidad de que vaya tomando sus propias decisiones y se controle a sí mismo (Minuchin, 1986).

Así también se puede decir, que dentro de este holón se señala el estilo con que la familia afronta los conflictos y las negociaciones, además de que se modifica conforme los hijos crecen y sus necesidades cambian, sugiriendo que para su mejor funcionamiento, se requiere que los padres y los hijos acepten el hecho de que la autoridad constituye un elemento importante dentro de su relación familiar.

Se puede decir que el ser humano tiene un sin número de necesidades, y la familia es quien desde la infancia satisface las demandas. El papel de la familia es importante durante el proceso de formación de los hijos, quienes por conducto de las relaciones interpersonales y la estructura del ambiente social van conformando su comportamiento. La familia debe permitir que el individuo vaya fortaleciendo un conjunto de caracteres aprendidos y heredados, por medio de las normas, pautas y tendencias que se dan dentro de la misma, así como buscar fortalecer el comportamiento deseado por la sociedad.

También es importante destacar que la estructura familiar, es un conjunto de demandas funcionales que organizan la forma en que los integrantes de una familia van a interactuar mediante reglas, por tal razón es importante conocer los patrones de interacción que pueden manifestar en algún momento de su ciclo vital.

En la estructura familiar se pueden identificar los siguientes patrones de interacción (Arizpe, Soria y Montalvo, 1997):

- Límites: Son las interacciones gobernadas por las reglas que de manera regular se producen entre personas por períodos largos, es decir, definen quién participa, en qué momento y cómo, por lo que su función consiste en proteger a la familia de la diferencia de ideas.

Los límites pueden ser:

- a) claros
 - b) flexibles
 - c) difusos
 - d) rígidos (los cuales más adelante se detallarán).
- Intimidad: Estudia las oscilaciones de la distancia geográfica y emocional de los miembros de la familia, a través del proceso de vida compartida.
 - Jerarquía: Hace referencia al mayor poder, destacándose el miembro que manda dentro del sistema familiar. La mayoría de los casos es el miembro más fuerte; sin embargo en ocasiones aparenta ser débil y sumiso.

En relación al orden jerárquico de las funciones que realiza un sistema, se refiere al orden que ha sido establecido por el sistema para la realización de los procesos que tienen que llevarse a cabo. Por ejemplo, en las familias se establecen reglas y diferentes niveles

de autoridad que van estructurando sus relaciones de acuerdo con la etapa en la que se encuentren. Además para poder definir el tipo de jerarquías que presenta una familia es necesario tomar en cuenta las secuencias repetidas, su estructura, y las reglas que indican quién tiene la primicia de estatus y poder (López y Martínez, 1995; citados en Avilés, 1998).

En cuanto a lo funcional, se espera que la jerarquía más alta dentro del sistema familiar, sea compartida por los padres de manera flexible, ya que si uno de los padres monopoliza el poder en forma rígida es posible que su pareja se sienta dominada y por consecuencia proteste directa o indirectamente, manifestando síntomas psicológicos, mediante una alianza con alguno de sus hijos ocasionando un sistema disfuncional, en donde la estrategia de intervención debe de intentar establecer una jerarquía adecuada para la familia.

- **Alianzas:** Son la unión o asociación de dos o más personas de la familia para obtener algún beneficio en común sin dañar a otro. Se considera que las alianzas más funcionales son aquellas que están constituidas por miembros de la misma generación, como por ejemplo: entre esposos, hermanos, o por personas del mismo sexo.
- **Coaliciones:** Son la unión de dos o más miembros de la familia para dañar a otro. Por ejemplo, la coalición entre madre e hijo contra el padre.
- **Triangulación:** Es cuando se enfrentan dos miembros de una familia por vía de un tercero. Por ejemplo, cuando los cónyuges en conflicto manifiesto o encubierto intentan ganar la simpatía y el apoyo de su hijo.
- **Centralidad:** La mayoría de las interacciones familiares giran en torno del integrante central, es decir, es la persona que da las órdenes, tiende a controlar a toda la familia y habla por los demás. La centralidad puede ser positiva o negativa. Con respecto a la centralidad positiva, es cuando los integrantes de la familia hacen referencia expresando agrado y reconocimiento; y la centralidad negativa es en la cual se manifiesta desagrado o rechazo hacia la persona que es central.
- **Periferia:** Se refiere al miembro que interactúa mínimamente con la familia, es decir, es la persona que no es tomada en cuenta o que no participa dentro de las actividades familiares, por lo que la persona periférica se rebela en contra la falta de atención y de respeto recurriendo a alguna demanda o ataque.
- **Hijo (a) parental:** Es el hijo que juega un papel parental., el cual tiene sus ventajas y desventajas. Por ejemplo, en familias donde existe un solo padre o en donde trabajan ambos padres, el sistema puede funcionar adecuadamente, ya que los hijos menores reciben los cuidados requeridos del hijo parental, y éste puede incrementar su responsabilidad, competencia y autonomía a las habituales con su edad. Por otra parte, en una familia con una estructura donde se dificulta la delegación de la

autoridad, no se pone en claro si los padres permiten que el hijo se convierta en la principal fuente de orientación, control y decisiones dentro de su sistema.

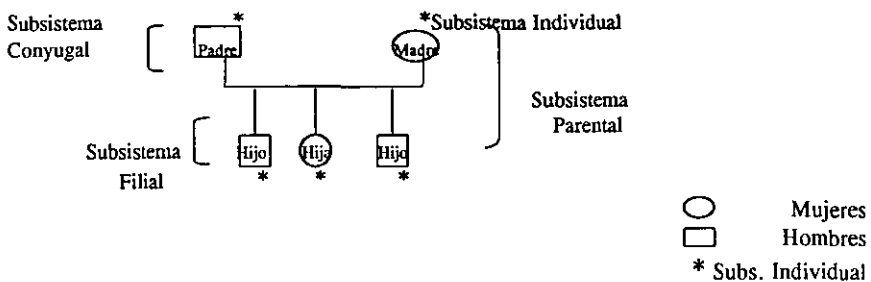
- **Geografía:** Se refiere al espacio físico que ocupa una persona dentro de su sistema familiar. Por ejemplo, en terapia se observa la geografía familiar, mediante la aproximación o lejanía de los miembros, la cual puede dar indicaciones con respecto a la situación en la que se encuentra.

Considerar la estructura familiar permite obtener información acerca de las interacciones claves que pueden afectar al sistema. Y esto por lo general es expresado a través del malestar de algún miembro como resultado de la disfuncionalidad del sistema en general.

4.4. SIMBOLOGÍA DEL SISTEMA FAMILIAR

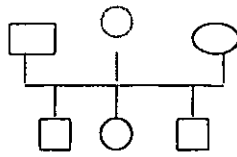
Para Minuchin (1986) la estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan las formas en que interactúan los integrantes de una familia, y por consiguiente, la familia es un sistema que opera por medio de pautas transaccionales, y a su vez las transacciones repetidas establecen pautas de la forma, cuándo y con quién relacionarse, y estas pautas señalan al sistema. Es importante tomar en cuenta que los siguientes patrones de interacción conforman la estructura familiar. Así que para Minuchin dentro de la Terapia Familiar existe cierta simbología para representar la estructura familiar, lo que permite representar los elementos que una familia tiene, utilizando el siguiente esquema:

Hijos: Orden de nacimiento del mayor al menor, de izquierda a derecha:

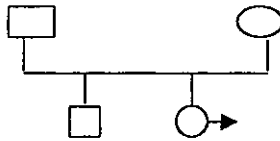


Boszormany-Nagy (1982; citado en Meléndez, 1994) considera la idea de que en cualquier grupo debe haber un líder, pero en la familia se torna un poco confusa esta idea, puesto que como sistema debe haber una influencia de todos, sin embargo no siempre se puede decir que el padre o la madre fungen como líderes, ya que en ocasiones

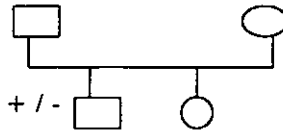
los hijos son quienes tienen el mando de las situaciones, y a ellos se les ha llamado *hijos parentales*.



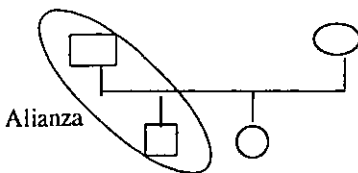
También en el sistema familiar pueden existir miembros que se asilan o que sus condiciones particulares del sistema los regule, a ellos se les llama *periféricos*, los cuales no participan de manera activa en el desenvolvimiento de la familia.



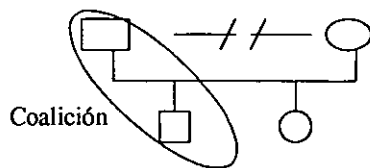
Por otro lado existen los llamados *centrales*, en este caso la familia gira en torno a ese individuo poniendo toda su atención en él. La centralidad puede ser debida a aspectos positivos o negativos:



Haley (1990; citado en Meléndez, 1994) menciona el establecimiento de alianzas como la relación de dos o más miembros del sistema familiar los cuales se encuentran unidos por características comunes, las alianzas son positivas hasta que se convierten en coaliciones. La coalición es la unión de dos o más miembros, con el propósito de atacar a un tercero, lo que genera conflictos en todo sistema.

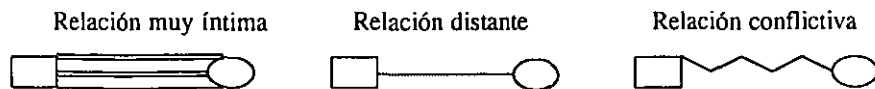
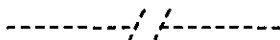


Alianza



Coalición

También es importante tomar en cuenta que dentro de todo sistema existe una jerarquía, así dentro de la familia los miembros que tienen un mayor poder sobre los otros, son los padres, sin embargo en ocasiones sucede que algunos de los hijos quisieran ocupar el lugar que le corresponde a alguno de los padres, y esto puede desencadenar un conflicto:



Es importante el establecimiento de límites, que son las reglas que imponen los integrantes de los subsistemas y que van a determinar la manera en que van a interactuar, con el fin de proteger la diferenciación del sistema. Los límites pueden ser:

- a) **Claros:** Este tipo de límites deben de definirse con suficiente precisión pues van a permitir el contacto de todos los miembros de la familia, de manera que desarrollan las funciones sin interferencias, tanto dentro como fuera de ella.
- b) **Flexibles:** Hay reglas claras, las cuales pueden cambiar según las necesidades del sistema, y no hay interferencias entre los subsistemas.
- c) **Difusos:** Existe una falta de diferenciación entre los integrantes del sistema, ya que están sumamente conectados, a tal grado que lo que le ocurra a un miembro repercute en todos los demás, es decir, no hay problemas individuales sino familiares, por lo que en la familia existe la sobrecarga y carece de recursos necesarios para adaptarse y cambiar en circunstancias de estrés. Así que no existen las reglas claras.
- d) **Rígidos:** En este tipo de límites la comunicación entre los subsistemas es muy difícil y es cuando las funciones protectoras de la familia disminuyen. Hay exceso de autonomía en los integrantes o existe la indiferencia, además aquí la familia no cambia sus reglas aunque tengan que ser renovadas por el paso del tiempo y la diferencia de contextos, existe desunión entre los integrantes y no existe mucho contacto con el exterior.

De esta forma las familias dependen de los límites que establezcan pues pueden ser de dos maneras:

1. **Aglutinadas o amalgamadas:** en las cuales generalmente su tipo de relación es caótica, y existen límites difusos.

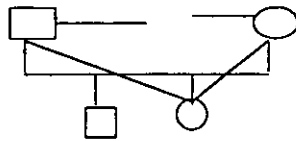
2. *Desligadas*: son familias donde no se interesan unos por otros, aunque se viva en la misma casa, por lo tanto existen límites rígidos.

LIMITES

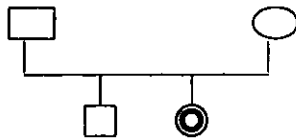
Difusos	Claros y flexibles	Rígidos
Aglutinada	Normal	Desligada

FAMILIAS

Para Bowen (1991; citado en Meléndez, 1994) el triángulo es la base de la estructura de cualquier sistema emocional. La *triangulación* ocurre cuando la tensión emocional que se establece entre dos personas llega a tal grado que no les es posible continuar su relación como pareja, por tal razón necesitan de un tercero, para ayuda y compartir su tensión:

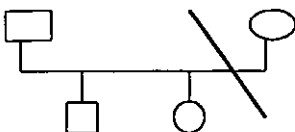


El paciente *somático o identificado* se simboliza así:

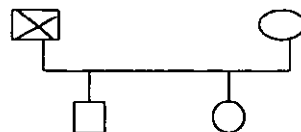


ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA.

Separación:



Muerte:



Se puede decir que una de las ventajas de esquematizar las interacciones dentro de la dinámica familiar, es que facilita el establecimiento de objetivos y metas terapéuticas. Además, el simbolizar permite al terapeuta poder señalar de manera clara cómo están

establecidos los subsistemas familiares y qué conflictos tienen, para así poder dar alguna alternativa de tratamiento. Así también se señalan las divisiones existentes en la estructuración de la familia, por lo que hay que tomar en cuenta las diferentes etapas de desarrollo de la misma.

4.5. CICLO VITAL DE LA FAMILIA

Ya que la familia se encuentra sometida a constantes cambios internos debido a la evolución de sus propios integrantes, y además a presión externa ocasionada por algunos requerimientos sociales los cuales son significativos pues influyen en ella a los cuales debe de dar una respuesta, hay una transformación en la posición de cada miembro, así es que deben luchar para lograr un equilibrio y continuidad para poder crecer como un sistema familiar.

Para Minuchin (1992; citado en Avilés, 1998) existen fases en la evolución natural de la familia que requieren de la negociación de nuevas reglas familiares, por lo que aparecen nuevos subsistemas en los cuales deben existir nuevas líneas de diferenciación, esto puede ocasionar conflictos, los cuales inevitablemente ofrecen una oportunidad de crecimiento a todos los integrantes de la familia, sin embargo, si no se les resuelve oportunamente, estos problemas pueden hacerse dificultades mayores, que la familia no podría manejar fácilmente.

Por otra parte, para poder tomar en cuenta a la familia como una estructura es necesario concebirla como un círculo en movimiento, el cual se forma cuando una pareja se une y tiene hijos, y éstos al ir creciendo influyen en la relación familiar, después, también buscan pareja, se casan, tienen hijos, y así sucesivamente.

De acuerdo con Laing (1971; citado en Ibañez y Vargas, 1996) la familia enseña de una manera sutil cómo debemos de comportarnos, sentir y enfrentarnos a los problemas cotidianos, y así darles solución, y de esta forma implícita se enseñan los valores y las actitudes hacia las dificultades.

La familia como grupo viviente se desarrolla y pasa por diferentes etapas dentro de su formación hasta la muerte, a lo que se llama *Ciclo Vital*, el cual contempla determinadas funciones en cada una de las siguientes etapas o períodos de equilibrio y transformación de manera alternada.

De acuerdo con Minuchin y Fishman (1993; citados en Avilés, 1998) el ciclo vital de la familia transcurre en etapas aumentando en complejidad de manera progresiva y ascendente, en las cuales suelen presentarse períodos de equilibrio y adaptación, existiendo también períodos de desequilibrio, los cuales anuncian un salto a un estado de algo nuevo y más complejo.

El Modelo Estructural parte de que la familia es un sistema que busca el equilibrio y que se va adaptando a los cambios que surjan al pasar por las diferentes etapas de su ciclo vital. Las etapas tienen como propósito:

- a) Resolver las tareas y crisis de la familia en cada etapa de desarrollo.
- b) Satisfacer las necesidades de los miembros y brindar una preparación segura y adecuada para subsistir.

Minuchin (1986) ha identificado cuatro etapas en el ciclo vital de la familia, por las que atraviesa para establecer un equilibrio para su crecimiento como tal. A continuación se mencionan:

1. *La formación de la pareja.* El matrimonio es considerado dentro de la sociedad como un de los eventos más significativos en la vida de cualquier persona. Se ha señalado que la formación de una pareja, tiene muchas dimensiones; en el comienzo, cada cónyuge experimenta un sentimiento de pérdida para ser suplido por uno de pertenencia, pues pierde su individualidad para pertenecer a una pareja, formando el subsistema conyugal, en el cual se elaboran las reglas de interacción que tienen que ver con la negociación de los roles que se traen de las familias de origen, los amigos, los compañeros de trabajo y otros contextos importantes.

Así cuando una pareja se casa, trae consigo una percepción de sí misma, una serie de expectativas acerca de lo que debe ser el matrimonio, la manera en que debe enfrentar los problemas dentro del mismo, el cómo debe de educar y criar a los hijos de acuerdo a su sexo, etc. De esta forma la pareja deberá de enfrentar y adaptarse para armonizar los estilos y las expectativas que van a determinar su matrimonio. Así, el individuo asume su papel en lo interno de la familia, dependiendo de cómo se crió, de la forma en que haya asumido su rol sexual y por consiguiente de las circunstancias en las que se encuentra actualmente, estableciendo reglas y acuerdos a los que llegaron ambas personas de la pareja, para poder elaborar las pautas que les permitan expresar y resolver sus conflictos.

Una vez que la pareja decide tener hijos, éstos se comportan de una manera muy diferente a la esperada, y las habilidades de solución son superadas por los problemas que se presentan. Esto hace que ocurran crisis, las cuales deberán resolver. Así por ejemplo, cuando el niño nace los padres tienen que ponerse de acuerdo con respecto al lenguaje, la clase social, tradiciones, cultura, es decir todo el bagaje social que le van a dar a su hijo. Además de que la madre (si vive en una familia tradicional) no puede ofrecer las mismas atenciones a su marido, y entonces éste por lo general, tendrá que esperar que se atienda primero al niño. De la misma manera, el padre prestará más atención a su hijo que a su esposa, por lo regular esto logra superarse, pero aquellos que no logren madurar su relación, se sentirán desplazados y crearán conflictos exigiendo la misma atención que antes de nacer su hijo.

2. *La familia con hijos pequeños.* Dentro de la cultura los hijos llegan a integrar la vida familiar, es decir, la llegada de un niño ocasiona un cambio radical en la organización de la familia, el holón conyugal se debe de reorganizar para enfrentar a las nuevas tareas.

Al mismo tiempo que enfrenta un cambio con respecto a la socialización, la familia debe de negociar, ya que también tiene contactos con el mundo exterior. De tal manera que se crean vínculos con los abuelos, los tíos, la escuela, etc.

Así, el papel que desempeña el niño dentro de la familia es variado, es importante el lugar que ocupa dentro de los hermanos y el tipo de familia en la que nació. Por ejemplo, existen familias tan unidas (aglutinadas) que realizan sus actividades conjuntamente; tareas escolares, limpieza, diversión, etc. Hay otras en las que la dispersión es la característica principal (desligadas).

3. *La familia con hijos en edad escolar o adolescentes.* Las dificultades que se suscitan cuando los hijos comienzan la escolaridad, es un periodo de crisis puesto que es la primera experiencia con el hecho de que los niños terminarán por dejar el hogar, por lo que es necesario reorganizarse para cumplir nuevas labores y es indispensable hacer una revaloración de reglas, pues comienzan a establecerse ligas de dependencia social y emocional con agentes externos a la familia, de tal manera que el niño va creciendo alrededor de la familia y de la escuela.

Además de que en este período existe una mayor complejidad, debido a que la familia se enfrenta a un sistema más amplio y posiblemente más organizado y de gran importancia, que es la escuela, modificando algunas de sus reglas en torno a cómo ayudar en las tareas escolares, quién debe de hacerlo, el horario de irse a la cama, etc. Se deben reestablecer reglas entre padres e hijos (para no afectar tanto la relación en el subsistema parental) mismos que deben permitir el contacto afectivo al mismo tiempo que dejen en libertad al hijo para reservarse ciertas experiencias, las cuales se establecen para tener el conocimiento de cómo ayudar en las tareas escolares a los hijos, el tiempo de estudio y esparcimiento, así como las actitudes frente al rendimiento escolar; estos nuevos límites tienen como objetivo que los padres e hijos permitan el contacto afectivo para reservarse a ciertas experiencias.

En la etapa de la adolescencia se presentan cambios importantes tanto en el sistema familiar como en el individual, por lo que los padres cobran mayor poder porque los adolescentes en grupo constituyen una cultura por sí misma, por sus propios valores acerca del sexo, las drogas, la moda, etc. Esta etapa es más corta, ya que se espera que los hijos logren sus propios compromisos y formen su propia familia, además de que en esta etapa los amigos desempeñan un papel importante en el desarrollo de la mayoría de los adolescentes, ya que éstos aprenden a interactuar socialmente y a compartir sentimientos, intereses, problemas, fortaleciendo sus vínculos, y siendo más débiles hacia el subsistema parental.

La familia debe empezar a interactuar con un sistema poderoso y competidor, existiendo un permiso de individualización en todos los niveles, puesto que los hijos comienzan a cuestionar los valores de la familia, y en particular de los padres. El resultado de esta confrontación varía, puede ser que las familias se enriquezcan con los nuevos valores de los adolescentes y se adapten a ellos, facilitando el desarrollo de su autonomía e independencia. O por otra parte, existen familias con características de sistemas cerrados que se resisten al cambio y confrontan a los adolescentes, quienes a su vez reaccionan con rebeldía, que con frecuencia culmina con una conducta sintomática, ocasionando conflictos dentro de la familia (González, 1993).

Para que el adolescente llegue a ser un adulto, debe lograr pasar por un período de desarrollo, el cual le permite ajustarse a los cambios biológicos, sociales y psicológicos, estableciendo relaciones afectivas con sus amigos, y desarrollando un sentido de identidad y cierto tipo de filosofía de la vida para ir estableciendo su independencia, por lo que en este lapso se inicia el proceso de separación con su familia el cual perturba a todos sus integrantes.

Así, algunas teorías establecen que los modelos de comportamiento son aprendidos de la familia donde el niño crece y se cría. Por ejemplo, si el padre era violento en la resolución de sus problemas interpersonales, es probable que el adolescente lo sea también, de tal forma que existen tres posibilidades de asumir un modelo de comportamiento. La primera es que se tome tal cual es; la segunda es tomar el modelo opuesto al establecido por los padres; y la tercera, es que a partir del análisis y la experiencia se construya un modelo nuevo con base en lo experimentado. Así, el modelo de relación de pareja va construyéndose a partir de las relaciones de noviazgo.

4. *La familia con hijos adultos.* Cuando los hijos son adultos, tienen sus propios compromisos con su estilo de vida, su carrera, amigos y puede ser hasta con una pareja. El proceso de escoger a la pareja es un lapso al que se tiene acceso de diferentes maneras, por un lado, se dice que las parejas se escogen dependiendo de la suerte que toca; por otro lado, se dice que depende mucho de la educación que se tiene. En general, escoger pareja depende de estas dos circunstancias, depende tanto de las parejas que se encuentran disponibles, como del modelo que el adolescente o adulto tenga en mente. Lo que sí es definitivo, es que la suerte no es el elemento más importante en este proceso.

Puede ser que el sistema conyugal vuelva a tener la capacidad de aprovechar su experiencia y de reaprender la difícil meta de amar sin la intervención de los hijos (Minuchin, 1986). Para muchos matrimonios es una etapa de crisis y de depresión, debido a que se encuentran nuevamente solos, y tienen que volver a hacer un reajuste en sus roles a este período se le conoce con el nombre del "nido vacío".

Esto ocurre cuando los hijos se casan y deciden formar su familia fuera de la familia de origen. A pesar de que los hijos crecieron y son mayores, aún las discusiones de los padres giran en torno a los hijos, pero ahora de vuelcan más al interior de la

pareja. Por lo general, ya se sienten lo suficientemente viejos como para divorciarse y emprender una nueva búsqueda de una nueva pareja, por lo que terminan tolerándose mutuamente. Una vez que la pareja sobrevivió una relación en la que puede existir la rutina, es cuando en ocasiones se integran a la dinámica familiar los nietos.

Lo importante de conocer el ciclo vital familiar, es saber que en la familia existe un proceso que tiene que atravesar para alcanzar ciertas etapas de crecimiento, para poder enfrentar períodos de crisis y transición, determinando que existen dos lados dentro del organismo familia. Por una parte lo ya conocido, y por otra la experimentación que le permite adaptarse a ciertas condiciones por las que pueda atravesar en un momento dado; además de que la configuración total de la familia determina las formas de conducta de cada uno de sus integrantes, dependiendo de las expectativas y alternativas que tenga cada uno.

Se considera la importancia del presente capítulo, ya que es con base al Modelo Estructural en el cual se sustenta la siguiente investigación, pues a través de las etapas por las que pasa la familia y los subsistemas que la dividen, se pueden llegar a identificar los roles que cada uno de los integrantes tiene, y así conocer el papel que tiene actualmente el padre y si su rol se lleva a cabo.

Metodología



METODOLOGIA

Para comprender mejor el lugar del hombre en el siglo XXI, es necesario ubicarlo en sus diferentes ámbitos, tales como: el social, el laboral, el económico, y sobre todo el familiar, ya que este último influye en la adquisición de los valores, prejuicios y comportamientos de cada persona. Se ha dicho que la sociedad ha otorgado tanto al hombre como a la mujer elementos “tradicionales” o “naturales”, los cuales desde antes del nacimiento se adoptan para cumplir con lo establecido en el medio ambiente en el que se desarrolle el infante.

Esto ha originado que se tengan creencias y mitos acerca de los roles que cada persona tiene que adquirir, los cuales se desarrollan a lo largo de la historia del ser humano.

Por otra parte, la Psicología ha evolucionado con respecto a la investigación en la relación padre e hijo, pues anteriormente se le veía al padre como una figura ignorada en el desarrollo infantil, pues se suponía que era la madre la única persona que por causas naturales satisfacía todas las necesidades (físicas, emocionales, psicológicas, etc.) que el pequeño demandaba, y de esta manera los padres quedaban a un lado, como los proveedores de dinero. Se cree que estas creencias, mitos o estereotipos se han disipado como consecuencia de la ruptura de roles sexuales, por lo que actualmente algunos roles han cambiado, ya que nuestra época se ha caracterizado por ser un período de cambios, que han ido originando transformaciones y redefiniciones en los estilos de vida tradicional, pues en la familia se han hecho negociaciones para intercambiar algunos roles establecidos por la sociedad, y esto ha provocado que las mujeres trabajen fuera de sus hogares y los hombres tengan la oportunidad de quedarse al cuidado de sus hijos, o bien que estén un poco más de tiempo con ellos.

- **Problema:**

Con la presente investigación se pretende conocer si el varón cumple con las expectativas que su propia familia tiene de él, como padre.

- **Objetivo:**

Analizar las expectativas de familias mexicanas del Area Metropolitana de la Ciudad de México, con respecto al rol que debe desempeñar el padre, así como determinar si dichas expectativas se cumplen o no, con base en el análisis de la estructura familiar.

- **Diseño de investigación:**

- De Campo: Ya que el objetivo de la presente investigación fue analizar el rol que desempeña el padre y si dichas expectativas se cumplían o no, se realizó una investigación de campo, pues se trabajó de manera natural con las familias y sin manipular aspectos fundamentales que tuvieran que ver con un laboratorio, para así poder explicar la información que arrojó dicha investigación.
- Descriptivo: Pues la información recopilada de las preguntas de los cuestionarios y a través de la guía de entrevista, las cuales permitieron solamente un análisis descriptivo de la situación familiar, sin haberse manipulado variables.

- **Sujetos:**

Para la presente investigación se trabajó con 40 familias, las cuales se dividieron en dos grupos: 20 familias participaron para el análisis de las expectativas del rol paterno, y las otras 20 familias participaron para analizar el rol del padre dentro de la estructura familiar.

Las características de las familias fueron que debían ser nucleares, de clase media y que se encontraran en el ciclo vital de la familia con hijos pequeños (pre-escolares).

El contacto por medio del cual se localizaron a las familias fue a través de instituciones preescolares.

- **Escenario:**

El trabajo de investigación se realizó en el hogar de cada una de las familias.

- **Material:**

Se utilizaron: Computadora, disquetes, hojas de computadora, audio-grabadora, hojas blancas y lápices.

- **Instrumentos:**

Los instrumentos que se utilizaron para la presente investigación fueron:

- 1) Guía de entrevista para identificar la estructura familiar (Montalvo y Soria, 1997). (Ver Anexo I)

2) Se elaboró un cuestionario para evaluar las expectativas del rol paterno. (Ver Anexo II)

• **Indicadores:**

- Familias nucleares
- Etapa del ciclo vital correspondiente a familia con hijos pequeños
- Estructura familiar
- Rol paterno

• **Procedimiento:**

Se elaboró un cuestionario con el fin de conocer las expectativas que las familias puedan tener con respecto al rol que debe desempeñar el padre dentro del sistema familiar. Este cuestionario primeramente se piloteó con el fin de evaluar las preguntas: que fueran de fácil comprensión, que no fueran innecesarias o repetitivas. Posteriormente, al primer grupo de 20 familias se le aplicó dicho cuestionario, a ambos padres y en su respectivo domicilio.

Por otro lado, al segundo grupo de 20 familias, se les entrevistó con base en la guía de entrevista para identificar la estructura familiar (Montalvo y Soria, 1997), con el objetivo de analizar la estructura del sistema, identificando el rol paterno en los diferentes patrones de interacción que establecen todos los miembros del núcleo familiar y determinar así, si dicho rol corresponde a aquel que se puso de manifiesto con base en el cuestionario de expectativas.

Se entrevistó a cada familia de manera independiente, en su hogar. Cada entrevista se audiograbó de manera que la entrevistadora y una juez adicional pudieran, de forma independiente, escuchar detenidamente la información obtenida y establecer la estructura familiar. Posteriormente, ambas juezes intercambiaron información y debieron obtener un 80% mínimo de acuerdos en la estructura identificada para que ésta fuese incluida en el análisis.

Para obtener el porcentaje de acuerdo se siguió la siguiente fórmula (Hall, 1971):

$$\frac{\text{Acuerdos}}{\text{Acuerdos} + \text{Desacuerdos}}$$

* Con un 80% de confiabilidad

- **Análisis de datos:**

Los datos obtenidos con respecto a la estructura familiar se analizaron estadísticamente con base en el programa de computación Excel '99, con el fin de determinar la frecuencia de cada uno de los patrones de interacción.

Por otro lado, el análisis de resultados de las expectativas del rol paterno que se obtuvieron por medio de la aplicación de cuestionarios, se realizó a través de un vaciado de datos en diferentes tablas descriptivas, las cuales cuentan con categorías que reflejan las principales características otorgadas por ambos padres.

Resultados



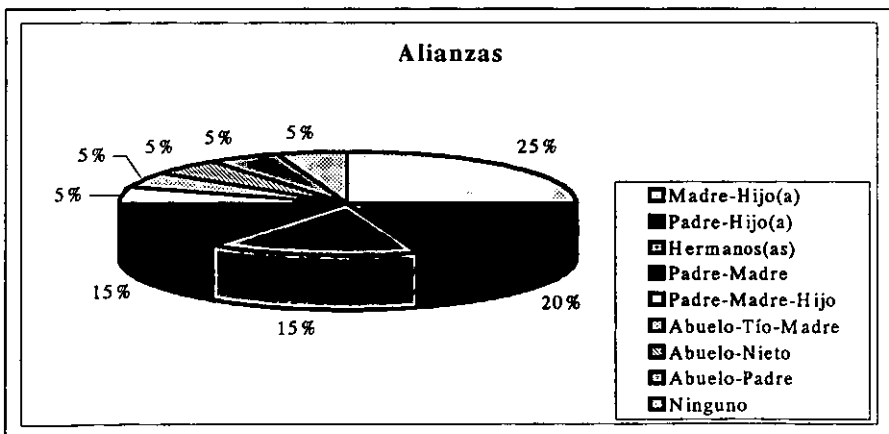
RESULTADOS

Alianzas:

En la tabla 1 y gráfica 1 se pueden observar los porcentajes y frecuencias encontradas en cuanto a las alianzas de las familias entrevistadas. El 25% (5 familias) señaló que se alían madre e hijo para obtener algún beneficio o premio; el 20% (4 familias) está integrado por la alianza de padre e hijo; las alianzas de padre y madre, y la de hermanos, se presentaron en un 15% (3 familias) respectivamente. Las alianzas de padre- madre e hijo, abuelo- tío y madre, abuelo y nieto; abuelo y padre, se identificaron en un 5% (1 familia) correspondientemente; y finalmente en un 5% (1 familia) de la muestra no se detectó alguna alianza.

TABLA 1. Porcentajes y frecuencias de alianzas.

Integrantes	Porcentaje	No. Familias
Madre-Hijo(a)	25%	5
Padre-Hijo(a)	20%	4
Hermanos(as)	15%	3
Padre-Madre	15%	3
Padre-Madre-Hijo	5%	1
Abuelo-Tío-Madre	5%	1
Abuelo-Nieto	5%	1
Abuelo-Padre	5%	1
Ninguno	5%	1
TOTAL	100%	20



GRAFICA 1. Representa los resultados obtenidos con respecto a las alianzas encontradas en las familias entrevistadas.

Con respecto a los resultados obtenidos se pudo observar que la alianza entre madre e hijo(a) es la de mayor frecuencia, ya que se unen para obtener algún permiso o favor, como puede ser ir al cine, ir al parque, ir a comprar alguna golosina, etc. En segundo lugar, suelen unirse el padre y un hijo o hija para hacer alguna actividad juntos, por ejemplo realizar algún deporte, ver televisión o salir a algún lugar. Cabe señalar que la diferencia entre la primera modalidad de alianza y esta segunda, es que en la primera (la madre y el hijo o hija) piden permiso al padre, y cuando se unen padre e hijo (a) solamente lo hacen sin pedir favor o permiso a ningún integrante de la familia.

En tercera instancia las alianzas entre hermanos, y entre padre y madre tienen que ver con el hecho de unirse para felicitar, premiar o estimular a algún miembro de la familia o a alguno de los hijos menores.

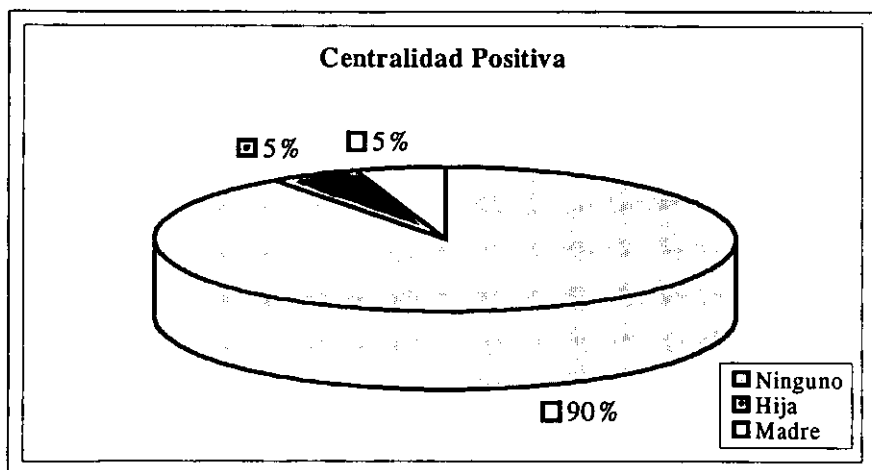
Las alianzas que tuvieron menor frecuencia son las establecidas entre padre-madre e hijo (a); abuelo- tío- madre; abuelo- nieto, y abuelo- padre, que por lo general se alían para obtener algún favor como puede ser salir a pasear, ir al cine, o premiar al niño(a) en alguno de sus cumpleaños para que sus amigos asistan a la fiesta. Y por último se observó que en una sola familia no existen las alianzas.

Centralidad positiva:

En la tabla 2 y gráfica 2 se encuentran los porcentajes y frecuencias encontrados en cuanto a la centralidad positiva de las familias entrevistadas. El 90% (18 familias) reportaron que no existe algún miembro central positivo dentro de su dinámica familiar; en un 5% (1 familia) se encontró a la madre como la integrante central positiva, lo mismo se observó en el caso de la hija, 5% (1 familia).

TABLA 2. Porcentajes y frecuencias de centralidad positiva.

Integrantes	Porcentaje	No. Familias
Ninguno	90%	18
Hija	5%	1
Madre	5%	1
TOTAL	100%	20



GRAFICA 2. Se encuentran representados los resultados obtenidos en cuanto a la centralidad positiva, en las familias entrevistadas.

Dentro de los resultados obtenidos de esta investigación, existen los miembros llamados centrales, en quienes gira la mayor parte de la atención familiar o actividades que se realizar como familia.

En las familias investigadas se encontró que en la mayor parte de ellas no existe algún miembro central positivo, es decir, la familia no gira en torno a algún individuo en particular, sino que las actividades y atenciones son distribuidas conforme a las necesidades de cada persona.

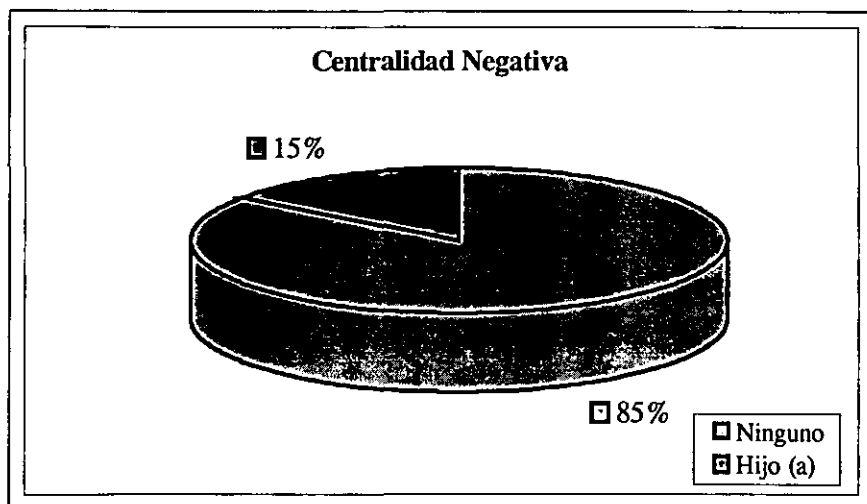
Por otro lado, en muy pocas familias la madre o el hijo(a) desempeñan el papel de miembros centrales positivos. Este rol hace referencia a que la madre destaca porque la mayor parte de las actividades familiares se encuentran en torno a ella. Lo mismo ocurre con el hijo o hija, pues la mayoría de la relación familiar gira a su alrededor, además de que es de quien se habla más positivamente y se le pone más atención, tanto en sus actividades escolares como en su desarrollo físico y emocional.

Centralidad negativa:

La tabla 3 y gráfica 3 muestran los porcentajes y frecuencias obtenidas por las familias entrevistadas, con respecto a la centralidad negativa. Se observa que el 85% (17 familias) reportan que no existe ningún integrante detectado como central negativo en su sistema familiar; y por el contrario en el 15% (3 familias) el hijo(a) es el miembro considerado como central negativo.

TABLA 3. Porcentajes y frecuencias de centralidad negativa.

Integrantes	Porcentaje	No. Familias
Ninguno	85%	17
Hijo (a)	15%	3
TOTAL	100%	20



GRAFICA 3. Se encuentran representados los resultados obtenidos en cuanto a la centralidad negativa, en las familias entrevistadas.

Con respecto a los resultados obtenidos de la centralidad negativa, se observó que en la mayoría de las familia investigadas no existe algún miembro central negativo, es decir, de ningún integrante se tienen quejas o se habla negativamente.

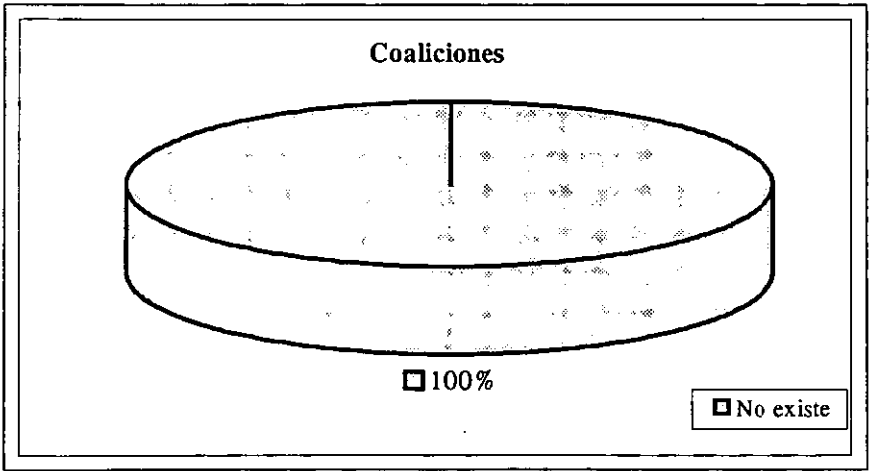
Por otra parte, se detectó que en la minoría de las muestra estudiada, el miembro central negativo es el hijo o hija, ya que es de quien se tienen quejas, mencionando los padres que es muy impaciente, hace muchos berrinches o es muy latoso (a).

Coaliciones:

En la Tabla 4 y gráfica 4 se pueden observar los porcentajes y frecuencias correspondientes a las coaliciones en las familias investigadas. El 100% (20 familias) mencionó que no existen coaliciones en su dinámica familiar.

TABLA 4. Porcentajes y frecuencias de coaliciones.

Integrantes	Porcentaje	No. Familias
No existe	100%	20
TOTAL	100%	20



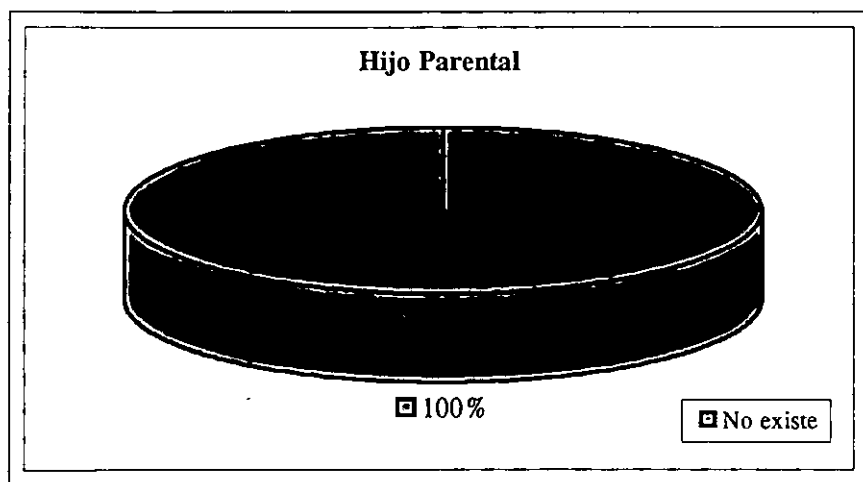
GRAFICA 4. Se encuentran representados los resultados obtenidos en relación a coaliciones de las familias entrevistadas.

Hijo parental:

La tabla 5 y gráfica 5 muestran los porcentajes y frecuencias que se obtuvieron en relación a las familias entrevistadas en cuanto a hijo parental. El 100% (20 familias) reportó no existir hijo parental dentro de su estructura familiar.

TABLA 5. Porcentajes y frecuencias obtenidas de hijo parental.

Integrantes	Porcentaje	No. Familias
No existe	100%	20
TOTAL	100%	20



GRAFICA 5. Se encuentran representados los resultados obtenidos en relación a hijo parental, de las familias entrevistadas.

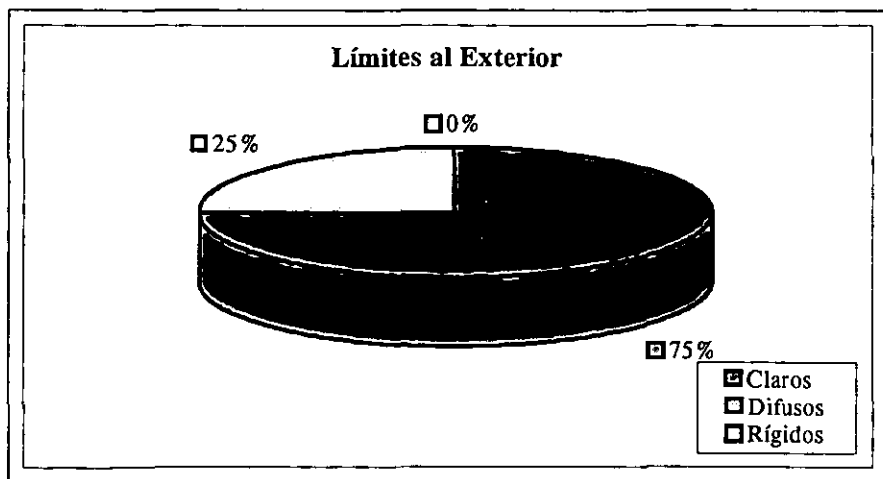
El hijo parental es un miembro importante dentro de la dinámica familiar, pues funge como si fuera alguno de los padres. De este modo se pudo observar que en todas las familias entrevistadas no existe ningún hijo considerado como parental.

Límites al exterior de la familia:

En la tabla 6 y gráfica 6 se pueden observar los porcentajes y frecuencias de los tipos de límites hacia el exterior de las familias entrevistadas, manifestándose que el 75% de ellas (15 familias) tienen límites claros hacia el exterior de su familia, el 25% (5 familias) límites difusos, y en ninguna de las familias se detectaron límites rígidos.

TABLA 6. Porcentajes y frecuencias de los límites al exterior.

Límites	Porcentaje	No. Familias
Claros	75 %	15
Difusos	25 %	5
Rígidos	0%	0
TOTAL	100%	20



GRAFICA 6. Se encuentran representados los resultados en cuanto a los límites al exterior, de las familias entrevistadas.

Los límites tienen gran importancia dentro de la estructura familiar por ser las reglas que se establecen, tanto fuera como dentro de la misma, es decir, definen lo que hace cada uno de los integrantes.

En lo que corresponde a los límites al exterior en las familias estudiadas, se pudo observar que en la mayor parte de ellas hay límites claros, es decir, que sus integrantes no permiten la intervención de personas ajenas a su sistema familiar, ni en la educación ni en lo que respecta al desarrollo de los hijos, siendo sus reglas y decisiones familiares establecidas únicamente por ellos mismos. Lo mismo ocurre en el subsistema conyugal, pues no hay persona ajena a la pareja que intervenga en sus conflictos, ya que ellos mismos los resuelven permitiéndose amistades tanto personales como en común, y no hay problema por esa razón. A pesar de que en algunas familias viven abuelos o tíos, estos se encuentran al margen de la familia nuclear, no interviniendo.

En menor porcentaje se identificaron límites difusos al exterior del sistema familiar, ya que en muchas ocasiones interviene principalmente la familia de origen de alguno de ambos cónyuges, para tratar de ayudar a solucionar problemas de los padres o referente a la educación de los hijos. La persona que se detectó que interviene más fue la abuela paterna.

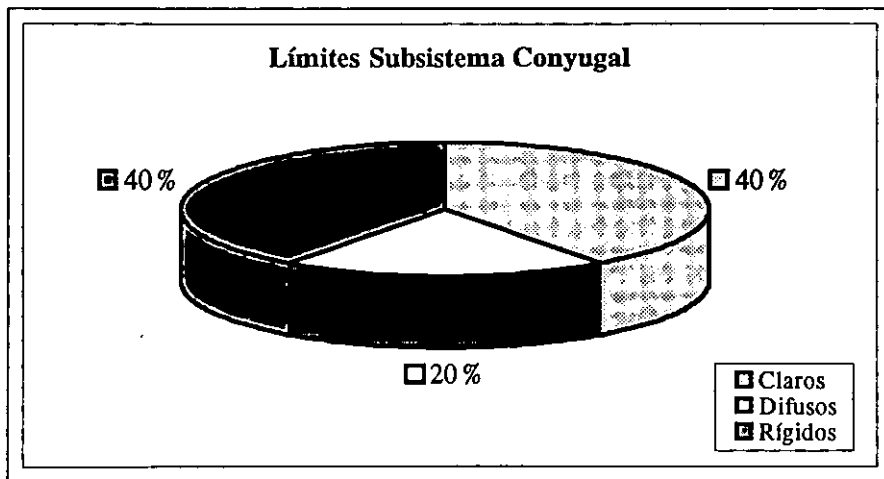
Con respecto a los límites rígidos no se detectaron en ninguna de las familias investigadas.

Límites en el subsistema conyugal:

La tabla 7 y gráfica 7 muestran los porcentajes y frecuencias en cuanto a los límites en el subsistema conyugal en las familias entrevistadas. Se muestra que tanto los límites claros como los límites rígidos se presentaron en el mismo porcentaje, 40% (8 familias) respectivamente, mientras que los límites difusos 20% (4 familias).

TABLA 7. Porcentajes y frecuencias obtenidos de los límites en el subsistema conyugal.

Límites	Porcentaje	No. Familias
Claros	40%	8
Difusos	20%	4
Rígidos	40%	8
TOTAL	100%	20



GRAFICA 7. Se encuentran representados los resultados en cuanto a los límites en el subsistema conyugal, de las familias entrevistadas.

Dentro del subsistema conyugal se observó que la mayor parte de las familias investigadas tuvieron límites claros, lo cual quiere decir que tanto sus espacios y propiedades personales, como reglas que han llegado a establecer dentro de la pareja son respetados.

Por otro lado, la misma frecuencia se encontró en cuanto a los límites rígidos dentro de este subsistema, en donde cada integrante de la pareja realiza sus propias actividades sin tomarse en cuenta el uno con el otro, tampoco se ponen de acuerdo con las decisiones de la casa, y no tiene ninguno de sus integrantes amistades personales ni en común (y si llegan a existir hay conflicto por lo mismo), poco interés en sus actividades que realizan como pareja, pues cada quien realiza sus propios quehaceres.

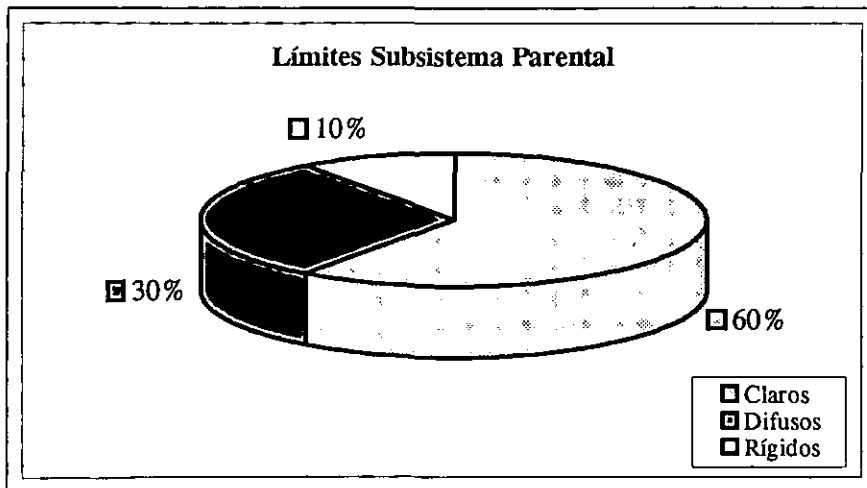
En menor proporción se obtuvieron límites difusos pues sus espacios y propiedades no son respetados. Con respecto a sus amistades señalaron que algunas veces existen conflictos, principalmente por los amigos del esposo, no permitiendo que la señora tenga sus propias amistades a pesar de que en muchas ocasiones ambos trabajan fuera del hogar.

Límites en el subsistema parental:

En la tabla 8 y gráfica 8 se pueden apreciar los porcentajes y frecuencias relacionados a los límites dentro del subsistema parental. Se observa que el 60% de las familias entrevistadas (12 familias) señalan tener límites claros en su subsistema parental; el 30% (6 familias) límites difusos; y el 10% (2 familias) tienen límites rígidos.

TABLA 8. Porcentajes y frecuencias obtenidas de los límites en el subsistema parental.

Límites	Porcentaje	No. Familias
Claros	60%	12
Difusos	30%	6
Rígidos	10%	2
TOTAL	100%	20



GRAFICA 8. Se encuentran representados los resultados obtenidos en cuanto a los límites en el subsistema parental, de las familias entrevistadas.

En cuanto al subsistema parental se pudo percibir que en la mayoría de las familias estudiadas existen límites claros lo cual quiere decir que cada uno de sus integrantes cumple con las tareas que le corresponde, sus propiedades personales y reglas son respetadas, adaptándose tanto padres como hijos a los cambios que sufren en cada etapa, manteniendo una dinámica equilibrada, y un buen desarrollo tanto físico, psicológico como emocional.

Los límites difusos en este subsistema parental nos refieren la falta de claridad en las tareas y funciones que cada integrante debe de llevar a cabo dentro de la estructura familiar, y que los roles que cada uno lleva a cabo no son adecuados para mantener una armonía familiar, pues sus espacios y propiedades individuales no son respetados, además de que las reglas de los padres son incongruentes, ya que no tienen ideas en común en relación al desarrollo de sus hijos, ocasionando que los pequeños no realicen las tareas que deberían de llevar a cabo. También se pudo observar este tipo de límites, porque los hijos se dan cuenta de las discusiones o peleas que llegan a ver entre sus padres.

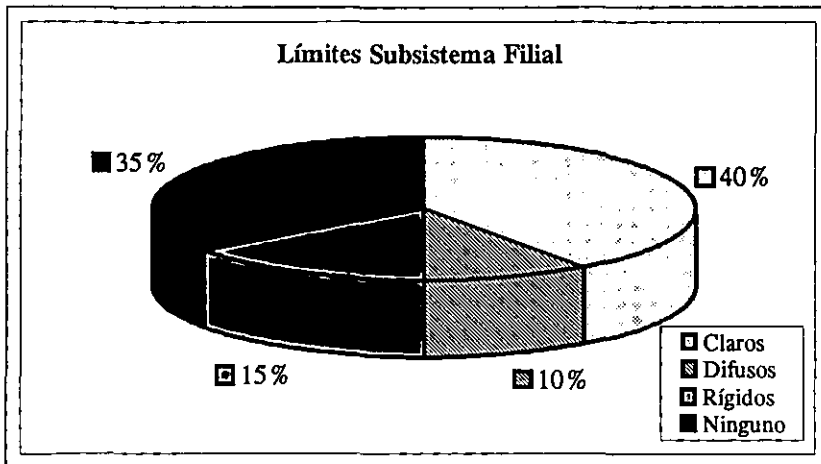
En menor proporción existieron familias con límites rígidos ya que sus integrantes no han impuesto reglas que permitan una funcionalidad dentro de su sistema familiar, es decir, los padres no han puesto límites con respecto a la educación de sus hijos ocasionando en ellos confusión y desadaptación en su desarrollo personal y familiar, ocasionando exceso de autonomía en sus integrantes, por lo mismo no hay ningún dirigente o responsable de la familia.

Límites en el subsistema filial:

La tabla 9 y la gráfica 9 muestran los porcentajes y las frecuencias correspondientes a los límites encontrados en el subsistema filial. El 40% (8 familias) manifestaron tener límites claros, en el 35% (7 familias) no existen límites (ya que son hijos únicos); el 15% (3 familias) tienen límites rígidos; y el 10% (2 familias) reportaron tener límites difusos.

TABLA 9. Porcentajes y frecuencias de límites en el subsistema filial.

Límites	Porcentaje	No. Familias
Claros	40%	8
Difusos	10%	2
Rígidos	15%	3
Ninguno	35%	7
TOTAL	100%	20



GRAFICA 9. Se encuentran representados los resultados obtenidos en relación a los límites en el subsistema filial, de las familias entrevistadas.

Dentro del subsistema filial el mayor porcentaje lo tuvieron los límites claros ya que no existen agresiones entre hermanos, sus propiedades individuales son respetadas (pues las tiene que pedir antes de usarlas, cualquiera de los hermanos) y sus tareas son cumplidas, sabiendo lo que tienen que hacer dentro de su hogar y llevando a cabo las reglas que se les han establecido. Sus límites tanto implícitos como explícitos son entendibles y respetados entre hermanos.

En segundo lugar se percibieron límites rígidos, ya que cada uno de los hermanos realizan diferentes actividades y hacen lo que cada uno quiere, sin respetar las reglas que deberían llevar a cabo.

En tercer lugar en algunas familias se obtuvieron límites difusos, ya que en ocasiones los hermanos llegan a tener conflictos entre ellos, como pueden ser agresiones físicas o verbales, pero cuando lo hacen tienen que disculparse uno con el otro. Además de que sus propiedades individuales no son respetadas.

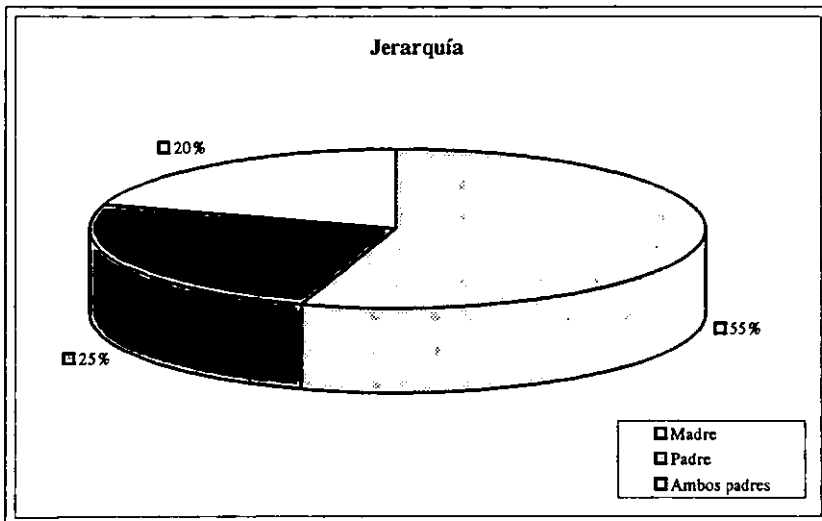
Y por último cabe señalar que en otras familias no se obtuvo ninguno de estos tipos de límites, ya que son familias con hijos únicos donde no existe el subsistema filial o fraterno.

Jerarquía:

La tabla 10 y gráfica 10 muestran los porcentajes y las frecuencias de la jerarquía de las familias entrevistadas. El 55% (11 familias) manifestaron que es la madre quien tiene la jerarquía dentro del sistema familiar; mientras que el 25% (5 familias) revelaron que el padre es quien tiene el poder mayor; y el 20% (4 familias) mencionaron que ambos padres son quienes fungen jerarcas.

TABLA 10. Porcentajes y frecuencias de jerarquía.

Integrantes	Porcentaje	No. Familias
Madre	55%	11
Padre	25%	5
Ambos padres	20%	4
TOTAL	100%	20



GRAFICA 10. Se encuentran representados los resultados obtenidos en relación a la jerarquía de las familias entrevistadas.

En las familias entrevistadas se identificó que la mayor jerarquía la mantiene la madre, proyectándola como quien dirige la mayoría de las tareas que se realizan en el hogar, haciendo respetar las reglas cuando algún integrante no las llega a respetar o no realiza las tareas que le corresponden; además es quien decide lo que se premia o castiga, principalmente con la educación de sus hijos.

Con menor frecuencia se encontró que el padre es el jerarca (cuando la mujer no trabaja fuera del hogar) comentando que no se involucra mucho en los quehaceres de la casa o educación de sus hijos, porque la mayor parte del tiempo se encuentra en el trabajo y no tiene tiempo ni espacio suficiente para establecer un contacto más emocional con su familia, estableciendo las reglas familiares, cuando llega del trabajo y cumpliendo con su rol.

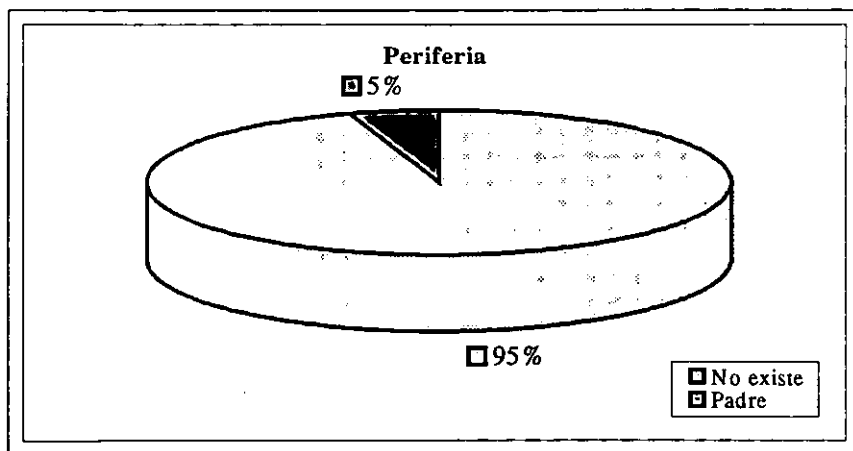
También se encontró que casi con la misma frecuencia ambos padres son jefes, ocasionando con ello incongruencia en la educación y crianza de sus hijos, además que éstos hacen lo que quieren, no teniendo reglas claras o alguien específicamente que las haga respetar.

Periferia:

La tabla 11 y gráfica 11 muestran los porcentajes y las frecuencias de los miembros periféricos de las familias entrevistadas. El 95% (19 familias) mencionó no tener algún integrante periférico; únicamente el 5% (1 familia) señaló que es el padre quien funge como tal.

TABLA 11. Porcentajes y frecuencias de periferia.

Integrantes	Porcentaje	No. Familias
No existe	95 %	19
Padre	5 %	1
TOTAL	100%	20



GRAFICA 11. Se encuentran representados los resultados obtenidos en cuanto a la periferia, de las familias entrevistadas.

En la mayor parte de las familias investigadas no se encontró algún miembro periférico, ya que todos los integrantes de la familia se involucran en sus actividades como familia, asistiendo a eventos sociales, también salen a vacacionar o a algún lugar todos juntos. Así también cooperan en los quehaceres domésticos, existiendo una organización para que cada uno lleve a cabo su rol.

En sólo un caso se identificó al padre como miembro periférico, pues casi nunca se encuentra en casa, por lo que casi no convive con la esposa e hija, apartándose de las actividades familiares, siendo ignorado dentro de su sistema.

A partir de los datos obtenidos por las familias que contestaron el cuestionario para evaluar las expectativas del rol paterno, se realizaron diferentes cuadros para conocer los rasgos más generales con respecto a diversos temas.

CUADRO 1. La masculinidad

La masculinidad	Vinculación con paternidad
<ul style="list-style-type: none"> - Es un mito - Es una actitud - Es una diferencia de sexos - Es identidad sexual y social - Es una responsabilidad - Es dar apoyo y protección 	<ul style="list-style-type: none"> - Imagen paterna y masculina - Parte esencial de la masculinidad - Parte de la familia y dar ejemplo a los hijos. - Momento de poner límites <p style="text-align: center;"><i>No está vinculada con la paternidad</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Es diferente ser padre y ser masculino - No se es menos masculino, si no se tienen hijos

En el cuadro 1 se pueden observar los principales rasgos en cuanto a lo que es la masculinidad para la mayor parte de los padres estudiados, y si está o no vinculada con la paternidad.

La mayoría de estos padres señalaron que la masculinidad es una identidad sexual y social, la cual tienen que llevar a cabo a través de su comportamiento. Otros mencionaron que es una actitud y una responsabilidad de ser varón, pues tienen que dar protección y apoyo a su familia, proporcionándole valor, respeto y cariño.

Solamente un padre comentó que la masculinidad es un mito.

Igualmente en mayor proporción estos hombres mencionaron que la masculinidad está vinculada con la paternidad, ya que es la imagen que tienen ante su familia y sociedad para considerarse masculinos, considerándola como parte esencial de sí mismos. Algunos otros dijeron que la paternidad es un momento de ponerse límites, porque van a ser parte de una familia y son quienes van a dar el ejemplo.

La minoría mencionaron que la paternidad y la masculinidad no están relacionadas, pues es diferente ser padre y ser masculino, ya que el primer término corresponde a educar a los hijos y dar las bases necesarias para su desarrollo, y el segundo es sentirse hombre ya que si no se tienen hijos no se es menos masculino.

CUADRO 2. *Transición hacia la paternidad.*

Aspectos personales	Aspectos de pareja
<p><i>Reacciones:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Sorpresa y temor, posteriormente felicidad y curiosidad. - Alegría y preocupación al compromiso - Primero emoción, luego inquietud y miedo a una nueva experiencia y cadena de responsabilidades - Satisfacción al saber que iba a nacer una parte de ambos y de su sangre - Por ser algo innato <p><i>Convertirse en padre:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Maduró como persona - Se complementó como ser humano - Estableció compromiso para superarse personalmente y cumplir con las expectativas familiares - Cambió ciertos hábitos personales - Sobresalió su sensibilidad antes no experimentada - Tuvo mayor comunicación con la esposa para darles apoyo para el bienestar de ella y de sus hijos 	<p><i>Reacciones:</i></p> <p><u>La mujer:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Sentimientos como alegría y júbilo - Emoción y preocupación o miedo - Sorpresa e ilusión <p><u>El hombre:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Sentimientos como alegría y júbilo - Felicidad por el orgullo de ser padre - Sorpresa por ser una nueva experiencia <p><i>Convertirse en padres:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Alegría y preocupación - Cambió la relación de pareja, pues la atención de ambos cónyuges se centró en el hijo. - Existieron incongruencias en sus ideas y trataban de complementarse - Lograron identificarse durante el proceso de embarazo - Para algunos no existió cambio alguno - Establecieron sus reglas por medio de negociaciones y diálogos como pareja - Integraron las reglas de ambas familias de origen

En el cuadro 2, se encuentran descritas las principales reacciones de los hombres al saber que iban a ser padres, y el proceso por el que pasaron. En segundo lugar, se encuentran aspectos de los mismos rasgos solamente que a nivel de pareja.

Se observa que las primeras reacciones fueron emociones como alegría y felicidad, posteriormente los varones reportaron que sintieron preocupación y miedo ante la responsabilidad que representa un hijo (a).

Algunos otros expresaron tener satisfacción personal al saber que se estaba formando una parte de su propia sangre y porque era algo innato, lo cual tenía que suceder en algún momento de su vida.

Al convertirse en padres la mayoría de los varones mencionó tener cambios en su estilo de vida, ya que maduraban como personas y se complementaron como seres humanos. Otros lo tomaron como un compromiso que debían cumplir con expectativas familiares.

Otros hombres mencionaron que tuvieron que cambiar ciertos hábitos y además sobresalieron sentimientos que anteriormente no habían experimentado, como la ternura. Además que necesitaron tener comunicación verbal con su pareja, para poder dar apoyo y protección para el bienestar familiar.

En los aspectos de pareja se pudo observar que los primeros sentimientos de ambos cónyuges al saber que iban a ser padre y madre fueron alegría y júbilo; las mujeres experimentaron emoción, a la vez preocupación y miedo. Los hombres se sintieron felices por el orgullo de que iban a ser padres.

Estas parejas al convertirse en padre y madre respectivamente, cambiaron su relación, ya que la mayoría centraron su atención en su hijo (a). En otros casos existieron incongruencias en sus ideas, pero trataron de complementarse, y otros lograron identificarse como pareja durante el embarazo, por medio del diálogo que llevaron a diferentes negociaciones con base en las cuales pudieron integrar reglas que les habían transmitido sus familias de origen.

CUADRO 3. *Significación de paternidad*

Ser padre	Crianza de un hijo
<ul style="list-style-type: none"> - Orientar y cuidar a los(s) hijos(as) para enfrentarlos(as) a la vida - Ser amigo, líder y ejemplo de los(as) hijos(as), y comprenderlos en cada una de sus etapas - Es un don que da Dios para poder guiar y enseñar con responsabilidad al hijo(a), y enseñarle a ser feliz - Saber educar a los hijos (as) junto con la esposa - Ser responsable y educar con el ejemplo - Respetar la individualidad de sus hijos (as) - Valorar, apoyar y aceptar a los hijos (as) 	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajar para ser el sustento económico de los hijos (as) - Proteger, alimentar, cuidar y educar a los hijos (as) - Ser la fuerza que los(as) niños (as) necesitan para salir adelante

El cuadro 3, corresponde a lo que significa la paternidad para los padres y en segundo término se encuentra lo que les representa la crianza de un hijo(a). Para la mayoría de los hombres ser padre significa orientar y cuidar a los hijos(as) para enfrentarlos a la vida, también es ser amigo, líder y ejemplo de los mismos.

Algunos hombres mencionaron que fue un don que les dio Dios para poder guiar y enseñar con responsabilidad a un(a) hijo(a) para que éste(a) sea feliz. También significa saber educar a un hijo junto con su esposa como una responsabilidad de ambos cónyuges.

Para otros varones ser padres significa respetar la individualidad de los hijos, valorándolos, apoyándolos y aceptándolos tal cual son.

Con respecto a la crianza de los hijos la mayor parte de los padres mencionaron que necesitan trabajar para poder ser el sustento económico de sus hijos, para poderles brindar una educación, protegerlos, alimentarlos y cuidarlos. Para otros hombres criar a su hijo(a) es ser la fuerza que requieren para salir adelante como seres humanos.

CUADRO 4. *Expectativas padre e hijo(a)*

Expectativas de la familia hacia el padre	Expectativas de los padres hacia el hijo
<p><i>Expectativas:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Que sea responsable y respetuoso con las decisiones familiares - Que proporcione amor y disciplina a sus hijos (as) - Que sea apoyo económico y moral para su familia (dar protección, seguridad y confianza) - Que sea guía de su familia <p><i>Cumpliendo con expectativas:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Porque su hijo es independiente - Ha otorgado bases para la educación y el desarrollo de su hijo(a) - Va teniendo retos que va superando - Es diferente a como fue su padre - Lleva a cabo los principios que le han inculcado desde su familia de origen <p><i>Desconocen si cumplen con expectativas:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Le hace falta tiempo, paciencia y experiencia - Le hace falta exigir más de sí mismo, pues se tienen limitaciones - Invirtió papeles con su esposa <p><i>Importancia en el desarrollo infantil:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Por ser su apoyo emocional y físico - Porque representa el respeto, la confianza y el cariño en el hogar - Por ser imagen paterna y reflejo de su masculinidad - Por ser el pilar y eje principal en la familia - Proporciona manutención económica, educación y superación familiar - Mantiene unida a la familia 	<p><i>Sexo del niño:</i></p> <p><u>Varón:</u> Por tradición, preferencia, por la fuerza e independencia a corta edad que tienen</p> <ul style="list-style-type: none"> - Para que sea como él - Porque la mujer implica más responsabilidad <p><u>Mujer:</u> Por anhelo e ilusión</p> <ul style="list-style-type: none"> - Para que sea compañía para su madre - Por ser más afectiva con el padre <p>* Para algunos padres les fue indiferente el sexo del niño</p> <p><i>Expectativas:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Que sea feliz y se sienta satisfecho con sus actividades - Que sea un ser humano con valores morales - Que se realice como profesionista, hombre/mujer y padre/madre (respectivamente) - Que tenga buenos amigos y guías a lo largo de su vida - Que tenga salud física, emocional y mental - Que sobresalga de los demás <p><i>Cumpliendo con expectativas:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - En algunos casos el infante sí ha cumplido con las expectativas que sus padres le han otorgado, a pesar de que todavía son pequeños (as) - El infante ha generado situaciones no esperadas para ambos padres - Ha llevado alegría y satisfacciones - Es sano y tiene avances escolares <p><i>Educación:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Debe ser igual para niños y niñas ya que tienen los mismos derechos, obligaciones, trato, educación y desarrollo como ser humano - Porque se deben de preparar por igual para el futuro - Diferente porque sus temperamentos y juegos lo son: el hombre (es rudo y responsable); y la mujer (es conservadora y estudiosa) - Es necesario romper ese tabú

El cuadro 4, contiene las expectativas que las familias investigadas tienen de los varones para considerarlos buenos padres, así como lo que estos padres esperaban de sus propios (as) hijos(as) aún antes de que nacieran.

Las principales expectativas que los propios varones tienen es que un padre sea responsable, respetuoso con las decisiones familiares y que a la vez proporcione amor y disciplina a sus hijos. Algunos otros consideran que el padre debe dar apoyo económico y moral para su esposa e hijos, proporcionándoles protección, seguridad y confianza. Para otros ser padre es ser el guía de la familia.

La mayor parte de los padres creen que efectivamente han cumplido hasta el momento con las expectativas que como hombres han esperado de ellos como padres, pues casi todos sus hijos(as) son independientes y estos padres les han otorgado las bases para su desarrollo y educación.

Otros padres han realizado lo que se espera de ellos, ya que han tenido retos que han superado, porque han educado a sus hijos(as), y además se han relacionado con éstos de forma diferente a como lo hicieron sus propios padres con ellos. Algunos otros varones han seguido los principios que se les inculcó desde que eran pequeños.

La minoría de los padres no tiene claro si han cumplido con sus expectativas, pues les hace falta tiempo, paciencia y experiencia, así también les falta exigirse más a sí mismos para poder considerar si han cumplido con las expectativas que tienen de ellos. En un caso se comentó que actualmente, el señor no puede tener claro si ha cumplido con las expectativas que tienen de él, ya que invirtió los papeles con su esposa, es decir, él se encuentra el mayor tiempo en el hogar y la mujer sale a trabajar y está menos tiempo en su casa.

Estos padres consideran que su importancia dentro del desarrollo infantil de sus hijos radica en que son el apoyo emocional y físico de los mismos, además de que representan el respeto, la confianza y el cariño en el hogar, así como por la imagen ante los pequeños por la función que ejercen sobre ellos y por ser un reflejo de cómo pueden ser sus hijos varones al ir creciendo, esto lo adquieren por medio de su función como padres y por ser el reflejo de la masculinidad.

Otros varones mencionaron que su importancia dentro de su familia se debía por ser el pilar y el eje principal en ésta, ya que proporcionan manutención económica, dan a sus hijos(as) educación y a la vez superación familiar pues en la mayoría de los casos sus esposas trabajan fuera del hogar. Y también porque mantienen unida a su familia.

La mayoría de estos padres comentaron que desde antes de que naciera su hijo(a) primogénito deseaban que fuera varón ya que era una tradición familiar y por lo mismo lo preferían, además porque los niños representan fuerza e independencia más rápidamente que las niñas. Otros padres dijeron que era porque querían que sus hijos fueran como ellos, es decir, que los pequeños fueran un reflejo de ellos como padres. En menor

proporción se comentó que su principal motivo era porque una mujer representa mayor responsabilidad por los cuidados que requiere.

Para algunos padres el hecho de desear que fuera mujer su primer descendiente era por ilusión y anhelo, ya que podría ser compañera de su madre y porque son más afectivas las niñas hacia sus padres. Solamente en dos de los casos se reportó que les era indiferente el sexo del niño, diciendo que era la misma responsabilidad.

Las expectativas que la mayoría de los padres actualmente tienen hacia sus pequeños, independientemente de su sexo, son en relación al deseo de que sean felices, se sientan satisfechos con lo que hacen y que sean unos seres humanos con valores morales. También desean que en un futuro se realicen como profesionistas, hombres/ mujeres y padres/ madres, y que tengan buenos amigos y guías a lo largo de su vida.

Para otros varones les es importante que sus hijos(as) tengan salud física, emocional y mental. En uno de los casos el señor espera que su hijo sobresalga de los demás.

Todos los padres coincidieron en que hasta el momento sus hijos(as) han cumplido con sus expectativas, a pesar de su corta edad, pues han generado situaciones no esperadas, porque han llevado alegría y satisfacciones a su hogar y porque son sanos y tienen avances escolares.

En lo relacionado a su educación la mayor parte de los padres dijo que no importa el sexo del infante ya que tienen los mismos derechos, obligaciones y oportunidades en su vida, por lo que se tienen que preparar de la misma manera para su futuro. En menor proporción comentaron que a los niños o niñas se les debe educar de diferente manera porque tanto sus caracteres como sus juegos lo son. Un padre comentó que es necesario romper con esa clase de tabúes que no permiten que los infantes se desarrollen tal cual son.

CUADRO 5. *Funciones familiares*

Padre	Madre	Hijo(a)
<ul style="list-style-type: none"> - Respetar, otorgar valores, cariño y ser flexible - Dar un equilibrio por medio de la confianza, la igualdad, la comunicación y la comprensión - Respetar a la mujer física y moralmente, dándole armonía - Dar a los hijos apoyo, orientación, ser guía, dar cariño y amor - Trabajar y mantener a la familia - Cooperar en la educación de los hijos 	<ul style="list-style-type: none"> - Realizar las labores del hogar - Cooperar económicamente - Ser el soporte principal en las actividades de la casa - Organizarse para trabajar fuera del hogar y cumplir con sus responsabilidades familiares - Educar a los hijos 	<ul style="list-style-type: none"> - Realizar deporte y actividades recreativas - Estudiar y conocer cosas nuevas - Jugar y cumplir con sus tareas en casa - Obedecer a sus padres

En el cuadro 5, se encuentran los roles que las familias entrevistadas mencionaron que cada uno de los integrantes de su familia debía llevar a cabo (padre, madre e hijo(a)). Con respecto a las funciones que un padre debe de llevar a cabo se encuentran: respetar, otorgar valores, dar cariño y ser flexible con las decisiones familiares, para que sepa dar apoyo y ser guía de sus propios hijos. Otras familias comentaron que los varones deben de dar un equilibrio por medio de la confianza, la igualdad, la comprensión y la comunicación que tengan entre todos. También mencionaron que deben de respetar a su esposa tanto física como moralmente para poder otorgarle armonía, es decir, para que ella se sienta tranquila y disfrute su vida familiar (a su esposo, hijos e hijas).

Algunas familias comentaron que un padre debe de trabajar para mantener a su familia, pero que a su vez tiene que cooperar en la educación de los hijos.

Las tareas que la madre debe de llevar a cabo son que a pesar de que trabaje fuera del hogar se debe de organizar de tal manera que cumpla con sus responsabilidades como ama de casa, es decir, debe realizar las labores domésticas ya que se considera tanto el soporte principal de la casa como en la educación de sus hijos.

Lo que deben de llevar a cabo los hijos(as) son realizar deportes, actividades recreativas, estudiar, jugar y cumplir con las tareas que tienen asignadas dentro de su hogar, por medio de la cooperación, también deben obedecer tanto a su padre como a su madre.

CUADRO 6. *Identidad familiar*

Negociaciones familiares	Actividades familiares	Ser familia
<ul style="list-style-type: none"> - El hombre ayuda los fines de semana en el aseo del hogar - Cuida y da atención a los hijos, ya que la mujer también trabaja fuera de casa - Los niños cooperan en los quehaceres del hogar, cumplen con sus obligaciones y respetan las reglas establecidas - El padre y la madre son más responsables en la educación de su(s) hijo(s) <p><i>Dificultades para cumplir:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Por tener diferentes conceptos relacionados a las costumbres y reglas familiares - Por falta de tiempo y no dialogar los pros y contras de convivir en familia - Por el proceso de adaptación - Porque el modo de vida de los padres era diferente <p><i>Principales guías familiares:</i></p> <p>1° Ambos padres 2° Todos los integrantes 3° Solamente el padre 4° Padre e hijo</p> <p><i>Igualdad de roles:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - A través del diálogo y tomando decisiones convenientes para el funcionamiento familiar - Se pueden intercambiar los roles establecidos, pues se tienen las mismas capacidades 	<ul style="list-style-type: none"> - Estar en constante convivencia familiar - Ver Televisión, salir a vacacionar y comer juntos - Compartir emociones, inquietudes y experiencias - Socialización con otras familias <p><i>Importancia de la familia en el desarrollo del infante:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Es la base principal para la existencia y desarrollo integral del niño - Porque es la base de la sociedad que brinda estabilidad (física, emocional y mental), seguridad en sí mismo y educación del infante - Porque el niño es el reflejo de lo que son sus padres 	<p><i>Familia ideal:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - En donde existe cooperación y apoyo entre los integrantes - Existencia de valores (respeto, amor, confianza) y comunicación - Se resuelven los obstáculos familiares para su superación - Se convive con familias de origen - Cada integrante de la familia cumple con su rol - Se llega a tener armonía familiar <p><i>Dificultades para ser la familia ideal:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Influencia de terceras personas - Diferencia de caracteres y costumbres - Falta de compromiso por parte de ambos padres - Exceso de trabajo - Discusiones constantes por egoísmo y orgullo

El cuadro 6, tiene como título identidad familiar en donde se encuentran tres rubros. En el primero están las negociaciones familiares en donde se puede observar el proceso por el cual las familias han tenido que pasar para que exista una igualdad en sus roles. En el segundo rubro, están las actividades que como familia deben realizar para conocer la importancia que tiene la familia en el desarrollo de sus hijos(as). Y en el tercer rubro, se describe lo que las familias han hecho para considerarse familia ideal, y las dificultades por las que han pasado para considerarse como tal.

Con lo que respecta a las negociaciones familiares se puede observar que el hombre ayuda los fines de semana en el aseo de la casa, además cuida y proporciona atención a sus hijos, ya que la mujer en estos casos también labora fuera del hogar. Y por su parte los hijos tienen que cooperar en los quehaceres cumpliendo con las reglas que han establecido como familia. Algunas de las dificultades que han tenido que pasar para llegar a las negociaciones que les han permitido un equilibrio familiar se relaciona con el hecho de tener diferencias en los conceptos relacionados a sus costumbres y reglas familiares, además de que llegan a tener discusiones (a nivel conyugal) por la falta de tiempo, ya que ambos padres trabajaban, no dándose tiempo para dialogar lo relacionado a las ventajas y desventajas de convivir como una familia, por lo que han tenido que pasar por un proceso de adaptación y un cambio en su estilo de vida.

Por otra parte, en estas familias se encontró que en la mayoría ambos padres fungen como guías familiares o bien que todos los integrantes (padre, madre e hijos) se ponen de acuerdo para realizar alguna actividad.

En pocos casos se identificó que es solamente el padre quien determina las tareas y actividades que se van a hacer; y en una sola familia se observó que padre e hijo son quienes lo determinaban.

Para que las familias pueden tener una igualdad en sus roles o que estén satisfechos cada uno de sus integrantes con lo que realiza, han tenido que dialogar y tomar decisiones que más les convengan como familia, para que puedan funcionar como tal. En dos de las familias han intercambiado los roles, es decir, la madre sale a trabajar y el padre está el mayor tiempo con sus hijos(as) y al pendiente de su educación.

Las principales actividades que realizan como familia es el convivir, ver la televisión, salir de vacaciones y comer juntos. En algunos otros casos llegar a compartir sus inquietudes y experiencias todos juntos, además de que conviven con otras familias (por lo general con las familias de origen).

Se pudo observar que la importancia que tiene la familia en el desarrollo infantil es porque es la base principal para su existencia y por ser la base de la sociedad, la cual brinda estabilidad en todos los sentidos a sus diferentes integrantes.

Con respecto a lo que consideraron una familia ideal tanto el padre como la madre, expresaron que es cuando existe cooperación y apoyo mutuo, además de que

hayan valores morales. Otras familias se consideran una familia ideal ya que pueden superar los obstáculos que van teniendo conforme va cambiando su dinámica familiar, lográndolo porque cada uno de sus miembros cumple con su rol, y esto les ha llevado a una armonía en sus relaciones familiares, es decir, tratan de que no hayan conflictos que los consideren graves entre sus miembros; además que en algunos casos mencionan que para ellos es importante convivir con sus respectivas familias de origen, ya que así pueden ir retomando algunas situaciones o consejos para que su familia nuclear pueda funcionar como ellos quieren.

Sin embargo, también estas familias consideran que han tenido dificultades para llegar a ser una familia ideal o funcional, pues principalmente en ocasiones hay influencia de terceras personas dentro de la familia, o por lo diferente que fueron sus costumbres que traían desde sus familias de origen, y por sus personalidades que eran diferentes al formarse como pareja. En otras familias estudiadas ha habido falta de compromiso y exceso de trabajo. En pocas familias han tenido discusiones conyugales relacionadas a la incongruencia de reglas familiares y a la educación de los hijos(as).

Cabe mencionar que la mayoría de las familias se consideran ideales porque han pasado por un proceso de cambio que les ha permitido serlo. La minoría señaló que aún están en ese proceso para llegar a ser la familia ideal que ellos consideran ser. Ninguna familia mencionó que no desea ser una familia ideal.

CUADRO 7. *Evolución familiar*

Familia tradicional	Proceso	Familia actual
<ul style="list-style-type: none"> - Tienen diferentes obligaciones y ocupaciones el hombre y la mujer - El padre: proporciona manutención económica, seguridad y confianza a su familia - Es el guía familiar - Es la fuerza y pilar de la familia - Hace trabajos pesados - Realiza la misma función generacional (desde sus abuelos y padres) - No se le permite expresar sentimientos - Tiene ideas machistas - La madre: proporciona amor, cariño, ilusiones y esperanza a la familia - Los hijos realizan actividades según su edad como son: jugar e ir a la escuela 	<ul style="list-style-type: none"> - Por los cambios generacionales e ideas a través de los años - Por ser diferente el modo de vida - Superando obstáculos impuestos por la propia familia y la sociedad - Existiendo diálogos como pareja y familia - Por tener igualdad en la educación de los hijos, sin importar su sexo - Cumpliendo cada uno con su rol - Por la información que difunden los diferentes medios de comunicación 	<ul style="list-style-type: none"> - El padre: atiende más las actividades de su(s) hijo(s), por lo que hay más contacto en la relación padre e hijo(a) - Les da ejemplo con su actitud - Es amigo de sus hijos(as), les proporciona independencia y confianza en sí mismos(as) - Se comparte el desarrollo de los hijos(as), (educación) con la esposa - Todos los integrantes expresan sus sentimientos y emociones por tener la necesidad de darlos a conocer - Tienen derecho a demostrar lo que quieren y necesitan - Entre toda la familia toman sus propias decisiones - Se van modificando límites conforme van creciendo los hijos(as) - Se informan como pareja del desarrollo infantil de los hijos (as) a través de los medios de comunicación

El cuadro 7, muestra cómo las familias investigadas han estado en constante cambio y evolución para llegar a lo que llaman "la familia actual". El proceso por el que la mayoría de las familias ha pasado para llegar a considerarse como una familia actual es porque sus ideas han cambiado de generación en generación, porque su modo de vida es diferente y porque han superado obstáculos (tabúes) que la misma familia y sociedad les habían impuesto.

Solamente en pocas familias estudiadas todavía se consideran una familia tradicional porque hombres y mujeres tienen diferentes obligaciones y ocupaciones en su dinámica familiar, por ejemplo, el padre sigue siendo el único quien proporciona la total manutención económica por considerar que es el guía y pilar. Estos padres siguen realizando la misma función generacional, desde sus abuelos y padres, y tienen muchas ideas machistas. Por su lado, la mujer es quien proporciona amor, cariño, ilusiones y esperanza a su familia. Los hijos realizan actividades como jugar y estudiar. Sin embargo, han percibido que necesitan cambiar para funcionar de mejor manera por lo que han tratado de realizar un proceso que les permita una evolución familiar.

En otros casos las familias no siguen los roles tradicionales porque han llegado a establecer un diálogo de pareja que les ha permitido establecer una igualdad en sus roles y sentirse satisfechos por esa razón. También porque ambos padres han establecido una mejor relación con respecto a la educación de sus hijos sin importar su sexo, y han cumplido con las reglas que ellos mismos han determinado como familia nuclear.

En las familias que se consideran "actuales" sus integrantes han tomado sus propias decisiones y tienen derecho a demostrar lo que quieren y necesitan ellos mismos. Por su parte al padre se le ha permitido expresar sus sentimientos y emociones al igual que a la mujer, además de que atienden más las actividades de sus hijos(as), a la vez que a éstos se les da más independencia y confianza en sí mismos. A la madre se le ha dado la oportunidad de desarrollarse en su trabajo fuera del hogar, lo cual le permite desarrollarse también como profesionista.

CUADRO 8. *Estilos paternos*

Tipos de padres (Percepción)	Cómo se clasificaron	Razones por lo que lo son
<ul style="list-style-type: none"> - Responsables - Desobligados - Flexibles - Estrictos 	<ul style="list-style-type: none"> - Responsables - Flexibles 	<ul style="list-style-type: none"> - Porque existe confianza, ayuda mutua, diálogo, comprensión y amor en la familia - Por la relación interpersonal y roles que han establecido como familia - Porque se tienen las mismas preocupaciones de ser buenos padres hacia los hijos - Se informan acerca del desarrollo infantil de sus hijos a través de libros, medios de comunicación e instituciones

El cuadro 8, describe los tipos de padres que las familias han percibido en su entorno social, cómo se califican ellos mismos y las razones que dicen para ser el tipo de padres que son.

Estos hombres señalaron cuatro tipos de padres principalmente los cuales son: los padres responsables, los padres desobligados, los padres flexibles y los padres estrictos. Así, estos mismos padres se consideraron como responsables y flexibles, porque mencionan que existe confianza, comprensión, diálogo, amor y ayuda dentro de sus familias, lo cual lo han logrado por la relación y los roles que ellos mismos han establecido. Además, porque como parejas han tenido las mismas preocupaciones hacia la educación de sus hijos; para poder llegar a ser buenos padres se informan cada día con respecto al desarrollo infantil de sus hijos por medios de comunicación e instituciones o libros.

CUADRO 9. *Legado familiar y social*

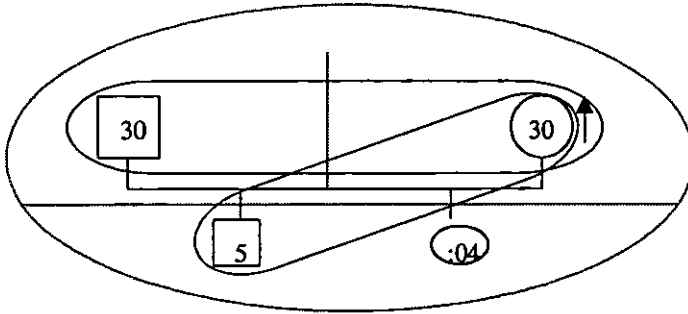
Influencia familiar	Influencia social
<ul style="list-style-type: none"> - Se les inculcaron valores morales (amor y fe) - Les proporcionaron educación y guía - Se les enseñó a ser enérgicos con respecto a la educación de los hijos(as), sin importar su sexo - A dar apoyo económico y moral, y respetar a toda la familia - A educar con el ejemplo - A poner reglas en el hogar - A proteger a su familia (esposa e hijos) - Tienen un modelo de familia y un ejemplo a seguir - Permiten opiniones externas para resolver algún conflicto familiar 	<ul style="list-style-type: none"> - Se impone un rol social para la familia - Se tiene influencia por las amistades - Al varón no se le permite demostrar con facilidad sus sentimientos y emociones - Las costumbres sociales influyen con respecto a cómo llevar a cabo actividades familiares - Hay que actuar conforme a ciertas pautas que marca el medio ambiente donde se desenvuelve la persona - Lo sociedad define los roles y los esquematiza - Sólo algunos papeles se llevan a cabo, ya que cada familia es diferente y actúa con respecto a sus propias reglas - La influencia social depende de la educación que cada persona reciba de su familia y medio social en el que se desenvuelva, ya que sus ideas van a ser diferentes - Los patrones que se lleven a cabo dependen de cada persona y de cada pareja, pues influyen en la educación de los hijos(as) pues son la guía familiar

En el cuadro 9, se presenta la información con respecto a la influencia que han tenido las familias nucleares, tanto de sus propias familias de origen como de la sociedad en la que se han desenvuelto.

En relación a la influencia que los padres y madres investigados han recibido, mencionan que su familia de origen les inculcó valores morales (amor y fe, principalmente), así como proporcionar guía, dar ejemplo y educar a sus hijos. Además, los varones aprendieron de sus propios padres a ser enérgicos en cuanto a la educación de sus hijos y/o hijas, también se les enseñó a dar apoyo económico y moral a su esposa e hijos(as), a quienes les tienen que dar el ejemplo de cómo ser personas responsables y con valores para desarrollarse en una sociedad para ser aceptados. También a los hombres les inculcaron proteger a su familia (esposa e hijos) tratando de darles lo mejor para su desarrollo como personas.

En lo referente a cómo la sociedad influye en relación a cómo ser padres responsables, señalaron que ésta les impone los roles que cada uno de los integrantes debe de cumplir, interviniendo por lo general, amistades de ambos cónyuges. La mayoría de las familias estudiadas comentaron que los patrones que cada familia lleva a cabo van a depender tanto de la educación que recibieron de sus familias de origen como del medio social en el que se desarrollaron como personas; así como de las decisiones que ellos mismos como padres y pareja han tomado en relación a la educación de los hijos(as).

FAMILIOGRAMA



Alianzas:

- Existen entre madre e hijo, para obtener algún premio o permiso por parte del padre.
- Entre el padre y la madre, para premiar o felicitar a los hijos.

Centralidad positiva:

- No hay, pues no hay miembros en el que giren la mayor parte de las actividades familiares, o que destaque más que otro.

Centralidad negativa:

- No existe en esta familia, pues no se tienen quejas de ninguno de sus integrantes.

Coaliciones:

- No hay, pues no se unen los miembros de esta familia para dañar a un tercero.

Hijo parental:

- No existe, por la corta edad de los niños, además que en este subsistema su funcionalidad es adecuada,

Límites al exterior de la familia:

- Este tipo de límites son claros, ya que no existe persona ajena a la familia que intervenga en problemas conyugales o en relación a las reglas, educación o crianza de los pequeños. Además, es una familia nuclear que vive física y económicamente independiente de sus familias de origen.

Límites en el subsistema conyugal:

- Son de tipo claros, pues los espacios de cada uno de los cónyuges son respetados, y cuando llega a existir algún problema de pareja no intervienen las familias de origen, además algunas actividades como pareja son compartidas sin existir conflicto por ello.

Límites en el subsistema parental:

- En este subsistema sus límites son claros, pues sus espacios y propiedades son respetados por toda la familia, y su hijo e hija no se dan cuenta de los conflictos conyugales.

Límites en el subistema filial:

- Son claros los límites dentro de este subsistema, pues a pesar de la diferencia de edades de los hermanos, sus propiedades y espacios individuales son respetados.

Jerarquía:

- En esta familia nuclear el jerarca es la madre, ya que es quien decide las actividades y reglas que como familia realizan sus integrantes, además de que es quien impone los premios y castigos que los niños deben recibir en un determinado momento.

Periferia:

- Dentro de esta familia no se detectó integrante periférico, ya que los cuatro se involucran en sus actividades familiares, asistiendo a diferentes reuniones sociales, vacaciones, y convivencia con las familias de origen y amigos.

Discusión

Ψ

DISCUSION

En un país que cambia continua y rápidamente como es México, en el que las expectativas de algunos hombres y algunas mujeres han sufrido una transformación radical, se entra directamente en conflicto con las nuevas imágenes de la masculinidad y la feminidad, con la transformación de los roles por las nuevas concepciones acerca del varón dentro de su familia.

Al analizar los resultados de la presente investigación lo que se pudo observar fue que los tipos de alianzas que predominaron fueron las de madre e hijo(a), y padre e hijo(a), lo cual quiere decir que los infantes buscan a ambos padres casi de igual manera al tener algún problema, confiando y apoyándose en ellos para su desarrollo. Cabe señalar que en el caso de la madre, se puede decir que se debe principalmente a que ella por cultura se encuentra más tiempo en casa (en ocasiones, aun cuando también trabaje fuera del hogar). Además, se puede mencionar que la madre sigue teniendo un papel un poco más activo en relación a la educación y salud de sus hijos(as), aunque es importante mencionar que se ha ido incrementando la participación de los padres varones en lo que respecta a las decisiones de la crianza y actividades de los infantes, ya que las esposas se los demandan, tomando en cuenta que los padres se alían con sus hijos(as) en algunas actividades, tales como ayudar a preparar el desayuno para salir a trabajar por la mañana, bañar a los niños(as), cambiarles la ropa, jugar juntos, ver televisión, etc., por lo que el padre sólo coopera en la educación y crianza de sus hijos e hijas.

A pesar de que han existido avances en cuanto a la responsabilidad compartida en la educación de los hijos, entre padre y madre, la mujer tiene que seguir jugando un doble papel, el cual es estar tanto al pendiente en el desarrollo de los hijos(as) y el cuidado del hogar, como ayudar a sostener económicamente la casa, tratando de involucrar al padre en las actividades y cuidados de sus hijos(as), para que de esa manera pueda llegar a tener una relación afectiva y no sólo económica con ellos.

Esto corrobora lo mencionado por Enrich (1989) en cuanto a que la relación entre los padres y los hijos con respecto a su educación, va a depender del tipo de relación que establezcan unos con otros, pues el pequeño necesita desarrollar una actitud positiva hacia ambos padres para poder tener éxito en su vida.

Algunas de las respuestas proporcionadas por los varones entrevistados en relación a lo que significa ser padre fueron que es orientar, cuidar, ser amigo y a la vez líder y ejemplo de sus hijos o hijas; y con respecto a la crianza, dijeron que necesitan proteger, alimentar y ser el sustento económico de los mismos. Esto puede indicar que los hombres expresan un sentimiento de responsabilidad hacia sus hijos(as), lo cual implica que ellos son los encargados de la manutención y en algunos casos que también deben ser los modelos a seguir por parte de sus niños.

Por otra parte, con base en las alianzas que se encontraron se puede observar que las negociaciones de rol entre los padres, van a depender de algunos factores tanto sociales como personales, como pueden ser su identidad hacia el rol de padre o madre, las exigencias que socialmente se les otorga a cada uno, las alternativas que puedan llegar a negociar como pareja, las propias habilidades que cada padre pueda poseer y el sentimiento que tengan ante sus hijos(as).

Los cambios que están ocurriendo en los roles de hombres y mujeres en las sociedades contemporáneas, pueden ser explicados por los efectos de los cambios sociales más grandes en la negociación de roles entre los sexos considerando que la educación del niño(a), también la puede asumir un varón teniendo en cuenta la responsabilidad y paciencia que ello implica, para compartir con su esposa la crianza de un hijo(a).

Por lo tanto, se pudo observar que tanto la madre como el padre se pueden considerar promotores de desarrollo de sus hijos(as) en las etapas tempranas de su infancia, en las cuales los niños o niñas consideran a ambos padres como un apoyo esencial en su crecimiento y entretenimiento.

Dentro de lo que se considera centralidad positiva se identificó que en la mayoría de las familias entrevistadas no hay algún integrante considerado como tal, tomando en cuenta que por lo general, los miembros centrales positivos son las madres o los niños, pues tradicionalmente la mujer es la central positiva cuando está embarazada y cuando el bebé nace éste se convierte en central positivo, por el hecho de que la mayoría de las atenciones se dirigen hacia él; posteriormente la madre vuelve a adquirir esta característica ante los(as) hijos(as) porque éstos dependen en gran medida de ella. La razón por la que no existen miembros centrales positivos en las familias de la muestra estudiada, pudiera ser porque en la mayoría de ellas ambos padres trabajan fuera del hogar, por lo que se encuentran poco tiempo en casa y casi no conviven con sus hijos(as) pudiendo existir cierta indiferencia en cuanto a que los pequeños no son reconocidos por sus logros y éxitos, escolares o personales, por lo que es necesario considerar que los padres por razones laborales pasan menos tiempo con sus hijos o hijas, compartiendo menos actividades y no reconociéndoles la necesidad de valoración y estima por su parte. Se puede observar que actualmente está existiendo un cambio en los roles paterno y materno, pero al mismo tiempo el hecho de que ambos padres salgan a trabajar hace que la participación del padre sea motivada para fortalecer la relación con sus hijos o hijas, pues la madre demanda a su esposo que se involucre un poco más en la educación y crianza de los niños(as); lo cual concuerda con los datos proporcionados en los cuestionarios, al comentar que el padre ayuda en los quehaceres del hogar y en el cuidado de los hijos (atendiéndolos cuando la madre no puede porque tiene que trabajar, entreteniéndolos, ayudándolos a vestir, haciéndoles de comer, entre otras actividades). Además en estas familias estudiadas, ambos padres impidieron el involucramiento de otras personas ajenas de su familia nuclear, en lo correspondiente a las reglas y decisiones familiares, sólo permiten opiniones o consejos por parte de familiares o amigos.

Cabe señalar que solamente en dos de las familias entrevistadas la madre o la hija, respectivamente, fueron consideradas como los miembros centrales positivos, esto tal vez se deba a que por cultura, al hombre se le considera como el protector de sus seres queridos y en esos casos ellas lo son, además de que pasan la mayor parte del tiempo dentro del hogar y en el momento en que el padre está con ellas les atiende y premia, de forma material, emocional o psicológica.

Por otra parte, en lo que corresponde a la centralidad negativa se pudo observar que en la mayor parte de la muestra estudiada no se presentó algún miembro considerado como tal, lo cual pudiera mostrar que existe funcionalidad dentro del sistema familiar en este aspecto, llegando a solucionar los conflictos que llegan a tener, tanto de manera personal como familiar.

Así que es necesario considerar que la coherencia que la familia tenga con respecto a las actividades y rol que cada uno debe desempeñar dentro de ella son importantes para que tengan un sentimiento de pertenencia, el cual permitirá identificarse y estar a gusto para tener un mejor desempeño laboral, escolar, emocional, etc., y poder establecer dentro de la familia patrones y roles individuales que permitan conocer y saber ejercer el papel de cada uno, ya sea como padre- esposo- hijo, o como madre- esposa- hija, por lo tanto es importante establecer límites que permitan esa organización. Otra de las razones por las que se puede considerar que no hayan miembros centrales negativos en estas familias, pudiera ser por el hecho de que por lo regular el padre sigue desempeñando el papel de proveedor económico, además de que trata de participar en la crianza y educación de sus hijos o hijas. Por ejemplo, los alimenta, educa, cuida y protege cuando la madre no puede, considerándose la fuerza que necesitan los pequeños para su buen desarrollo físico y emocional. Y por ello, la madre no tiene queja del esposo como padre y como consecuencia percibe a sus hijos(as) como menos traviosos o desobedientes, ya que la mayoría de los padres comentaron que sus hijos e hijas hasta este momento de su desarrollo han cumplido con sus expectativas ya que son educados, sanos y alegres. Algunos otros mencionaron que a pesar de la corta edad de sus pequeños éstos han sobrepasado lo que esperan de ellos y han demostrado independencia, sintiéndose satisfechos por lo mismo, esto también coincide con Yablonsky (1993) al mencionar que la primera relación positiva que podrían establecer los padres con sus hijos, es el período desde el nacimiento hasta los 12 años de edad, ya que pueden convivir con ellos y enseñarles valores como pueden ser el amor, la comprensión y la calidez humana, lo cual les sirve a los niños(as) para su desarrollo social, emocional y psicológico, y una vez que logren superar este período los infantes podrán ser más afectivos y responsables a lo largo de su vida.

Por otro lado, en menor proporción se identificó que hay centralidad negativa en las familias entrevistadas, reportándose en los hijos o hijas algún problema en su carácter o comportamiento a nivel emocional o social sin saber los padres y las madres cómo manejar esta situación conflictiva, lo que ocasiona que dentro del subsistema parental, principalmente, lleguen a haber discusiones en lo relacionado a la crianza y desarrollo de

los infantes, teniendo diferentes ideas en cuanto a cómo educar a los pequeños, permitiendo que los infantes desempeñen un rol de miembros centrales negativos.

Con respecto a las coaliciones dentro de las familias entrevistadas no se encontraron, esto tal vez se debió a que los hijos o hijas aún son pequeños (entre 4 y 6 años de edad) por lo tanto no se les involucra en los conflictos familiares. Además, las normas y reglas familiares han sido equilibradas en relación a la etapa del ciclo vital familiar en el que se encuentran actualmente sin tener conflictos graves dentro del sistema.

Otra de las razones por la cual no existen coaliciones, tal vez sea porque no hay otra persona externa a la familia nuclear (a pesar de que sólo en tres casos vivía en la misma casa algún abuelo o tío no compartían la educación de los niños, sino sólo espacio físico) quien critique el papel del padre, ya que los cónyuges solamente retoman de su familia de origen aspectos que ellos consideran convenientes para la funcionalidad de su familia, y alejan a otras personas (tíos o abuelos). Lo anterior corrobora lo mencionado por Enrich (1989) al señalar que algunas familias actualmente utilizan la negociación para adecuarse a su rol, ya que muchos roles tradicionales establecidos por la sociedad ya no son cumplidos, debido a las exigencias de nuevas funciones, recursos, y habilidades tanto individuales como familiares, dependiendo de la situación que cada persona tenga, para adaptarse a sus propias necesidades y funciones que tengan como familia.

De igual manera no existieron hijos parentales, lo que también puede reflejar que los hijos o hijas aún son pequeños y por lo tanto los padres no los involucran en sus problemas, y no pueden llegar a imponer reglas o actividades por su corta edad. Además, cada uno de los padres ha tratado de desempeñar el rol que le corresponde, sin que el niño se involucre más de lo que debe de ser, por lo que las fronteras o límites son claros para los niños.

Otro de los puntos que se pudieron observar, al no existir hijos parentales en las familias entrevistadas, es que al igual que en las coaliciones, cada uno de los integrantes de la familia ha tratado de cumplir con el rol que le corresponde, para sobrellevar su relación como familia, lo cual puede llevar a un proceso de cambio y reestructuración en la transición del ciclo vital familiar en el que se encuentran.

Por otra parte, cabe señalar que ambos padres en ocasiones llegan a tener conflictos a nivel conyugal, pero con sus hijos e hijas tratan de llevar una relación estable para no involucrarlos en sus problemas como pareja.

En relación a los límites al exterior de la familia se identificó que en la mayor parte de estas familias fueron claros, lo cual pudiera deberse al hecho de que por ser familias nucleares han establecido reglas funcionales para que no intervengan terceras personas, y así tener una evolución familiar que permita su desarrollo y crecimiento.

Sin embargo, en otra parte de la muestra se encontró que los varones manifestaron que sí existe una influencia por parte de sus familias de origen como del medio social en el que se desenvuelven, pero sólo de manera indirecta, es decir, les permiten opiniones que les ayuden a resolver alguno de sus conflictos familiares. Esto se corroboró al preguntar a los padres y madres de familia si permitían o no la intervención de personas ajenas a ellos al tener algún conflicto o problema como pareja o en lo relacionado al desarrollo o educación de sus hijos(as) y la mayoría mencionó que no, y que solamente pedían consejos a sus padres, familiares o amigos, pero que éstos no intervenían en ningún momento en sus decisiones o reglas familiares, con lo que se puede considerar que existe un modelo familiar para sus hijos(as), ya que este tipo de límites son necesarios para tener una dinámica familiar estable, permitiendo en los niños(as) que sus sentimientos y lazos emotivos hacia su familia sean positivos, otorgándoles seguridad en ellos mismos para fomentar bases necesarias para convertirse en un futuro, en padres o madres responsables.

Por otra parte, también las familias estudiadas mencionaron que el medio social influye en las actividades y costumbres familiares, así como que también esquematiza los roles familiares; sin embargo, en algunos casos la influencia social va a depender de la educación e ideología que cada persona y pareja tengan. Un factor que posibilita la demarcación de límites claros con la familia de origen es que la mayoría de la muestra estuvo conformada por familias nucleares separadas de sus familias de origen, ya que cuando se vive en el mismo espacio hay diferencias en las ideas sobre cómo educar y criar a los niños o niñas, lo cual hace que los límites sean difusos y no hayan límites entendibles para los pequeños y puede presentarse un desajuste emocional en los mismos, por no saber qué reglas tomar en cuenta, si las de la madre, las del padre o de alguien más (un abuelo o un tío, por ejemplo). Hay que tomar en cuenta las necesidades socioemocionales que cada persona tiene, ya que el rol social que se le proporciona a cada integrante de la familia, también influye en cómo comportarse como padre o madre, ya que se vive dentro de un medio ambiente, el cual tiene diversos factores que influyen en cada persona de manera diferente, como son: la religión, los valores morales, las costumbres, etc.; por lo tanto, dependiendo de la sociedad en la que cada persona se desenvuelva, son las expectativas hacia cada integrante, siendo necesario interactuar con otras personas que no sean necesariamente familiares o parientes, sino con amigos y conocidos para sentirse emocionalmente aceptado a nivel social.

Esto hace referencia a lo sugerido por Minuchin (1986) en relación a la funcionalidad de la familia, en la que deben existir eficazmente límites claros que separen el mundo exterior de ella, que permitan que la familia nuclear resuelva sus propios conflictos para que vaya en crecimiento constante.

Así que los roles que cada integrante de la familia desempeñe le proporcionan elementos indispensables para ir fortaleciendo o desarrollando una personalidad, además de que es el primer núcleo en el que se pone a un niño o niña con un contacto externo hacia la sociedad, permitiéndoles introyectar normas y valores que forman parte de su identidad, lo cual también tiene efectos a nivel tanto psicológico como emocional en los

niños(as) buscando una identificación con sus padres, lo cual concuerda con lo que comentaron los padres y las madres en los cuestionarios aplicados, en relación a que la familia es la base de sus hijos e hijas que les brinda estabilidad física, emocional y mental, otorgándoles seguridad en sí mismos y educación necesarias para poder enfrentarlos a la vida para que sean independientes.

Esto coincide con lo señalado por Ríos (1980) en relación a que la independencia y separación en el individuo se va a lograr a través de la participación de diferentes subsistemas tanto familiares como extrafamiliares, ya que el infante crea un equilibrio en sí mismo y por lo tanto en sus relaciones, llevando a cabo un proceso de socialización que le permita ser parte de una sociedad que lo acepte, para que se desarrolle personal y profesionalmente.

En cuanto a los límites al interior del sistema familiar, en la presente muestra se detectó que en el subsistema conyugal, tanto los límites claros como los rígidos tuvieron la misma frecuencia. Esto puede indicar que dentro de la relación de pareja que tienen los matrimonios de la muestra estudiada funcionan de una manera que están satisfechos o no como cónyuges, lo cual podrá deberse a las expectativas que cada uno de los integrantes tenga del otro y la divergencia de ideas en cuanto a lo que significa ser padre-esposo o madre-esposa, también se puede relacionar al hecho de que ambos padres se encuentran en un proceso de cambio, en el cual tienen que ir haciendo lo que piensan y quieren. También es necesario tomar en cuenta las reacciones, los sentimientos y las expectativas que como pareja esperan cada uno de los esposos como cónyuges. Por ejemplo, algunos varones mencionaron en los cuestionarios que ellos tratan de dar a sus esposas un equilibrio a través de la confianza, la igualdad, y la comprensión además de que las respetan en el aspectos físico y moral, para así darles una armonía a sus vidas. Para otros cónyuges a pesar de que existieron incongruencias en sus ideas y expectativas hacia sus roles (esposo-esposa) trataron de complementarse para poder llegar a acuerdos, así como para otras parejas no existió cambio alguno en su relación. Esto corrobora lo señalado por Leñero (1976) y Enrich (1989) de que actualmente algunos matrimonios utilizan la negociación para poder solucionar sus conflictos, pues las funciones que la sociedad les ha marcado ya no son cumplidas, pues existen cambios socioculturales y personales, que exigen nuevas tareas en los roles, permitiendo que tanto los varones como las mujeres se puedan desarrollar personal como profesionalmente. Y esto puede ser una vía de acceso para que la relación conyugal sea funcional y un modelo a seguir por sus hijos e hijas.

En lo relacionado a los límites rígidos dentro del subsistema conyugal, cada integrante de la pareja hace sus propias actividades sin tomarse en cuenta, el uno con el otro, esto se pudo observar por la diferencia de caracteres y costumbres que ambos cónyuges tienen, así también por su falta de compromiso o porque existe exceso de trabajo, y esto no les permite llegar al diálogo para que ellos mismos puedan acomodar sus funciones de acuerdo a sus habilidades e identidad hacia su rol como esposa o esposo y del rol que la sociedad les exige. Además de que no tienen amistades en común.

Lo anterior se relaciona con lo comentado por Backman y Secord (1981), en cuanto a que la relación conyugal y los roles asumidos como esposo y esposa, se encuentran definidos por la sociedad, influyendo en sus aptitudes, su personalidad e identidad hacia el rol.

Con respecto al hombre en su papel como esposo, puede ser que cuando hay conflictos en la pareja esto lleve a que tengan límites rígidos, por el hecho de que él abandonó su *libertad* individual para llegar a establecer una vida compartida con su esposa y trabajar para cubrir las diferentes necesidades de su familia y sienta que de él dependen tanto económica como emocionalmente sus seres queridos, a quienes tiene que proteger y cuidar, porque así fue enseñado por su familia y por la sociedad en la que creció y esto le cause frustración por no ser "libre". Esto se observó al conocer las principales reacciones y sentimientos que algunos hombres expresaron al empezar a vivir en pareja, lo cual fue algo de molestia porque cambian algunos de sus hábitos personales, como ya no llegar a casa a la hora que ellos quisieran como cuando eran solteros, salir solos a algunos lugares, salir con sus amigos constantemente a eventos sociales, etc., con lo que han establecido una relación desligada con su esposa porque no tienen ni actividades ni amistades en común.

Por otra parte, en menor proporción se identificaron límites difusos dentro de la relación conyugal, lo que puede reflejar que las expectativas que esperan tanto el hombre como la mujer uno del otro son diferentes, por un lado la mujer desea que el esposo la respete más en sus propias decisiones, como puede ser el hecho de realizar alguna actividad deportiva y que el varón no se involucrara en lo mismo, y que respetara sus espacios; o bien hay problemas porque la esposa no da el tiempo que él quisiera para estar con sus amigos sin que ella esté presente. Este tipo de relación entre ambos esposos es muy conflictiva, ya que no pueden tener una evolución como pareja ni como familia.

En cuanto al subsistema parental se encontró que dentro de la dinámica familiar de la mayoría de las familias estudiadas existen límites claros, lo cual significa que los integrantes tienen claros los roles que deben asumir como familia, como son que el padre coopere en la educación de los hijos y trabaje para mantener a su familia; la madre coopera económicamente en su hogar, organizándose para cumplir con sus responsabilidades familiares como el educar a los hijos(as) y realizar las labores del hogar; y los hijos tienen como principales actividades estudiar, obedecer a sus padres y jugar, y cumplir con algunas tareas que sus padres les dejan dentro de su casa (como pueden ser: ayudar a lavar los trastos, tender su cama, alzar su plato acabando de comer, alzar sus juguetes en su lugar, etc.), esto tal vez se deba a que son pequeños y los padres se encuentran moldeando su comportamiento para que puedan crecer adecuadamente. Por lo tanto, favorecen su relación parental, pues los padres por su parte han asumido su rol y se han puesto de acuerdo en la educación y crianza de sus hijos(as), resolviendo sus conflictos familiares cuando los llegan a tener, respetando sus espacios y propiedades individuales y siendo un modelo familiar. Esto concuerda con los datos obtenidos en la aplicación de los cuestionarios, al mencionar los cónyuges que ambos deben tener acuerdos como padres al establecer reglas y fronteras con sus hijos, llevando a cabo

negociaciones a través del diálogo e intercambiando en algunos casos los roles que se establecen, teniendo la misma capacidad y responsabilidad en la educación de los niños(as) para que de esta misma forma puedan ir teniendo límites claros en su relación de pareja, y así poder llegar a ser una familia ideal en la que exista respeto, cooperación, valores, apoyo y armonía familiar.

En lo que respecta a las expectativas de lo que es la paternidad para algunos varones, dentro de la investigación fueron que la paternidad es algo natural, es ejemplaridad ante sus hijos o hijas; es símbolo de fortaleza en el hogar, pues el padre es quien le da confianza, protección y seguridad a su esposa e hijos(as) además de que el padre y sus descendientes son amigos, por lo que para el hombre es una responsabilidad ejercer su paternidad como su familia se lo pide sin tener cierta flexibilidad en los patrones que se le enseñaron desde su familia de origen y medio social en el que se desarrolló como persona.

Lo anterior se puede relacionar con lo mencionado por Enrich (1989) al decir que la familia es interactiva, es decir, la conducta de los hijos(as) afecta la reacción de los padres, y viceversa. También que sería equivocado pensar que sólo los padres reaccionan al comportamiento de los hijos(as) o que éstos no afectan las actitudes de los padres, por lo que son importantes las funciones que cada uno tiene dentro de la familia.

Este mismo autor afirma que la educación de los hijos(as) es uno de los aspectos más importantes en relación a cómo ejercer la responsabilidad paterna, pues debe existir una interacción adecuada afectivamente entre padres e hijos(as) para que los pequeños se sientan protegidos y queridos, y así poder cumplir con las expectativas que tienen los padres hacia ellos.

En lo referente a los límites rígidos se detectaron en la investigación en menor proporción, lo que refleja que tanto el padre como la madre realizan actividades individuales, sin tomarse en cuenta el uno con el otro. Por su parte la mujer cuida a los hijos(as) y procura el desarrollo y la crianza de los mismos(as) sin tener opinión del padre. Y por su parte, el varón casi no interactúa con los niños(as), por lo tanto no tienen actividades familiares, sino individuales.

La importancia que tiene el padre en relación con su hijo, es porque influye como modelo, para que el niño tenga un equilibrio en su comportamiento, ya que además de que éste adquiere una identidad tanto sexual como social, también compara sus características con las de su propio padre, para que exista la introyección del rol a ejercer una vez que el hijo decida ser padre, para cuando la mujer decida formar una familia y así retomar algunos aspectos de la forma como fue criada por su padre y poder transmitirlos a su propio hijo(a), o a su cónyuge (Ríos, 1980).

Los límites dentro del subsistema filial o fraterno que se detectaron en la mayoría de las familias estudiadas, fueron claros sus, pues los padres han establecido reglas acordadas a la edad de los pequeños (4 a 6 años de edad) sabiendo que entre hermanos

tienen que llegar a acuerdos, así como compartir sus propiedades y espacios, más no invadirlos o quitarlos. Un factor que influye para que existan límites claros en este subsistema, es el hecho de que las familias tienen dos hijos(as) como máximo, lo que permite a ambos padres tener un mejor control en el comportamiento de éstos.

Minuchin (1986), en relación a este punto menciona que en el subsistema filial es donde los hermanos por primera vez aprenden a apoyarse uno con el otro, por lo que elaboran sus propias interacciones para llegar a negociar, cooperar y competir para objetivos u objetos que a ellos les interesa. Esto se toma en cuenta para saber que el espacio que los hijos e hijas tengan, es importante respetarlo para que ellos mismos realicen negociaciones para hacer satisfactoria la relación entre hermanos. En algunas familias que encontró que no existe este subsistema, ya que los hijos o hijas son únicos(as).

Por otra parte, dentro de las familias de la muestra en más de la mitad de ellas, la mayor jerarquía la ocupa la madre, ejerciéndola como quien dirige el hogar en relación a la educación y desarrollo de los hijos(as), estableciendo las reglas y haciéndolas respetar; esto puede ser porque la mujer está más tiempo en el hogar lo cual hace que se encuentre más al pendiente de sus hijos(as), lo que puede implicar que siga siendo la responsable del desarrollo y educación de sus hijos(as). Esta situación puede deberse al papel tradicional que tiene la mujer como madre, pues a pesar de que le pide al varón que asuma su responsabilidad como padre, es la misma mujer quien delimita dicha función, adjudicándose el deber de sobreproteger a sus hijos(as) proporcionándoles el cariño que ellos necesitan y dejando a un lado sus propias necesidades como persona y satisfaciendo las de los demás.

En menor proporción se identificó al padre como jerarca, lo cual puede deberse a que el varón con menor frecuencia cumple con el rol que la familia le exige.

La información de los cuestionarios en cuanto a las expectativas que algunas mujeres tienen hacia los varones como padres es que ellos deben proporcionar amor pero a la vez disciplina a sus hijos e hijas; que el padre sea el guía familiar; que sea responsable, es decir, que siga siendo el apoyo económico y moral para toda su familia; que sea amigo y ejemplo del niño. Estas expectativas parecen no cumplirlas algunos hombres de la muestra, esto puede ser porque la paternidad puede ocasionar confusión en los hombres al no saber cómo establecer una relación funcional tanto con su pareja como con su hijo o hija, ya que no saben cómo cambiar algunos de los mitos de la masculinidad, como puede ser la creencia de que son personas más potentes y que tienen mayor capacidad para poder resolver los problemas y que la paternidad tiene que ver con debilidad.

Otro de los aspectos que la mujer exige al varón es que desempeñe una protección a toda la familia, y sin embargo, el padre no lleva a cabo por sí sólo esta función, la cual es importante para un hombre ya que su familia de origen y medio social se la atribuyó, es decir, le enseñaron que debe proteger a sus seres queridos (familia) además de

proveerles de cosas materiales, para así poder tener una estabilidad económica y por lo tanto emocional, con lo cual podrían funcionar como familia. Esto corrobora lo mencionado por Pereyra (1984) al considerar que del padre también se recibe ejemplaridad, de tal manera que se ha ido modificando la idea de que el padre es sólo el que engendra y proporciona a sus hijos(as) dinero para crecer, sino que ahora se ve al padre como el que brinda ejemplaridad y a la vez autoridad, para que los hijos(as) puedan encontrar en él un amigo en quien poder confiar, pero que a la vez imponga reglas y las haga obedecer.

Por otro lado, ya que cada época y cultura dependen de situaciones económicas y sociales específicas, creando su propio modelo paternal a seguir, actualmente la principal expectativa que se tiene de un padre es que sea autoridad y a la vez amigo de los hijos, lo que puede ocasionar conflicto en el varón, lo cual corrobora lo opinado por Badinter (1993; citado en Figueroa y Liendro, 1994) y por Ríos (1980) con respecto a que actualmente los varones se encuentran en una crisis de identidad, pues no saben qué hacer con el legado de creencias, ideas y valores que heredaron de sus padres y abuelos, ya que se sienten aprisionados por los estereotipos que demandan tanto la propia familia como la sociedad, y se vean implicados en ejercer la masculinidad y la paternidad con los antiguos modelos de poder o llevar a cabo las actuales funciones que se les han estado exigiendo. Estos varones tienen que llegar a un equilibrio que les permita tener un concepto claro de lo que es la paternidad y cómo ejercerla.

Es necesario tomar en consideración que un varón se apoya tanto en su esposa como en la sociedad para poder regular su propio comportamiento y ejercer tanto su masculinidad como su paternidad, proporcionando en su hijo un equilibrio en su comportamiento.

Y en lo referente a la periferia se detectó que en la mayor parte de las familias estudiadas, no se encontró miembro periférico dentro de su dinámica familiar, lo cual podría deberse al hecho de que existe cooperación entre sus integrantes, permitiendo una funcionalidad adecuada para su crecimiento.

Solamente se detectó un caso donde el padre es el miembro periférico, ya que casi nunca se encuentra en casa, por lo tanto no cumple con las expectativas que su esposa tiene hacia él, no posee la autoridad necesaria ante su hija para poderle asignar tareas pues ella lo ignora. Por ejemplo, para asistir a fiestas o a pasear en ninguna ocasión va con la madre o con la hija, quedando su participación y desenvolvimiento dentro de su familia poco activa. Esto pudiera deberse por que el padre tiene un horario de trabajo por la noches.

Finalmente es importante conocer algunos otros de los aspectos que arrojaron los cuestionarios aplicados en la presente tesis, como fueron: las expectativas, las reacciones y los sentimientos que los varones llegan a tener al convertirse en padres, ya que la mayor parte de los matrimonios estudiados no tuvieron la oportunidad de tener un embarazo planeado ni deseado, provocando con ello diferentes sentimientos; entre los que

se encontraron: sorpresa y temor, emoción e inquietud hacia la responsabilidad de ser padres, por ser algo innato, porque maduraron como personas, porque tenían que cumplir expectativas familiares, etc. Esto concuerda con lo que Cowan y Cowan (1993) encontraron en uno de sus estudios, con respecto a los motivos por los que los hombres se convierten en padres, los cuales son: 1) para abandonar un cierto estilo de vida; 2) porque se convierten en personas "mayores" lo que les permite alcanzar cierto nivel dentro de la sociedad; y 3) porque socialmente desean ser aceptados por amigos que ya son padres. Y también coincide con lo mencionado por Ríos (1980) al identificar tres principales sentimientos que los padres tienen al convertirse en padres: el sentimiento de sorpresa, el sentimiento de responsabilidad y el sentimiento de haber colaborado a prolongar la especie.

Por otro lado, en cuanto a los estilos paternos, se identificaron cuatro tipos diferentes, en los cuestionarios, los cuales son: los padres responsables, los padres desobligados, los padres flexibles y los padres estrictos, lo que corrobora lo señalado por Baumrind (citado en Craig, 1994) que también identificó cuatro tipos de estilos paternos (los padres estrictos, los autoritarios, los permisivos y los indiferentes). Los padres de la muestra se consideran responsables y flexibles, esto debido a que su familia tiene confianza en ellos, porque como pareja tienen las mismas preocupaciones hacia sus hijos o hijas, y se informan acerca del desarrollo infantil a través de diferentes medios de comunicación.

En relación a la preferencia de tener a un hijo primogénito varón, los padres señalaron que era por tradición en sus diferentes familias, para que sean como ellos y porque una mujer implica mayor responsabilidad. Esto pudiera deberse a que se dice que los padres varones necesitan verse reflejados en los pequeños y así poderles otorgar la virilidad y hombría que han aprendido de sus padres y abuelos, y dejarles un legado que los niños deben también de transmitir a sus hijos varones en una generación futura. Yablosky (1993) menciona que los niños varones se involucran más emocionalmente con su padre varón, pues es su modelo de rol, aun cuando puedan pasar más tiempo con su madre, ya que los pequeños encuentran en el padre las claves necesarias que les permiten actuar con su rol de hombre y posteriormente su papel como padre.

El padre ejerce un papel importante dentro de la familia, ya que es quien ayuda a la mujer a cuidar a los hijos, así también que la familia ha tenido cambios dentro de sus relaciones familiares ya que la mujer ha tenido la oportunidad de desarrollarse profesionalmente, y esto ha permitido que el varón se involucre más con sus hijos o hijas y que pueda estar también pendiente de su desarrollo físico y emocional, y de esta manera pueda expresar sus sentimientos hacia éstos y su esposa, para que cada integrante de la familia se sienta seguro y satisfecho de pertenecer a su propia familia, y ser un modelo a seguir para los infantes, pero con modificaciones dependiendo de la cultura y época en la que se está viviendo, así como de la etapa del ciclo vital familiar para que puedan tener una evolución familiar, tanto de manera física, como emocional y psicológica.

Por lo tanto, se puede tener una modificación en la actitud, como mujer en relación a pedir al varón que ejerza su función, pensando en sus habilidades y características como hombre- esposo y padre; para que éste pueda ejercer su paternidad de una manera diferente, pues hay que tomar en cuenta que las expectativas paternas se desarrollan desde que una persona es pequeña, en su primer infancia, ya que los padres educan con la idea que como ser humano se debe criar y educar un hijo(a). Además que la misma sociedad es la que va haciendo que existan estereotipos sociales, los cuales se pueden llegar a cumplir, sin embargo, es necesario hacer modificaciones, dependiendo de cada persona, en relación al estilo de vida que tiene, el medio social en el que se desenvuelven, aspectos psicológicos, emocionales y físicos, entre otros, para de esta manera pueda ejercer la paternidad o la maternidad, dependiendo de sus propias habilidades y aptitudes; y así los roles cambien conforme cambia la ideología de las personas, haciendo de esto una norma establecida, la cual se basa en aspectos biológicos, económicos, políticos, demográficos, etc.

Se sugiere realizar diversos estudios que permitan analizar y conocer las expectativas maternas y su influencia en la vida familiar mexicana, y por otra parte las actitudes que ambos géneros tienen desde solteros para ejercer una maternidad o paternidad responsable, para brindarles un mejor desarrollo emocional, físico y psicológico a sus hijos e hijas.

Conclusiones



CONCLUSIONES

La familia enseña de manera sutil cómo debemos comportarnos, sentir, enfrentarnos a los problemas, concebir la relación de pareja, etc., pero este aprendizaje no se realiza de una manera explícita como ocurre con las conductas formales (como las académicas) sino en forma implícita se enseñan los valores, las actitudes hacia los problemas cotidianos, las actitudes hacia el sexo, la identidad de rol, etc. Ya que en la actualidad han existido transformaciones económicas, políticas, sociales e ideológicas en nuestro país, las relaciones familiares también se han visto modificadas en los roles y funciones de cada uno de los integrantes desempeña. La presente investigación contribuye a fortalecer la idea de que el padre está tratando de involucrarse cada día un poco más en la educación y crianza de sus hijos(as).

Las perspectivas que las mujeres y los hombres tienen hacia la maternidad o la paternidad son diferentes. Por un lado, para algunas mujeres convertirse en madres sigue siendo una ilusión o anhelo cultural para su identificación como una mujer completa; y por otra parte algunos varones experimentan su paternidad hasta el embarazo, ya que es el momento en el que comienza su proceso de identidad hacia el rol que van a ejercer en cuanto nazca su hijo o hija, teniendo un sentimiento de que abandonaron su libertad individual para formar parte de una familia y ser un miembro esencial en la misma, teniendo la expectativa de que van a ser el ejemplo de su propio descendiente, además de que son los responsables de la educación, del sustento económico y los valores morales. Por tal razón es importante considerar las reacciones, los sentimientos y las expectativas que ambos padres tengan en relación a su respectivo rol, ya que algunas personas al saber que se van a convertir en padres o madres llegan a experimentar sentimientos duales, es decir, por una parte sienten alegría pero por otra parte preocupación por la responsabilidad que implica ser padre o madre, y criar y educar a un hijo que va a ser una parte de su propio ser.

A lo largo de la presente tesis se observó que el hombre se encuentra en un proceso de cambio en el que existe una crisis de identidad hacia su rol como hombre-padre-esposo, ya que actualmente hay cambios en su conducta, que parecen ser más producto de presiones socioeconómicas y familiares que personales, de ahí el conflicto de poder ejercer una paternidad basada en los antiguos modelos de poder. De tal forma que algunos hombres en la actualidad tienen un conflicto masculino entre lo que "deben" y "quieren hacer" encontrándose en un dilema. Por un lado, el ejemplo paterno que recibieron de pequeños con sus atribuciones; y por otra parte, el rechazar algunos o todos los aspectos de dicho ejemplo para ser aceptados por su propia familia y medio social en el que se desenvuelven.

Algunos varones se encuentran en un proceso en el que están responsabilizándose de sus funciones que deben de llevar a cabo ayudando a la mujer en la educación, crianza y desarrollo de sus hijos (as), ya que el padre debe de afrontar no sólo las imágenes tradicionales de lo que es y debe ser la masculinidad o la paternidad, sino que también las

decisiones que se han ido estableciendo con respecto a la equidad de roles y la evolución familiar. Por lo que la paternidad es el vértice sobre el cual convergen diversos sentimientos ambiguos y contradictorios en el varón.

También la crisis que actualmente experimentan los varones podría deberse a los mitos que existen a su alrededor. Por ejemplo, la creencia de que ellos son más capaces, como para resolver los problemas o que son quienes deben proveer y proteger a sus seres queridos en los diferentes aspectos de su vida, son quienes tienen que satisfacer a su familia a nivel económico y emocional. Así que se podría considerar que algunos hombres se sienten en conflicto o intranquilos por el legado de creencias, ideas y valores que heredaron de sus padres (una de sus principales fuentes de ambigüedad) ya que son mensajes que les transmitieron acerca de la expresión de sus emociones y sentimientos.

Por otra parte, se observa que la mujer sigue teniendo un contacto más activo y responsable en la educación y desarrollo de sus hijos(as), lo que la hace la jerarca dentro de la estructura familiar, lo cual se pudiera atribuir por el hecho de que pasa el mayor tiempo en el hogar a pesar de que también trabaje fuera del hogar, así que la cultura hace que las mujeres sigan desempeñando ese rol de sobreprotectoras y educadoras de sus infantes cumpliendo tareas que se consideran propias de una madre, por el ejemplo: el arreglar la casa, cuidar el aspecto físico del niño (a), y ayudar en la economía familiar. Y el padre sólo coopera en esas tareas, a pesar de que la mujer demande a su esposo que se involucre más en la educación y crianza de su hijo(a). Cabe mencionar que la protección es una de las características que la mujer demanda a su esposo, razón por la cual pudiera ser que al hombre le causa conflicto la relación que pudiera llevar con su hijo o hija, además de que no ha aprendido cómo lidiar con una mujer que también va creciendo a nivel profesional y personal.

Se puede concluir que ambos padres se consideran importantes en el desarrollo de sus hijos o hijas durante su infancia, pues los pequeños los consideran un apoyo para su crecimiento y entrenamiento de vida, tomándolos como modelo, para que ellos mismos establezcan en un futuro su propia relación de pareja y su familia, además de que influyen en el comportamiento y autoestima de los infantes.

Con respecto a la importancia de la figura paterna, en el hijo varón se puede considerar como el medio por el cual adquiere su identidad sexual y social; y una hija va a adquirir el concepto de lo que es un hombre y así relacionarse con el género opuesto, además de que si decide tener un hijo poderle transmitir características masculinas que ella aprendió de su padre.

Así, que ser padre requiere de un proceso continuo que se aprende a través de modelos introyectados de sus propios padres, de experiencias, de información, etc., ya que el desarrollo del un infante exige nuevas capacidades por parte del progenitor para ajustarse a sus diferentes necesidades físicas, sociales y psicológicas, las cuales cambian, considerando que actualmente se han comenzado a explorar algunas de las formas para poder ayudar a los varones a ejercer su tarea como padres.

Por lo tanto, es necesario hacer un cambio en la ideología tanto de la mujer como del varón, ya que la ideología produce una visión del mundo que lo puede distorsionar, ocultar y reducir, a través de los valores, las actitudes, las expectativas, los estereotipos, los prejuicios y otros procesos cognoscitivos que la entrelazan, y mientras sólo se trabaje únicamente con la mujer sin la labor del varón no se podrá tener una visión y una búsqueda de la perspectiva de género equitativo, y una postura complementaria del ser humano dentro de sus sistema familiar. Del mismo modo, ya que el rol asignado a los varones se está transformando, es preciso dar paso a una nueva forma de ser padres, comportándose y asumiendo una corresponsabilidad en la procreación y el cuidado del hijo(a); asumiendo una actitud responsable de ejecutar y aplicar en realidad un rol con responsabilidad y romper con los estereotipos de masculinidad o feminidad, tratando de no clasificar a las personas por el tipo de género, sino más bien por habilidades, actitudes y aptitudes hacia la función.

Ya que el comportamiento en el varón ha estado en constante cambio, modificando su rol masculino, su evolución y estructura se han generado nuevas perspectivas con respecto a cómo enfocar los estudios que se realizan, tomando en cuenta que el rol paterno va dependiendo del medio social en el que se desenvuelve el hombre, y es necesario que la misma sociedad proporcione herramientas para que los padres estén preparados para educar y criar a un hijo, ya que hacerlo requiere de que adquieran una actitud psicológica hacia la paternidad responsable y factores ambientales que lo permitan. Esto pudiera darse por que actualmente la cultura se encuentra en un reajuste socioeconómico, que a pesar de esfuerzos conservadores y tradicionalistas por detener el proceso de cambio, éste sigue. Además, de que las mujeres se encuentran más interesadas en su desarrollo profesional, permitiendo que los varones aprendan a superar los modelos tradicionales de masculinidad y puedan reconocer las negociaciones necesarias para un reajuste de roles, compartiendo sus sentimientos y emociones a su familia y tener una vida equitativa con la oportunidad de disfrutar su relación familiar y de pareja.

Algunas de las propuestas que se podrían hacer para hacer una investigación más a fondo en relación a las expectativas paternas podrían ser:

- Desde una perspectiva de género (la cual tiene ángulos formales y complementarios) buscar la dualidad de las perspectivas, pues no basta sólo conocer el lado de la mujer, es preciso el descubrimiento también de los sentimientos, emociones y perspectiva del hombre.
- Se manifiesta la necesidad de que los posteriores estudios, también evalúen los cambios que se dan en las expectativas paternas según las diferentes etapas por las que atraviesa la familia, realizándose un estudio de tipo longitudinal, donde se detecten a parejas en formación de casarse para ver todo el proceso de ser padres, en diferentes etapas del ciclo vital familiar.

Bibliografía



BIBLIOGRAFIA

1. Alacalá, G. (1995). **Paternalidad responsable**. Publicaciones de Movimiento de Mujeres, A. C. México: El Colegio de México, pp. 1-10.
2. Alfonso, J. y Alvarez, M. (1991). **Rol masculino y disminución de la fecundidad: el caso cubano**. México: El Colegio de México (PIEM).
3. Andolfi, M. (1985). **Terapia familiar**. Buenos Aires: Paidós, pp. 17-232.
4. Andreé, M. (1991). **Sociología de la familia y del matrimonio**. Barcelona: Península, pp. 63-93, 105-123.
5. Arizpe, M.; Soria, R. y Montalvo, J. (1997). **Adolescencia y estructura familiar. Alternativas en Psicología, Año II, Número 3**, pp.41-44.
6. Avila, B. (1990). **La familia: reproductiva del rol sexual femenino**. Tesina para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. México. ENEP- Iztalaca, UNAM.
7. Avilés, G. (1998). **Estructura familiar del anciano que acude al IMSS**. Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. México, ENEP Iztalaca, UNAM.
8. Backman, C. y Secord, P. (1981). **Psicología social**. México: McGraw- Hill, pp. 395-508.
9. Bell, D. (1987). **Ser varón: La paradoja de la masculinidad**. España: Tusquets.
10. Bertalanffy, V. (1984). **Teoría general de los sistemas**. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 30-53.
11. Bettelhem, B. (1988). **No hay padres perfectos**. México: Grijalbo, pp.386-483.
12. Borbón, I. (1979). **La mujer y la sociedad**. Barcelona: Plaza y Janés, pp. 22-70.
13. Boszormenyi- Nagy, I. y Framo, J. (1979). **Terapia familiar intensiva: aspectos teóricos y prácticos**. México: Trillas, pp. 29-47, 56-60, 85-93, 257-272, 463-516.
14. Brazelton, T. y Cramer, G. (1990). **La relación más temprana**. México: Paidós, pp. 63-76.
15. Cooper, J.; De Barbieri, T.; Rendón, T.; Suárez, E. y Tuñón, E. (1989). **Fuerza de trabajo femenino urbano en México**. México: UNAM: Porrúa.

16. Corona, A. (1995). **Concepción de la figura paterna en diez niños de la calle.** México. ENEP- Iztacala, UNAM. (Artículo aún no publicado por el autor).
17. Cowan, C. y Cowan, P. (1993). **Cuando las parejas se convierten en padres.** México: Vergara.
18. Craig, J. (1994). **Desarrollo psicológico.** México: Prentice- Hall Hispanoamericana, pp. 76-95, 206-230, 354-385, y 447- 519.
19. Dallos, R. (1996). **Sistemas de creencias familiares.** México: Paidós.
20. Dueñas, R.A. (1993). **Aspectos psicosociales de la identidad de la mujer.** Ponencia para el III Congreso Nacional de Psicología Social. UAM- Iztapalapa.
21. Engels, F. (1990). **El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado.** México: Quinto Sol, pp. 25-80.
22. Enrich, M. (1989). **Los esposos, las esposas y sus hijos.** México: Trillas, pp. 5-79, 110-179.
23. Figueroa, J.G. y Liendro, E. (1994). **Apuntes sobre la presencia del varón en la toma de decisiones reproductivas.** Artículo preparado para el Seminario sobre Masculinidad. México: El Colegio de México, PUEG/ UNAM.
24. Framo, J. (1982). **Exploraciones en terapia familiar y matrimonial.** México: Biblioteca de México.
25. García, B. y Olivera, O. (1994). **Trabajo femenino y vida familiar en México.** México: El Colegio de México, pp. 19-73, y 225-242.
26. Garduño, A. (1991). **Desarrollo histórico de la teoría familiar sistémica.** Tesina para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. México, ENEP- Iztacala, UNAM. pp. 1-53, 61-90.
27. Gómez de León, J. (1983). **El enfoque de sistemas en terapia familiar.** Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. México, ENEP- Iztacala, UNAM, pp. 13-18.
28. González, C.S. (1993). **Una aproximación sistémica al estudio de la familia y el ciclo vital de la familia, desde un enfoque sistémico.** Escrito para el Area de Metología. México, ENEP- Iztacala, UNAM.
29. Hall, V. (1971). **Managing, Behavior.** Kansas, H. and Enterprice, Inc. Traducción al español de Montes, S.e. Irueste, Ma. M. Departamento de Desarrollo Humano de la Universidad de Kansas.

30. Hernández, M.A.; Juárez, B. y Ortiz, E. (1990). **Terapia familiar sistémica: Una revisión teórico-práctica.** Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. México. ENEP- Iztacala, UNAM.
31. Hernández, J. y Martínez, P. (1997). **Las expectativas maternas y paternas como factores relevantes en el desarrollo del niño.** Tesis para obtener en grado de Licenciatura en Psicología. México, ENEP- Iztacala, UNAM, pp. 1-44. 59-85.
32. Hilario, C.; Peña, A. y Ramírez, C. (1993). **La terapia familiar, una alternativa de tratamiento con menores infractores.** Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. México, ENEP-Iztacala, UNAM, pp. 61-81, 170-197.
33. Ibañez, J. y Vargas, J. (1996). **Análisis de las relaciones de los padres con la pareja actual.** *Alternativas en Psicología*, Año I, Número 1. pp. 12-18.
34. Ibañez, J. y Vargas, J. (1997). **Análisis de la familia a través de las etapas vitales.** *Alternativas en Psicología*, Año II, Número 3. pp. 27-35.
35. Klein, V. (1971). **El carácter femenino.** Buenos Aires: Paidós, pp. 34-83.
36. Lagarde, E. (1990). **Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas.** México: UNAM, pp. 256-259, 352-359.
37. Lamas, M. (1986). **La antropología y la categoría de género.** *Nueva Antropología*, 8, No.30, pp.172-198.
38. Leñero, L. (1976). **La familia.** ANUIES, pp.15-107.
39. León, S. (1991). **El papel de la mujer dentro de la familia.** Tesina para obtener el grado en Licenciatura en Psicología. México, ENEP- Iztacala, UNAM.
40. Meléndez, G. (1994). **El adulto joven en búsqueda de su autonomía.** Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. México, ENEP- Iztacala, UNAM, pp. 59-80.
41. Milton, M. y cols. (1993). **Más allá del doble vínculo.** México: Paidós, pp. 25-31, 136-139.
42. Minuchin, S. (1986). **Familias y terapia familiar.** México: Gedisa.
43. Montalvo, J. y Soria, R. (1997). **Estructura familiar y problemas psicológicos.** *Psicología y Ciencia Social*, Vol. 1, No. 2, pp. 32-37.
44. Newman, B. y Newman, P. (1991). **Desarrollo del niño.** México: Limusa.

45. Parke, R. (1986). **El papel del padre**. Madrid: Morata.
46. Pereyra, M. (1984). **La percepción familiar del niño abandonado**. México: Trillas.
47. Ramírez, F. (1995). **Análisis del concepto de familias desarrollado por Salvador Minuchin en terapia familiar sistémica estructural**. Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. México, ENEP-Iztacala, UNAM.
48. Raguz, M. (1995). **Concepciones sociales y psicológicas de la masculinidad e implicaciones para la sexualidad protegida y responsable**. México: PIEM.
49. Recasens, L. (1986). **Sociología**. México: Porrúa, pp.466-495.
50. Ríos, J.A. (1980). **El padre en la dinámica personal del hijo**. México: Científico Médica, pp.85-137.
51. Romero, A. y Ordoñez, L. (1991). **Un estudio explorativo acerca de la aplicación del entrenamiento asertivo a los conflictos de interacción familiar**. Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. México, ENEP- Iztacala, UNAM, pp. 1-16.
52. Salguero, A.; Torres, L. y Ortega, P. (1996). **Estilo interactivo madre-hijo, padre-hijo en actividades de cuidado físico básico**. *Alternativas en Psicología*, Año I, Número 1, pp. 31-36.
53. Segalen, M. (1992). **Antropología histórica de la familia**. España: Taurus, pp. 175-213.
54. Srierlin, H.; Ingerborg, R.; Wetzal, N. y Wersching, M. (1981). **Terapia de la familia**. España: Gedisa.
55. Tarrés, M.L. (1997). **La voluntad de ser: mujeres en los noventa**. México: El Colegio de México.
56. Tuber, S. (1991). **Mujeres sin sombra: maternidad y tecnología**. México: Siglo XXI, pp. 48-96, 153-159, 185-208.
57. Watson, R. (1974). **Psicología infantil**. España: Aguilar.
58. Watzlawick, P.; Helmick, J. y Jackson, D. (1986). **Teoría de la comunicación humana**. Barcelona: Herder. pp. 73.141.
59. Yablosnky, L. (1993). **Padre e hijo**. México: Manual Moderno.

Anexo I



GUIA DE ENTREVISTA PARA IDENTIFICAR LA ESTRUCTURA FAMILIAR

DATOS DEMOGRAFICOS:

Nombre	Edad	Ocupación	Escolaridad	Estado Civil	Religión
Papá					
Mamá					
Hijo (s)					
Abuelo (s)					
Tíos, etc.					

FAMILIOGRAMA:

JERARQUIA: (Actualmente)

1.- Quién toma la mayoría de las decisiones en casa?

Papá	Mamá	Hijo mayor	Hijo menor	Abuelo	Otro:
Por qué?					

2.- Quién pone las reglas sobre lo que se debe y no hacer en casa?

Papá	Mamá	Hijo mayor	Hijo menor	Abuelo	Otro:
Por qué?					

3.- Quién hace respetar las reglas?

Papá	Mamá	Hijo mayor	Hijo menor	Abuelo	Otro:
Por qué?					

4.- Quién decide lo que se premia y lo que se castiga?

Papá	Mamá	Hijo mayor	Hijo menor	Abuelo	Otro:
Por qué?					

5.- Quién premia y quién castiga?

Papá	Mamá	Hijo mayor	Hijo menor	Abuelo	Otro:
Por qué?					

6.- Estando papá y mamá en casa quién premia y quién castiga?

Papá Mamá Hijo mayor Hijo menor Abuelo Otro:
Por qué?

7.- No estando papá y mamá quién toma las decisiones en casa?

Hijo mayor Hijo menor Abuelo Tío Otro:
Por qué?

8.- No estando papá y mamá quién premia y quién castiga?

Hijo mayor Hijo menor Abuelo Tío Otro:
Por qué?

CENTRALIDAD Y PERIFERIA:

9.- Hay algún integrante de la familia de quien se tenga muchas quejas, quién?

Papá Mamá Hijo mayor Hijo menor Abuelo Otro:
Por qué?

10.- Hay algún integrante de la familia de quien más se hable positivamente, quién?

Papá Mamá Hijo mayor Hijo menor Abuelo Otro:
Por qué?

11.- Hay algún integrante de la familia de quien más se hable negativamente, quién?

Papá Mamá Hijo mayor Hijo menor Abuelo Otro:
Por qué?

12.- Hay algún integrante de la familia que casi nunca está en casa, quién?

Papá Mamá Hijo mayor Hijo menor Abuelo Otro:
Por qué?

13.- Hay algún integrante de la familia que casi no participa en las relaciones familiares, quién?

Papá Mamá Hijo mayor Hijo menor Abuelo Otro:
Por qué?

14.- Hay algún integrante de la familia que destaque en algún aspecto o actividad con respecto a los demás?

Papá Mamá Hijo mayor Hijo menor Abuelo Otro:
Por qué?

15.- Hay algún integrante de la familia alrededor del cual giren la mayoría de las relaciones familiares?

Papá Mamá Hijo mayor Hijo menor Abuelo Otro:
Por qué?

LIMITES Y GEOGRAFIA:

16.- Mamá está interesada en conocer y participar en todas las actividades que realiza papá?

Siempre Casi siempre Algunas veces Casi nunca Nunca
- Cómo lo hace?

17.- Papá está interesado en conocer y participar en todas las actividades que realiza mamá?

Siempre Casi siempre Algunas veces Casi nunca Nunca
- Cómo lo hace?

18.- Papá y mamá tienen amistades en común?

Si No Algunas veces

19.- Mamá tiene amistades personales?

Si No

20.- Papá tiene amistades personales?

Si No

21.- Hay algún problema entre papá y mamá por estas amistades?

Siempre Casi siempre Algunas veces Casi nunca Nunca

22.- Papá y mamá discuten o pelean en presencia de los hijos?

Siempre Casi siempre Algunas veces Casi nunca Nunca

23.- Papá comenta con algún hijo sus problemas conyugales?

Siempre Casi siempre Algunas veces Casi nunca Nunca

- Con quién?

Hijo mayor Hijo menor Otro:

24.- Mamá comenta con algún hijo sus problemas conyugales?

Siempre Casi siempre Algunas veces Casi nunca Nunca

- Con quién?

Hijo mayor Hijo menor Otro:

25.- Hay algún integrante de la familia que intervenga en los problemas conyugales de papá y mamá?

Siempre Casi siempre Algunas veces Casi nunca Nunca

- Quién?

Hijo mayor Hijo menor Otro:

26.- Los hijos saben lo que deben de hacer y lo que no la mayoría de las veces?

Siempre Casi siempre Algunas veces Casi nunca Nunca

27.- Son claras las reglas, premios y castigos en la familia?

Siempre Casi siempre Algunas veces Casi nunca Nunca

28.- Hay diferencias en las reglas, premios y castigos según la edad de los hijos?

Si No Algunas veces

- Ejemplos:

29.- Se acostumbra que los hijos cuenten a uno o ambos padres todo con respecto a sus actividades y problemas?

Siempre Casi siempre Algunas veces Casi nunca Nunca

30.- Se acostumbra que algún hijo premie, castigue, corrija, etc. a sus hermanos?

Siempre Casi siempre Algunas veces Casi nunca Nunca

- Quién?

Hijo mayor Hijo menor Otro:

31.- Existe algún integrante de la familia fuera de papá y mamá que aporte ingresos económicos?

Si No Algunas veces

- Quién?

Hijo mayor Hijo menor Otro:

- Qué derechos tiene por ello?

32.- Existe alguna persona que no viva con la familia y que tenga que ver en la implantación de reglas, premios y castigos?

Si No Algunas veces

- Quién o quienes lo hacen?

Abuelo(a) Tío (a) Primo(a) Otro(s):

- Por qué?

33.- Qué tipo de contacto tiene la familia con parientes, amistades, vecinos?

- Los visitan todos los días
- Los visitan dos veces a la semana
- Los visitan cada fin de semana
- Los visitan cada 15 días
- Los visitan una vez al mes
- Los visitan dos veces al año
- Los visitan una vez al año
- Otra:

34.- Existen familiares o amistades que intervengan en los problemas conyugales de papá y mamá?

Si No Algunas veces

- Quiénes?

Abuelo(a) Tío(a) Primos(as) Vecinos(as) Compadres Otro(s):

- Cómo lo hacen?

Aconsejando Actuando Otro:

35.- Cada integrante de la familia tiene su espacio personal?

Si No Algunas veces

- Cuál es?

36.- Si se tiene, es respetado?

Si No Algunas veces

- Quién no hace respetar el espacio de:

Papá

Mamá Hijo mayor Hijo menor Otro:

Mamá

Papá Hijo mayor Hijo menor Otro:

Hijo mayor

Papá Mamá Hijo menor Otro:

Hijo menor

Papá Mamá Hijo mayor Otro:

Otro

- Cómo?

37.- Cuál es el espacio compartido?

Sala Comedor Cocina Recámara Otro:

38.- Se respetan las propiedades individuales?

Si No Algunas veces

- Quién no las respeta?

Papá Mamá Hijo mayor Hijo menor Otro:

ALIANZAS Y COALICIONES:

39.- Quiénes suelen unirse para obtener algún permiso, concesión, dinero, favor, etc.?

- Papá y mamá

- Papá e hijo mayor

- Papá e hijo menor

- Mamá e hijo mayor

- Mamá e hijo menor

- Hijo mayor e hijo menor

- Hijo mayor y abuelo(a)

- Hijo menor y abuelo(a)

- Otros:

Menciona un ejemplo:

40.- Quiénes suelen unirse para perjudicar, atacar, dañar, descalificar, castigar, etc. a otro?

- Papá y mamá
- Papá e hijo mayor
- Papá e hijo menor
- Mamá e hijo mayor
- Mamá e hijo menor
- Hijo mayor e hijo menor
- Hijo mayor y abuelo(a)
- Hijo menor e abuelo(a)
- Otros:

A quiénes perjudican?

Papá Mamá Hijo mayor Hijo menor Otro:

Menciona ejemplos:

Entrevistados:

Anexo II

Ψ

CUESTINARIO PARA EVALUAR LAS EXPECTATIVAS DEL ROL PATERNO

DATOS DEMOGRAFICOS:

Nombre	Edad	Ocupación	Escolaridad	Edo. Civil	Religión
Padre					
Madre					
Hijo (s):					
Abuelo (s)					
Tío (s)					
Otros:					

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de preguntas con respecto a las expectativas del rol paterno y la dinámica familiar. Elija la opción que corresponda a su respuesta para cada pregunta.

El presente cuestionario se encuentra dividido en dos partes, la primera será llenada solamente por el padre, y la segunda por toda la familia.

PARTE UNO (Solamente será llenada por el padre)

1. Para usted qué es la masculinidad? _____

- Está vinculada con la paternidad? Sí No
Por qué? _____

2. Qué significa para usted la paternidad? _____

3. Cuál fue su reacción al saber que iba a ser padre? _____

4. Deseaba tener hijos? Sí No
Por qué? _____

5. Qué esperaba antes de que naciera su hijo (a)? Que fuera niño Que fuera niña
Por qué? _____

6. Existió alguna transición en su persona al convertirse en padre?

 Sí No

Cuál y por qué? _____

7. Existió en usted algún cambio en sus ideas, sentimientos, actitud de vida, al convertirse en padre?

 Sí No

Por qué? _____

8. Al hombre se le imponen ciertas ideas, al saber que va a ser padre?

 Sí No

Por qué? _____

9. Qué significa para usted haber tenido un hijo? _____

10. Qué espera usted de su hijo (a)? _____

11. Qué expectativas tiene hacia su hija (s) e hijo (s)? _____

12. Su hijo (a) hasta ahora, ha cumplido con las expectativas que usted esperaba?

 Sí No

Por qué? _____

13. Ha educado a su hijo (a) como esperaba?

 Sí No

Por qué? _____

14. Qué actividades considera propias para su hijo (a)? _____

15. Qué es ser un buen padre? _____

16. Participa en la educación y desarrollo de su hijo?

 Sí No

Por qué? _____

17. Cómo considera que se deben educar a los niños y a las niñas?

 Diferente Igual

Otro: _____

Por qué? _____

18. Para usted qué significa la crianza de un hijo? _____

19. Piensa que existan tareas o funciones "naturales" o "tradicionales" para un padre?

Sí No

Como cuáles? _____

20. Considera que la forma como lo educaron fue la adecuada?

Sí No

Por qué? _____

21. Cómo fue el trato de sus padres hacia usted y sus hermanos (as)? Igual Diferente

Por qué? _____

22. Su padre cumplió con la tarea y expectativas que usted esperaba de él? Sí No

Por qué? _____

23. Usted se puede llegar a identificar con ciertas actitudes que su padre tomó para ejercer la paternidad?

Sí No

Cuáles? _____

24. Cuál es el trato adecuado que debe de proporcionar un padre a su familia? _____

25. Ha cumplido con las expectativas que esperaban de usted como padre (de su esposa, madre, padre, amigos, etc)? Sí No

Por qué? _____

26. Es importante un padre varón en el desarrollo (psicológico, físico, educación, etc.) de un hijo (a)?

Sí No

Por qué? _____

27. Coinciden sus ideas con respecto a cómo debe ser un buen padre, con su propio desempeño?

Sí No

Por qué? _____

28. Actualmente la función de un padre se ha transformado?

Sí No

Cómo? _____

29. Hasta ahora, cuáles son los cambios más significativos que usted ha tenido como padre? _____

30. Los hombres encuentran obstáculos para ser buenos padres? Sí No

Cuáles? _____

31. A los varones se les permite demostrar sus sentimientos y necesidades ante su familia?

Sí No Por qué? _____

32. Considera que existe incongruencia con las expectativas y lo que es la realidad de un padre?

Sí No Por qué? _____

33.Cuál es la importancia que tiene usted como padre, dentro de su propia familia? _____

34. Cree que la educación que recibió en su familia de origen influya en las decisiones o actitudes que actualmente tiene como padre? Sí No

Por qué? _____

35. Se siente apoyado por los cambios que ha ido teniendo con respecto a su función como padre y varón? Sí No Por qué? _____

36. El contexto social (amigos, familiares) ha influido para que usted tome cierta actitud hacia la función de la paternidad? Sí No

Por qué? _____

37. Es difícil combinar la vida familiar con la vida laboral? Sí No

Por qué? _____

PARTE DOS. (Ser llenada por toda la familia)

1. Cuáles son los momentos más significativos en su vida como familia? _____

2. Cuando se enteraron de que iban a ser padres cuál fue su primer reacción?

- Padre: _____
 - Madre: _____
 - Otro (s): _____

3. A qué persona le dijeron por primera vez que iban a ser padres?

- (El) Papá Mamá Hermano(a) Amigo(a) Otro: _____
 (Ella) Papá Mamá Hermano(a) Amigo(a) Otro: _____

4. Qué sentimientos o ideas experimentaron al convertirse en padres?

- Alegria Preocupación Angustia Tristeza Otro: _____

5. Cambió su relación de pareja al saber que iban a ser padres?

Sí No

Cómo? _____

6. Cómo llegaron a establecer sus propias reglas familiares, si venían de dos familias diferentes? _____

7. Han llegado a negociar alguna tarea dentro del hogar?

Sí No

Cuál y por qué? _____

- Se adaptaron con facilidad al cambio?

Sí No

Por qué? _____

8. Qué se espera de un hombre para considerarlo un buen padre y esposo? _____

9. Son diferentes las expectativas que se tienen de un padre o una madre, para ejercer su función?

Sí No Por qué? _____

10. Cuál es el papel que un varón debe de asumir dentro de su propia familia? _____

11. Sus expectativas son diferentes por el hecho de que su hijo sea mujer u hombre?

Sí No Por qué? _____

12. Existe alguna diferencia en la educación de un hijo dependiendo de su sexo (valores morales, juegos, etc.)? Si No

Cuál? _____

13. Creen que existan “elementos naturales” para determinar a una mujer y a un varón?

Si No

Cuáles? _____

14. Existieron cambios en su familia al ingresar su hijo a la escuela? Si No

Cómo fue? _____

15. Han existido cambios en su relación familiar, al ir creciendo su hijo(a)? Si No

Cómo? _____

16. Cómo perciben a su propia familia en relación a otras que conocen? Igual Diferente

Por qué? _____

17. Qué actividades realizan como familia (juegos, tareas, etc.)? _____

18. Quién determina lo que van a ser en el tiempo libre que tienen como familia?

Papá Mamá Hijo(a) mayor Hijo(a) menor Otro: _____

19. Cuales son las funciones que deben de llevar a cabo?

- Papá: _____

- Mamá: _____

- Hijo (a): _____

20. Para ustedes, qué es ser una “familia ideal”? _____

21. Han tenido obstáculos para pretender ser una familia ideal? Si No

Cuáles? _____

22. Existen diferentes tipos de padres? Si No

Cuáles? _____

23. Ustedes, qué tipo de padres son? _____

24. Cómo es su relación familiar (padre e hijo(s))? _____

25. Consideran que la familia sea importante para un buen desarrollo (físico, emocional, psicológico para el niño (a))? Sí No Por qué? _____

26. Afecta a la familia el trabajo de la mujer fuera de casa? Sí No
Cómo? _____

27. Han llegado a tener un equilibrio familiar? Sí No
Cómo? _____

28. Creen que algo o alguien determine lo que es la paternidad y cómo debe de ser ejercida?
 Sí No Qué o quién? _____

29. Creen que exista desigualdad en las tareas que se realizan como familia (quehacer doméstico, decisiones, cuidado de los hijos, reglas)? Sí No
Cómo? _____

30. Se han identificado con las tareas impuestas por la sociedad con respecto a cómo debe funcionar una familia? Sí No Por qué? _____

31. Son diferentes en las actividades que realizan el papá y la mamá, tanto fuera como dentro del hogar?
 Sí No Por qué? _____

32. Existen diferencias en la forma como fueron educados y como han estado educando ustedes?
 Sí No Por qué? _____

33. Creen que la sociedad en la que se desenvuelven influye o determina las ideas que cada persona tiene con respecto a cómo ejercer su paternidad o maternidad? Sí No
Cómo? _____

34. Han existido cambios en las funciones que actualmente llevan a cabo como padres?

Si

No

A qué se debe? _____

35. A qué creen que se deban los cambios que han existido en la familia actualmente? _____

36. Existe algún miembro de la familia de origen que se involucre en la educación o relación familiar?

Papá

Mamá

Suegro(a)

Hermano(a)

Otro: _____

Por qué? _____

Entrevistados: